

Antología de textos forales del Antiguo Reino de Galicia (siglos XII-XIV)*

Anthology of Texts Relative to the "Fueros" at the Ancient Kingdom of Galicia (12th to 14th Centuries)

Faustino MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Profesor Ayudante de Facultad
Departamento de Historia del Derecho. Facultad de Derecho
Universidad Complutense de Madrid
fmartine@der.ucm.es

Recibido: 7 de enero de 2003
Aceptado: 22 de enero de 2003

RESUMEN Se publican aquí diferentes textos forales correspondientes a lo que fue territorialmente el antiguo Reino de Galicia; la necesidad de recopilar estas fuentes ha venido dada por la enorme dispersión de los lugares donde primero habían sido editadas; se acompaña de un breve estudio introductorio.

PALABRAS CLAVE

Galicia
fueros municipales
Edad Media

ABSTRACT Several texts related to the "fueros" and territorially related with the Old Kingdom of Galicia, are published here; the need to gather these sources is due to the enormous dispersion of the places where they were published for the first time; the anthology comes with a brief introductory review.

KEYWORDS

Galicia
Municipal "Fueros"
Middle Age

RÉSUMÉ On publie ici des différents textes relatifs aux " fueros " qui correspondent à ce qui a été territorialement l'ancien Royaume de Galice. Le besoin de compiler ces sources a été amené par l'énorme dispersion des lieux où elles avaient été éditées. L'étude s'accompagne d'un bref étude introductoire.

MOTS CLÉ

Galice
" fueros " municipales
Moyen Age

* El presente trabajo se ha realizado en el seno de un proyecto de trabajo sobre la Historia del Derecho en Galicia, auspiciado por la Excm. Diputación Provincial de A Coruña, gracias a una bolsa de investigación concedida por Resolución de la Presidencia, nº 10.672, de 5 de julio de 2002.

Desde aquí quiero dejar constancia de mi agradecimiento a la mencionada institución.

El estudio introductorio ha sido presentado como relatorio en el VII Congreso Internacional de Estudios Galegos, organizado por la Asociación Internacional de Estudios Galegos, celebrado en Barcelona los días 28 a 31 de mayo de 2003.

KURZFASSUNG

In diesem Beitrag werden verschiedene Foraltexte publiziert, deren territoriales Wirkungsgebiet dem ehemaligen Königreich von Galicien entspricht. Wegen der enormen Streuung der Orte, an denen sie zuerst ediert worden waren, war die Zusammenstellung dieser Quellen vonnöten. Das Ganze wird von einer kurzen einleitenden Studie abgeschlossen.

SCHLAGWÖRTER

Galicien
Stadtrechte
Mittelalter

SUMARIO: A. A modo de Introducción. B. Antología.

A. A modo de introducción

La Historia del Derecho en Galicia está todavía por hacer. Se debe profundizar, a partir de los datos proporcionados por las fuentes históricas, en el entramado jurídico que se dio en la región gallega desde la época prerromana hasta nuestros días, examinando sus diversas fases y las diferentes influencias que se han dado. No debemos esperar encontrarnos grandes novedades o divergencias respecto a lo que aconteció en los vecinos reinos de León y Castilla. La Historia nos muestra la dependencia que se dio desde los tiempos medievales en relación a esos dos territorios, lo cual marcará la evolución del derecho en el reino galaico y las peculiaridades de sus instituciones, así como la falta de una personalidad política propia que se traducirá en la ausencia de aparatos que se convirtiesen en cauces de expresión de la voz del pueblo gallego o de sus élites. En esta modesta contribución, vamos a ocuparnos de lo que sucedió en los siglos centrales del Medioevo, en la época de esplendor de los fueros. Cómo y por qué surgieron estos textos forales, y cuáles fueron los más característicos de la región gallega, serán las preguntas a las que trataremos de responder en las siguientes páginas.

Dos hechos marcan el devenir histórico-jurídico de Galicia en los primeros siglos medievales que señalan su incondicional relación con el derecho visigodo, o lo que es lo mismo, con la tradición del derecho romano-vulgar. Por un lado, la conquista del reino suevo debida al monarca Leovigildo en el año 585, supuso la asimilación del sistema político, administrativo y jurídico del reino de Toledo que se hallaba en su plenitud y culminación. En consecuencia, se produjo una expansión del modo de vida gótico y fue reemplazado sin mayores problemas el derecho suevo, del que nada o muy poco sabemos¹. De todo lo cual se sigue la posibilidad de pensar que Galicia se rigió por el nuevo derecho visigodo con la variedad de textos que se habían venido aplicando en

¹ Los mejores estudios sobre el particular hablan de la posible pervivencia de un derecho suevo de corte consuetudinario, así como de la influencia posterior del derecho visigodo y del derecho romano. De todas maneras, la investigación, ante la ausencia total de noticias escritas, se sigue moviendo en el terreno de la hipótesis. Vid. Reinhart, W., *Historia general del reino hispánico de los suevos*, Madrid, 1952, pp. 118-126; y Torres, C., *Galicia Sueva*, La Coruña, 1997, pp. 267-281.

otras zonas de Hispania y que se encontraban vigentes en ese momento histórico (las antiguas obras de Eurico y de Alarico, con las modificaciones realizadas por otros reyes en el período intermedio) y los que se dieron en los momentos sucesivos. Con ello se creó todo un sustrato determinado en lo jurídico por la continuidad de ese orden romano de última época, orden vulgarizado, que hallaba su encarnación en los textos visigodos, de entre los cuales debe destacarse el *Liber Iudiciorum*, culminación del proceso de creación normativa de este pueblo, atribuido a su monarca Recesvinto en el año 654. La previa romanización no fue tan abundante e intensa como en otras áreas peninsulares en donde se asimiló de manera plena el modo de vida latino². La conquista romana fue tardía y la dominación no tan continuada y férrea. Pero sí se dio cierta influencia a través de la creación de algunos núcleos urbanos y la presencia de los ejércitos, con la consiguientes consecuencias de índole cultural que dicho proceso comportó (le lengua romance surgida en esta región, por poner un solo ejemplo). La extensión del derecho romano vulgar visigodo, a la que hemos aludido, obedecerá asimismo a la existencia previa, por tanto, de un componente más o menos intenso de romanización que organiza el clima cultural para la posterior asimilación de aquellas construcciones jurídicas de épocas pretéritas³. En este sentido, Galicia, una vez sojuzgada por Leovigildo, seguirá la senda del resto de regiones peninsulares sometidas al poder del reino toledano, sin perjuicio de la existencia de costumbres y prácticas locales que pudieran desvirtuar en buena medida el conjunto de la legislación gótica. Nuevamente se trae a colación, aunque sea simplemente para reseñarlo aquí, la lucha, apuntada por Melicher, entre el derecho oficial y el derecho vivido que se dio a lo largo de todo el período de dominación gótica, es decir, entre un derecho marcadamente influenciado por el romano-vulgar y aquel otro más apegado a las tradiciones y usos de los pueblos germánicos.

Sin embargo, este proceso parece interrumpirse con la conquista musulmana desarrollada a partir del año 711 y la consecuente creación de un nuevo orden político mediante la aparición de dos espacios antitéticos desde los puntos de vista político, religioso y militar. A pesar de todo ello, la interrupción fue más aparente que real, por el hecho de que el ordenamiento jurídico conservado a lo largo de tanto tiempo por el pueblo visigodo siguió subsistiendo entre aquellos cristianos que así lo consideraron oportuno, estuviesen o no sometidos a la dominación musulim. Evidentemente, sí se

² Vid. Alejandro García, J. A., *Temas de Historia del Derecho: Derecho primitivo y romanización jurídica*, Sevilla, 1977, pp. 39 y ss.

³ Sobre la romanización en Galicia, vid. como referencia general, VV. AA., *Galicia Historia. Prehistoria e Historia Antiga*, La Coruña, 1993. Tomo I, pp. 337 y ss.; y González García, F. J. y Brañas Abad, R., *Galicia Romana*, en *Historia de Galicia*, La Coruña, 1995. Tomo II, pp. 220 y ss.

produjo una ruptura en el orden político y en el social. Pero la desaparición de un elemento constitutivo del nervio cultural de un pueblo, de la esencia misma de una comunidad, como es el caso del derecho, no podía darse de una manera violenta y radical, de la noche a la mañana. Otra cuestión diferente es que ese derecho visigodo fuese conocido y aplicado en Galicia con anterioridad a la ocupación musulmana, de lo que no tenemos noticias ciertas y fehacientes por la secular resistencia que los galaicos manifestaron ante ese pueblo bárbaro. Como había sucedido en tiempos romanos, hubo conquista, pero la dominación no fue tan extensa e intensa como se tiende a creer.

El segundo elemento que determina esa adscripción a la tradición goda viene determinado por la Reconquista. La presencia bereber no se extiende más allá del siglo VIII y fue ocasional, nunca con ánimo de permanencia⁴. En el siglo IX, la incorporación de Galicia al naciente reino astur-leonés provocó la extensión del derecho vivido en dicha región con una mayor o menor intensidad. La famosa restauración del orden gótico, atribuida a la iniciativa de Alfonso II, en la iglesia y en palacio, en el campo religioso y en el secular, supuso la continuidad de la tradición jurídica visigoda, siempre según el testimonio de la *Crónica de Albelda*. Dicha tradición aparecía encarnada en aquel *Liber Iudiciorum* aprobado por Recesvinto en el año 654 de nuestra era, objeto de varias correcciones posteriores materializadas en la llamada *Vulgata*, versión que gozó de una gran difusión en los primeros siglos de la Reconquista. A partir del siglo IX, la emigración mozárabe, comunidad donde había cuajado mejor que en ninguna otra la legislación visigoda y la persistencia de sus soluciones jurídicas, procedente de Al-Andalus, contribuyó a reforzar la presencia del derecho visigodo en los territorios cristianos. Los mozárabes llegan al norte peninsular con su prácticas y costumbres jurídicas, empapadas de la legislación gótica, al mismo tiempo que portan los códigos y libros en donde se contiene dicho derecho.

Si con anterioridad al siglo IX se podía dudar de la aplicación del antiguo orden visigodo, a partir de ese preciso instante las respuestas han de caminar necesariamente en otra dirección. La antigua aristocracia goda había tomado las riendas del poder y como resultado de todo ello modeló un sistema de dominación que tenía en consideración el pasado más inmediato, su propio pasado. Las antiguas comunidades gentilicias y de aldea dan paso a una estructura social fuertemente jerarquizada, desprovista de las notas de igualdad con que se adornaban las anteriores. Galicia, apartada desde pronto de los avatares bélicos de la Reconquista, quedó recluida geográficamente en el noroeste peninsular, repartida entre los intereses de la poderosa aristocracia laica y

⁴ Vid. Sánchez-Albornoz, C., *Orígenes de la nación española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias*, Oviedo, 1975, *passim*.

una cada vez más floreciente de procedencia eclesiástica (obispos, sedes catedralicias, monasterios). Ello impregnó su evolución histórica de ciertas notas de tradicionalismo y conservadurismo, de la misma manera que impidió su configuración político-institucional singular, a diferencia de lo que aconteció con otros territorios peninsulares. Galicia quedó subsumida en el engranaje político y administrativo del reino castellano-leonés. Ello tuvo consecuencias en el orden normativo pues, como bien señala Gibert, Galicia careció de legislación especial, salvo las manifestaciones del régimen señorial y municipal que se dieron allí como en las demás regiones de la Península Ibérica durante todo el período de la Reconquista, esto es, sus propios fueros⁵.

La continuidad del orden jurídico visigodo, inspirado a su vez en la tradición jurídica romano-vulgar como ya hemos dicho, es perfectamente constatable a través del examen de los variados códices en donde se copió este texto, pertenecientes y procedentes en su mayor parte de poderosos monasterios y sedes catedralicias, auténticos depositarios del saber (y del derecho) del momento, a la par que poseedores de ingentes patrimonios con los que hacer frente a todos los costes que la elaboración de un manuscrito de tanta extensión conllevaba. Precisamente, ese dispendio económico es uno de los argumentos que se pueden aducir para asegurar la aplicación del derecho gótico. Se copiaba lo que era necesario puesto que la elaboración de un libro era un complejo negocio que debía tener sus correspondientes rentabilidades y beneficios más o menos inmediatos.

Pero no es la única fuente de que nos podemos valer para acreditar la continuidad del derecho visigodo. Existe otro conjunto de documentos de aplicación del derecho (ventas, donaciones, foros, pactos, plácitos, prestimonios, testamentos y demás) en los que se hace constar el conocimiento y la plasmación práctica de las soluciones contenidas en el *Liber*. Son numerosos los documentos medievales del área galaico-portuguesa, en los que se hacen continuas citas referidas al derecho visigodo, utilizando las clásicas expresiones "como la ley gótica dice", "como la ley gótica enseña", "como la ley gótica manda", en las cuales se atisba de una manera tímida la aplicación y, por ende, la persistencia del antiguo derecho⁶. Obvia decir que dicha ley gótica es el *Liber*

⁵ Cfr. Gibert Sánchez de la Vega, R., "El Derecho Civil de Galicia", en *Nuestro Tiempo*, 113 (1963), p. 538. Dedicó algunas líneas a los textos forales gallegos en su trabajo "El derecho municipal de León y Castilla", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXXI (1961), pp. 695-753, donde se enumeran algunos de los más relevantes.

⁶ Vid. Díaz y Díaz, M. C., "La *Lex Visigothorum* y sus manuscritos. Un ensayo de reinterpretación", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLVI (1976), pp. 163-224; y *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León, 1983, pp. 149-246; Faulhaber, Ch. B., *Libros y bibliotecas en la España medieval: una bibliografía de fuentes impresas*, Londres, 1987, pp. 137-144; y Rodiño Caramés, C., "A lex gotica e o liber iudicum no reino de León", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo XLIV, 109 (1997), pp. 9-52.

Iudiciorum. Algunos textos forales se refieren asimismo a esta posibilidad. En uno texto foral como es el de la localidad orensana de Milmanda (finales del siglo XII) se hace expresa mención a que los habitantes de dicho lugar han de resolver sus disputas acudiendo “ad iudicalem librum uel ad regem sive ad forum”, es decir, al derecho visigodo, a la decisión regia o el propio texto foral⁷. El fuero de Parga, derivado de la misma familia que el anterior, proclamaba en 1225, una solución idéntica: “Omnes uicinos de Parrega ubicumque habitauerint siue in alfoz siue foras ad Parregam ueniant accipere iudicium, et si ad forum uel ad regem uel ad librum iudicalem ire debuerint, ibi ante alcaldes dent uicarios et nomenclarios et dent fideiussores si necesse fuerint”⁸. En un momento posterior (mediados del siglo XIII), Alfonso X el Sabio se ve obligado a resolver un litigio entre el concejo de Santiago y el arzobispo compostelano a propósito de una práctica iniciada por los jueces, de origen clerical, consistente en la aplicación del derecho canónico y del derecho romano, en vez de acudir a las fuentes tradicionales configuradas por el derecho de la ciudad y el antiguo *Liber* gótico. Dice así el texto en el que se critica el modo de actuar de los clérigos abogados puesto que “por sus sotellezas et por leyes Romanas, que son contra el liuro de Leon et contra sus usos et sus custumbres”⁹, para concluir el monarca señalando que “ninguno clerigo non touiesse uoz sobre cosa leygal contra lego; et la uoz que touiere non la tengan por leyes rromanas, nen por decretos nen por decretales, fuera por el fuero et por el derecho della tierra”¹⁰. Estamos en una etapa de crisis que inaugura la época de esplendor del Derecho Común, esa amalgama actualizada compuesta por los derechos romano, canónico y lombardo- feudal. Pero a ese nuevo derecho se le opone el tradicional que, a la luz del texto, viene conformado por el Libro de León, los usos y las costumbres de la ciudad, en suma, el *usus terrae*. Las mismas expresiones se reiteran en otro momento de la sentencia que reproducimos íntegramente:

“Otro sy, querelaronse os personeros sobredichos del conceyo de santiago, que los juizes non quieren judgar segund uso et custunbre de su uilla, et judgan por sus leyes romanas; et pero sobreste agrauamiento appellan pora ante mi, non les quieren recibir la appellacion. - Respo so maestre Fernando, uuestro personero sobredicho, et dixo, que non judgan seno como judgaron en tiempo del rey don Alfonso et del Rey don fernando por fuero de leon et por custunbres derechas et por razones guisadas et por el libro judgo. De las appellaciones respo so como de suso es dicho.

⁷ El texto en González, J., *Alfonso IX*, Madrid, 1944. Tomo II, doc. n.º. 126, pp. 180-183.

⁸ El texto en González, J., “Aportación de fueros castellano-leoneses”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XVI (1945), doc. n.º. 11, p. 652.

⁹ Cfr. López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsímil, Madrid, 1975, p. 252.

¹⁰ Cfr. López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*, ed. cit., p. 252.

A esto tengo yo por derecho que judguen por los sus usos et por los custumbres que usaron et que ouieron en tenpo del Rey don Alfonso myo auolo et de myo padre sen leyes de Roma et sen derechos et sen decretales; et ho falieren los custumbres et los usos, que judguen por lo libro de judgo. Et esto mando yo que sea assy fasta que yo sapa los usos et los custumbres et mande como sea”¹¹.

Ningún texto medieval expresa tan claramente el orden de prelación de fuentes como el último inciso: los jueces sentenciaran de acuerdo con las costumbres y los usos de la ciudad, y, en su defecto, por el “libro de judgo”, esto es, por el Fuero Juzgo, versión romanceada del antiguo *Liber Iudiciorum*. Los dos ejemplos reseñados son muestras claras de la perduración de la antigua tradición jurídica visigoda.

Ahora bien, esta persistencia no significó en ningún momento una inmutabilidad de esa herencia jurídica. El tiempo transcurrido desde la promulgación del *Liber* exigía cambios sustanciales en la regulación de las situaciones sociales básicas, de las instituciones y de sus consecuencias jurídicas, en función de la pléyade de intereses, de circunstancias y necesidades novedosas que la sociedad cristiana medieval requería. Las copias existentes podían ser bastante diferentes entre sí, puesto que no se tenía constancia de la existencia de un texto príncipe o sin correcciones, de un texto más puro y verosímil que los otros, salvando el caso del que se hallaba en la catedral de León ante el cual se ventilaba el llamado “Juicio del Libro”¹².

Al mismo tiempo, no existían ejemplares suficientes de los textos y la formación de los prácticos del derecho dejaba mucho que desear. La cultura jurídica se hallaba, por así decirlo, en un estado embrionario, y más que nada prevalecía la figura del práctico, más que la del teórico. No existían escuelas de derecho (el mismo derecho no era considerado como una disciplina autónoma) y el saber jurídico se transmitía por vía oral, con narraciones y casos que los jueces y otros operadores trasladaban a sus sucesores¹³. Algunas partes del *Liber* habían acabado por dejar de ser aplicadas por anacró-

¹¹ Cfr. López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*, ed. cit., p. 256.

¹² Más que una apelación, el “Juicio del Libro” aparece como un recurso judicial mediante el cual se trataba de verificar la correcta aplicación del derecho por parte de los jueces, es decir, que la ley que los jueces habían aplicado, teniendo a la vista su copia del *Liber*, coincidía con el texto más prestigioso conservado en la catedral leonesa. Vid. Sánchez-Albornoz, C., “El juicio del Libro en León y un feudo castellano del siglo XIII”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, I (1924), pp. 387-390.

¹³ A este respecto, expresaba Francisco Tomás y Valiente que la tradición jurídica culta se interrumpe en los siglos centrales del Medioevo: “Había, sí, sabedores del Derecho, hombres afamados por lo bien que conocían el Derecho de su comunidad. Pero éstos no eran gentes que lo hubieran estudiado, sino hombres, generalmente de edad avanzada, que lo habían conocido a lo largo de su vida. El Derecho no pertenecía entonces al mundo de los saberes eruditos, sino al de la experiencia. Se contenía no en libros, no en códigos legales ni en obras escritas por juristas, sino en unos pocos pergaminos y, sobre todo, en la memoria de las gentes”, en Tomás y Valiente, F., *Manual de Historia del Derecho Español*. 4ª edición, Madrid, 1997, pp. 138-139.

nicas, esto es, por estar pensadas para una realidad totalmente distinta de la imperante (por ejemplo, las referidas al rey visigodo, a sus oficiales, a la organización político-administrativa del reino). Otras habían quedado superadas por las nuevas circunstancias sociales, económicas, políticas y militares, exigiéndose por tanto una adaptación a la realidad circundante. Así sucedía con el derecho criminal, con el procesal o con el cumplimiento de las obligaciones bélicas que eran campos en los que se demandaban nuevas soluciones jurídicas por la propia parálisis del derecho visigodo¹⁴.

Consecuentemente, fue necesaria una renovación jurídica, esto es, la generación de normas que supliesen la obsolescencia o antigüedad en la que habían caído algunas partes de las precedentes. Dado que conforme al sistema de fuentes imperante, el rey era el único posibilitado para la creación de nuevas reglas, la falta de actuación de aquél fue sustituida por el impulso creador de los señores en sus respectivos dominios y de los municipios allá donde existieron y tuvieron protagonismo político y jurídico. De esa manera, para completar la normativa general visigoda fue apareciendo todo un catálogo de costumbres, usos, prácticas, decisiones judiciales, privilegios, franquicias, libertades y demás normativa, que se condensaron finalmente en los llamados fueros, documentos en los que se recogía, por iniciativa pública o privada, el conjunto de normas particulares de una determinada localidad, comarca o región¹⁵.

¹⁴ Idea defendida, entre otros, por Martínez Marina, F., *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación y principales cuerpos legales de los reinos de León y Castilla, especialmente sobre el Código de las Siete Partidas de D. Alonso el Sabio*. 3ª edición, Madrid, 1845. Libro I, nos. 41-42, pp. 44-52; y Libro V, nos. 1-2, pp. 139-140; Otero Varela, A., "El Códice López Ferreiro del *Liber Iudiciorum*", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXIX (1959), pp. 557-573; e Iglesia Ferreirós, A., "Derecho municipal, derecho señorial, derecho regio", en *Historia, Instituciones, Documentos*, 4 (1977), pp. 115-197. A mayores, vid. Cardá Ruiz de Funes, J., voz "Fueros Municipales", en *Nueva Enciclopedia Jurídica*, Barcelona, 1960. Tomo X, pp. 395-478; y Gacto Fernández, E., *Temas de Historia del Derecho: Derecho Medieval*. 2ª edición, Sevilla, 1979. Desde otras perspectivas, vid. D'Abadal, R., "A propos du legs visigothique en Espagne", en *Settimane di Studio di Spoleto*. Tomo V (1958), pp. 541-585 y pp. 677-688; Sánchez-Albornoz, C., "Tradición y derecho visigodos en León y Castilla", en *Cuadernos de Historia de España*, XXIX-XXX (1959), pp. 243-265; y García-Gallo, A., "Consideración crítica de los estudios sobre la legislación y la costumbre visigodas", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXXIV (1974), pp. 343-464.

¹⁵ Vid. García-Gallo, A., "Aportación al estudio de los fueros", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXVI (1956), pp. 381 y ss. El autor nos advierte de que el vocablo "fuero" que hoy manejamos de forma usual no designa siempre en las fuentes esta clase de documentos, los cuales tampoco pueden agruparse bajo esta única denominación por la variedad de modalidades que en la práctica se pueden dar (cartas de población, contratos agrarios colectivos, fueros propiamente dichos, privilegios varios, etc.). Aquí emplearemos un concepto amplio de fuero como todo aquel estatuto jurídico particularizado concedido a una localidad de forma singular, con independencia de la denominación que se dé en el propio documento original o de la extensión de su contenido, en lo cualitativo o cuantitativo. Fuero equivale a derecho particular, al ordenamiento jurídico privilegiado y singular: es, por tanto, un concepto referido a la calidad del derecho, no a su cantidad, y su base puede ser una carta puebla, un privilegio, una franquicia o un fuero en sentido estricto.

Al tratarse de una sociedad eminentemente rural, con pocos núcleos urbanos (si es que podían merecer este calificativo las escasas ciudades existentes), con dificultosas vías de comunicación, la consecuencia que se sigue de todo esto era el aislamiento, que conducía a la singularidad vital de cada comunidad. La dificultad de las comunicaciones y la poca transmisión de los saberes de cualquier tipo, incluido el jurídico, reclusos en monasterios y en catedrales, provocaron la asunción por parte de cada una de las comunidades de la responsabilidad creativa del derecho, esto es, de la exigencia de crear aquellas soluciones jurídicas que se estimaban precisas y necesarias en atención a las necesidades concretas que cada grupo demandaba. La preeminencia del derecho consuetudinario fue la consecuencia lógica de todo ello, a lo que siguió la fragmentación jurídica¹⁶.

Los reyes no estaban en condiciones todavía de garantizar la creación del derecho, ni tampoco de auspiciar su correcta y uniforme aplicación. Con un poder en ciernes y con una organización político-administrativa en formación, el papel del monarca fue más el de un moderador o conciliador que el de un gobernante hegemónico. A todo ello coadyuvó la propia mentalidad medieval, de corte marcadamente teológico: al ser el derecho una creación divina, ninguna otra persona podía arrogarse dicha condición. Nadie, salvo Dios, podía proceder a la creación del derecho que aparecía como algo eterno e inmutable, al igual que su creador. El papel que le correspondía al ser humano era el de buscar, indagar para conocer ese derecho, pero sin que osara a titularse en ningún instante creador, generador, innovador. García-Pelayo destacaba esta idea: salvo ejemplos excepcionales, como pudieron ser un Carlomagno o un Alfredo el Grande, el rey medieval es un rey juzgador, se manifiesta como justo juez, nunca como legislador. No es un creador de derecho nuevo, sino un aplicador del derecho existente y un defensor a ultranza del mismo¹⁷.

¹⁶ Carácter consuetudinario o formación espontánea del derecho, puesto de relieve por García-Pelayo, M., "La idea medieval del derecho", en *Del Mito y de la Razón en la Historia del Pensamiento Político*, Madrid, 1968, pp. 65-97, al glosar los caracteres del derecho en la Alta Edad Media. La nota consuetudinaria (denominada la "normalidad normativizada", opuesta a la "normatividad normalizada" que define al derecho legal), se acompaña de otros elementos igualmente definidores del orden jurídico medieval: la idea teocéntrica del derecho; la tensión entre universalismo y localismo jurídicos; la primacía del derecho viejo sobre el nuevo; y la del derecho subjetivo. Sobre los caracteres del derecho medieval, vid. además Kern, F., *Derechos del rey y derechos del pueblo*, Madrid, 1955, pp. 124-139; Guriévich, A., *Las categorías de la cultura medieval*, Madrid, 1992, pp. 181-239; y Pacheco Caballero, F. L., "Reyes, leyes y derecho en la Alta Edad Media castellano-leonesa", en *El Dret Comú i Catalunya. Actes del V Simposi Internacional*, Barcelona, 1996, pp. 165-206.

¹⁷ Cfr. García-Pelayo, M., "El Reino de Dios, arquetipo político. Estudios sobre las fases políticas de la Alta Edad Media", en *Los Mitos Políticos*, Madrid, 1981, pp. 284-285: "Durante la Alta Edad Media la realización de la justicia consistía tanto en establecer normas jurídicas nuevas como en aplicar las existentes, es decir, el derecho consuetudinario corregido por los derechos divino y natural. Por consiguiente la fun-

Ante esta idea y ante la propia imposibilidad de los reyes de crear un orden jurídico novedoso, se produce una traslación del centro de gravedad del mundo del derecho hacia otros lares. El pueblo se convierte en el depositario del saber jurídico del momento, un saber esencialmente práctico, alejado de dogmatismos y de teorizaciones, y ese pueblo comienza a desarrollar paulatinamente aquellas conductas que expresan su sentir jurídico. Esta visión, muy propia del pensamiento de la Escuela Histórica del Derecho, debe ser matizada, porque, más que el pueblo, quien se encargó de efectuar la renovación jurídica fue la élite dominante, como sucede en todo período histórico: los grandes señores, laicos o eclesiásticos, fueron los que efectuaron la creación normativa, generando aquellas prácticas y usos, que después se revestían con el ropaje de la costumbre. Lorenzo Merino ha afirmado en este sentido que es un dato histórico no cuestionable que, salvo excepciones señaladas como el Fuero de León o el Fuero Juzgo, ha sido la costumbre local, el llamado *usus terrae*, la fuente cívica del derecho gallego y la que ha conformado sus instituciones más características¹⁸. Esa costumbre particular, sin embargo, no procede en esencia del pueblo, sino de los poderosos, y suele recogerse por escrito en los fueros de la correspondiente localidad a instancias de aquellos.

Galicia no fue una excepción a este proceso creativo¹⁹. Como destacó en su día García Ramos, desde el siglo IX la región gallega tuvo su derecho especial y característico, concretado en los fueros de Padrón, Ribadavia, Castrocaldelas, Allariz, sin contar con los muchos pueblos que recibieron el fuero del Benavente (Coruña o Pontedeume): "Obispos y arzobispos otorgaron además a ciudades y villas frecuentes privilegios y formas de juzgar, que constituyen reglas jurídicas que entonces los pueblos observaban. Los concejos, exteriorizando su autonomía, atentos a regular todos

ción del poder político no tenía naturaleza legislativa, sino judicial, lo que jerarquizaba políticamente no eran las facultades legislativas, sino los derechos jurisdiccionales (alta, media o baja justicia), a disposición de cada escalón, y el rey modelo no era concebido como inteligente legislador (salvo alguna figura semimítica como Alfredo de Inglaterra o como Carlomagno, a quien el pueblo imputaba frecuentemente el buen derecho viejo), sino como justo juez, título que, en algunos sitios, ante todo en los territorios alemanes, es sinónimo de príncipe territorial. Sin duda que la escasa actividad legislativa durante la Alta Edad Media se debió a distintas causas, tales como la tendencia estática de la sociedad, el escaso desarrollo de la economía dineraria y de la movilidad social que la acompaña, y la debilidad institucional del poder político; pero sin duda también que se sustentaba ideológicamente en la idea de que la creación del derecho, es decir, la ordenación de la justicia, es cosa de Dios y no de los hombres".

¹⁸ Cfr. Lorenzo Merino, F., *El Derecho Civil de Galicia y la propuesta de compilación del 22 de marzo de 1991*, Santiago de Compostela, 1992, p. 11.

¹⁹ Vid. Rodríguez Ennes, L., "Proceso histórico de formación del derecho civil gallego", en *Dereito. Revista Xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, vol. 5, 2 (1996), pp. 251-282; *Aproximación a la historia jurídica de Galicia*, Santiago de Compostela, 1999, pp. 51-68; e *Historia do Dereito de Galicia*, Vigo, 2000, pp. 40-54.

los órdenes de la vida local, cuidadosos del bien público, reflejaban su celo en las ordenanzas, verdaderos Códigos concejiles, modelos dignos de imitarse y formaban un discreto y amplio derecho municipal que recogía todos los latidos de la vida. El cariño a la tradición, hoy postergada por los que, despreciando o ignorando lo nacional, buscan antecedentes en los Estados ultrapirenaicos, hacía que los hombres, amantes de sus usos y costumbres, los conservasen con toda fidelidad y los transmitiesen a los que generaban dentro de la familia”²⁰.

En estas familias forales, se puede observar con claridad la confluencia de varias líneas de actuación. En unos casos, son los señores quienes hacen uso de su autonomía normativa para dotar de estatutos más o menos privilegiados a los territorios que gobernaba. Así hacen los arzobispos compostelanos, sus colegas lucenses y orensanos, o los abades de algunos monasterios²¹. En otros, los propios monarcas intentan consolidar núcleos de población, fomentando la repoblación de ciudades y villas despobladas, atrayendo a la mayor cantidad de gente posible con estatutos privilegiados repletos de exenciones y franquicias²². El motivo que anima la concesión de estos regímenes diferenciados obedece a múltiples causas: poner fin a litigios entre los señores y los moradores de una localidad; lograr el asentamiento colectivo de nuevos núcleos poblacionales; consolidar los ya existentes evitando que los moradores se marchen, etc., de acuerdo siempre con los intereses de los reyes y señores que dirigían las tareas de repoblación y ordenación demográfica del territorio sobre el que gobernaban.

²⁰ Cfr. García Ramos, A., *Arqueología jurídico-consuetudinaria-económica de la región gallega*, Madrid, 1912, pp. 9 y ss.

²¹ Como destacó en su día Sánchez-Albornoz, una de las primera atribuciones que recibían los señores era la “potestad legislativa” (sic), que llevaban a la práctica con el auxilio y consejo de su convento, los abades; del cabildo, los obispos; de capítulo de los freires, los priores de las órdenes militares; de la curia, los señores que la tenían; “y sin consejo de nadie la mayoría de los magnates que por lo reducido de sus dominio carecían de ella”. Y añade: “Sus disposiciones eran casi siempre fueros concedidos a concejos ya existentes o a los que de nuevo se fundaban; pero a veces tenían carácter más general y eran a manera de leyes de aplicación común a todo el señorío, como sucedió con las conocidas ordenanzas de Gelmírez. Cfr. Sánchez-Albornoz, C., “La potestad real y los señoríos en Asturias, León y Castilla durante los siglos VIII al XIII”, en *Mis tres primeros estudios históricos (Iniciación de una vocación)*, Valladolid, 1974, pp. 71-72.

²² La intervención de los monarcas es muchas veces ficticia, es decir, actúan sin un conocimiento detallado de la situación que tratan de solucionar. Como expresó Sánchez-Albornoz, “la regla general era que este ejercicio de las atribuciones legislativas de los señores para nada interviniese el rey, limitándose aquéllos a consignar tan sólo el nombre del monarca que por entonces ocupaba el trono. Esto no obstante, unas veces para dar mayor fuerza a sus disposiciones, y otras porque se trataba de resolver conflictos entre los burgueses de una villa y su señor, ya se declaraba expresamente que el privilegio se hacía con autorización regia, ya figuraba el mismo soberano concediendo el fuero en unión del obispo o cabildo, del abad o del convento, cuyo era el señorío sobre la población. Esta casuística intervención del rey en la potestad legislativa que los magnates y el alto clero tenían en sus tierras, en nada menguaba su independencia, porque es lo probable que fuese a instancia de ellos mismos y por las razones expuestas. Cfr. Sánchez-Albornoz, C., “La potestad real y los señoríos en Asturias, León y Castilla durante los siglos VIII al XIII”, ed. cit., p. 73.

Ello explica la pluralidad de libertades, en todos los sentidos, con las que se obsequia a los nuevos pobladores o a los que allí permanezcan. De ahí que en múltiples ocasiones, las ciudades aparezcan como reductos de libertad frente a la opresión señorial que se respiraba en el mundo rural²³.

En el caso gallego, el peso de los municipios o concejos no fue tan relevante como en el caso castellano. Sí hubo municipios, concejos o asambleas, pero fueron tímidos atisbos de una libertad aparente más que real, ya que se hallaban totalmente dominadas dichas asambleas populares por los señores. El derecho medieval generado en el espacio gallego fue, antes que nada, un derecho de corte señorial debido a la propia conformación política de la región gallega, caracterizada por la escasez de las tierras de realengo y el peso específico dominante de la aristocracia laica y eclesiástica. Muchas ciudades nacidas en este momento obedecen al impulso de los reyes y de los señores y a sus directos intereses, como sucede con las principales localidades portuarias: Padrón, tradicional puerto de Compostela cuyos usos y costumbres son ratificados en el año 1164; Noya, que reemplaza al anterior por decisión de Fernando II en el año 1168, la cual es donada al arzobispo jacobeo; Pontevedra, que recibe un fuero del mismo monarca en el año 1169; Ribadeo, fundado por el mismo Fernando II en 1182; La Coruña, inicialmente una localidad llamada Burgo del Faro, que es reemplazada por otra en 1208 a impulsos de Alfonso IX, en donde coincidían los intereses del rey, del arzobispo compostelano y del monasterio de Sobrado; Betanzos; o Bayona²⁴. A este respecto señalaba el profesor Otero Varela que "en Galicia no se dieron las circunstancias de los reinos orientales. Galicia quedó muy pronto al margen de la Reconquista. Por no haberse dado las circunstancias de conquista y repoblación, se prolongó la situación de dependencia señorial y no se pasó a la etapa de florecimiento del régimen municipal con sus privilegios y el derecho peculiar de la autonomía y libertad ciudadanas. Continuó el régimen señorial hasta su reciente abolición, lo cual dio lugar a la persistencia de las formas de entrega de tierras típicas de aquel régimen hasta nuestros días como acredita la presencia actual del foro"²⁵.

En los textos forales, se reafirma lo hasta aquí expuesto. En ellos es frecuente la presencia del señor (ya obispo, ya abad, ya el propio monarca) confirmando, concediendo o ratificando el estatuto jurídico peculiar de una ciudad, villa o lugar. Las alusiones a los concejos son escasas y en ningún caso son los protagonistas principales de

²³ Vid. Gautier Dalché, J., *Historia urbana de León y Castilla (Siglos IX-XIII)*. 2ª edición, Madrid, 1989, pp. 67 y ss.; y pp. 263 y ss.

²⁴ Vid. Gautier Dalché, J., *Historia urbana de León y Castilla*, ed. cit., pp. 87-90.

²⁵ Cfr. Otero Varela, A., "Sobre la compilación del Derecho foral gallego", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXV (1965), p. 555.

estas actividades, sino que aparecen como un poder subordinado, vicario, sometido a los monarcas o a los propios señores laicos o eclesiásticos. La idea de codificar, de plasmar por escrito los usos de la tierra, arranca siempre de los propios poderosos en un intento claro de que se exprese de una forma nítida el conjunto de derechos que le corresponde sobre una determinada población o comarca. Así sucederá con muchos de los textos que López Ferreiro recoge en relación a la Tierra de Santiago, auténticos compendios de las prestaciones económicas que correspondían al arzobispo compostelano o a su mayordomo, redactados a instancia de los propios beneficiarios del elenco de derechos en ellos recopilados.

Debemos señalar, entroncando con la idea anteriormente expresada, que en todo caso estos textos forales vinieron a completar la insuficiencia del derecho visigodo, presuponiendo, por tanto, su aplicación y su vigencia. Los fueros gallegos, como sus homólogos de otros reinos, son compendios de unos pocos preceptos básicos y elementales que nacen para asegurar la paz social, mas dejando en el tintero una ingente cantidad de negocios y soluciones jurídicas, que, obvia decirlo, se hallaban contempladas en el texto visigodo. No hay referencias, por citar dos ejemplos, a la compraventa ordinaria de bienes, ni a la disposiciones por causa de muerte, cuando es evidente que una y otra se producía en la práctica con una relativa abundancia. Con esa perspectiva deben ser observados los fueros en todo momento: no agotan toda la materia jurídica, sino que ayudan a completarla. Existe, pues, un cuerpo general o común de derecho (el *Liber*), auxiliado, completado o suplido por la pléyade de fueros que rigen en cada localidad concreta en algunas materias particulares (nunca de modo absoluto).

Ahora bien, ¿cuáles fueron los caracteres principales de esos fueros gallegos? Barreiro Somoza los ha calificado con arreglo a tres notas definidoras²⁶, que admiten una serie de matizaciones:

- Son fueros breves, por el número reducido de los preceptos. La calificación de "fueros breves" es inadecuada como ha demostrado la más reciente historiografía del derecho. Debemos concluir que la brevedad con la que se califican obedece más que nada a la exigüidad de las materias que se abordan en los mismos, alejadas de todo punto de los llamados "fueros extensos" como el de Cuenca, el de Cáceres, o el de Soria. Los fueros breves abordan en esencia materias limitadas como el derecho criminal, el procesal y algunas cuestiones de la organización concejil, pero no van más allá: no se ocupan, salvo esporádicamente, de otras ramas del ordenamiento jurídico. Los llamados "fueros extensos", que hallan su época de esplendor en el siglo XIII como reacción a la recepción del Derecho Común, son catálogos comple-

²⁶ Cfr. Barreiro Somoza, J., voz "Fueros", en *Gran Enciclopedia Gallega*, Santiago de Compostela, 1974. Tomo XIV, p. 155.

tos en los que se abordan prácticamente todas las ramas del derecho que afectaban a la población local.

- Son fueros locales, otorgados a un solo lugar, ya que la extensión de fueros formando las conocidas "familias forales" solamente se produjo con textos procedentes de fuera del reino. Una de las notas esenciales del derecho foral es el localismo, consecuencia como se ha visto del origen consuetudinario de muchos de estos preceptos. Las soluciones jurídicas dadas para una aldea concreta no eran las mismas que las que se estilaban en otras poblaciones incluso vecinas o próximas. Sin embargo, el localismo se fue mitigando merced al empleo de algunos fueros modelos que se utilizaron con finalidad repobladora, como sucedió con los de Sahagún o con los de Benavente, a través de alguna de sus múltiples redacciones.

- Y son fueros extraños, concedidos inicialmente a poblaciones no gallegas y luego extendidas a los localidades galaicas, siguiendo una tónica usual en el derecho de la Edad Media. Cuando un fuero encarnaba todas las ventajas y objetivos que quería el gobernante desarrollar (repoblar, crea una nueva ciudad, etc.) era frecuente que la misma fórmula jurídica fuese ensayada de modo continuado para cumplir idénticos fines. No se trata de fueros ajenos o fueros propios, sino de fueros al servicio de ciertos intereses que se reproducían cada vez que era necesaria repetir su aplicación. El hecho de que se concediesen a algunas ciudades gallegas los convertía de inmediato en parte integrante del estatuto jurídico de esa población y de sus habitantes, perdiendo así las notas de ajenidad que podían haberlo caracterizado inicialmente.

No se puede hablar de un originalidad absoluta del derecho foral en el sentido de afirmar la existencia de un derecho foral propio, típico y exclusivo de Galicia. Ciertamente es que el derecho medieval, a pesar de la unidad jurídica aparente que proporcionaba el pasado visigodo, caminó hacia el particularismo jurídico, hacia la fragmentación del derecho, de modo que cada ciudad, aldea o lugar tenía sus propias costumbres, su propio orden jurídico. Pero se trataba de diferencias de matiz, muy pequeñas. No vamos a entrar aquí en la conocida polémica sobre el carácter germánico o no del derecho medieval, ya que éste nos parece, antes que nada y sobre todo, eso: medieval, fruto de las necesidades, los deseos y las circunstancias que se dieron en el Medievo condicionando el modo de crear y aplicar el orden jurídico, partiendo de unas bases que se aproximan más a las romano-vulgares que a otro tipo de tradiciones jurídicas. Al ser diferentes las necesidades de cada núcleo urbano y debido a su aislamiento, la consecuencia fue la adopción de soluciones diferenciadas. Ello no impide el éxito de algunos textos que se convierten en emblemas de las tareas de repoblación. A pesar de los varios fueros que existieron en Galicia y bajo ese manto de diversidad, son notorias las influencias procedentes de tres textos del área leonesa²⁷, concretamente, los fueros de

²⁷ Una exposición del panorama jurídico del reino de Asturias y León puede consultarse en Coronas González, S. M., "El derecho de Asturias en la Alta Edad Media", en *I Congreso Jurídico de Asturias*,

León²⁸, y, sobre todo en mayor medida, los de Sahagún²⁹ y Benavente³⁰ (este último perdido), aunque ello no obsta para la aparición de algún texto particularmente singular como los fueros de la Tierra de Santiago, en los que se trata de combinar los elementos característicos del dominio señorial con las peculiaridades existentes en el territorio gallego. En otros casos, nos hallamos ante creaciones genuinas como los fueros de Orense concedidos por el obispo Diego. Finalmente, las cartas de población otorgadas por los monasterios desarrollan los aspectos esenciales de la vida dentro de las nuevas comunidades rurales constituidas. Elementos combinados de los fueros mencionados se pueden hallar, por ejemplo, en los fueros de Lugo o en los de Tuy, ciudades de dominio episcopal, situación usual debido al escaso predicamento del realengo con honrosas excepciones, en los cuales el papel del rey es determinante por la situación de conflicto que en las mismas se vivía³¹.

Por esa razón, los fueros anteriores se adaptan a Galicia, sin constituir una simple trasposición de los mismos. Los reyes, cuando declaran la extensión de un fuero, añaden usualmente toda una gama de libertades y privilegios a favor de los habitantes de las correspondiente región, ciudad o villa. Se extiende, pues, pero no se extiende de manera uniforme e igual. El fuero de Allariz, que es una transposición del de Sahagún concedida por Alfonso VII, reproduce en sus treinta y cinco capítulos veintiuno de los del fuero de la localidad leonesa, mientras que las restantes disposiciones tratan de

Oviedo, 1987, pp. 73-95; y Sánchez-Arcilla Bernal, J., "El derecho especial de los fueros del reino de León (1017-1229)", en *El reino de León en la Alta Edad Media. II. Ordenamiento jurídico del reino*, León, 1992, pp. 189-380.

²⁸ Vid. García-Callo, A., "El fuero de León. Su historia, texto y redacciones", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXXIX (1969), pp. 6 y ss. Este texto foral, en contra de la opinión de Manuel Murguía quien lo consideró hecho en y para Galicia, solamente se concedió a la localidad de Val de Brea, donde se había trasladado la sede episcopal mindoniense en el año 1114 por las incursiones almorávides. Fue otorgado por Alfonso VII en el año 1156.

²⁹ Vid. Barrero García, A. M., "Los fueros de Sahagún", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLII (1972), pp. 385 y ss. Los fueros de esta localidad leonesa (concretamente, el fuero del año 1152, que recordaba sustancialmente los poderes del abad en beneficio del propio concejo) se expandieron por el sur de Galicia y fue el modelo empleado en las cartas forales de Allariz, Ribadavia y Bonoburgo de Caldeas, así como en las portuguesas de Melgaço y Oporto.

³⁰ Alfonso IX repuebla Malgrat en el año 1164 a fuero de León, pero renueva la concesión del fuero más adelante con sustanciales novedades que lo erigen en un texto foral dotado de sustantividad propia. Entre las innovaciones que introduce el mismo, deben destacarse la voluntad de evitar el establecimiento de todo vínculo de vasallaje entre los vecinos y el señor de la ciudad, y el acrecentamiento de los poderes del concejo, cuyos jueces y alcaldes tienen autoridad sobre ciudad y alfoz. Vid. García-Callo, A., "Los fueros de Benavente", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLI (1971), pp. 1.143 y ss. Extendido a localidades como La Coruña y Valadouro por Alfonso IX (1208); a Rúa por el obispo Juan de Mondoñedo (1250); a Pontedeume por Alfonso X (1270); a Muros por Sancho IV; a Ribadeo por el obispo Fernando Alonso Peláez de Oviedo (1299). No se tiene constancia de la fecha concreta en que se ordenó su aplicación a Milmanda, Betanzos y Parga, pero se sabe que fue en tiempos de Alfonso IX.

³¹ Vid. Gautier Dalché, J., *Historia urbana de León y Castilla*, ed. cit., pp. 264-268.

adaptarse al modelo alaricano: que la ciudad no tenga otro señor que el rey o su delegado; que el fuero se aplicará por igual a todos los moradores, aún tratándose de nobles; hay dos merinos (aunque parece que no hubo dos grupos étnicos que justificasen tal división). Lo mismo acontece con el fuero de Benavente, extendido a la localidad orensana de Milmanda, fronteriza con Portugal, quien recibe un estatuto en lo concerniente a las obligaciones militares y al derecho criminal, tomado en buena parte del existente en las ciudades de la Extremadura leonesa

El momento de esplendor coincidiría con los siglos XII y XIII, en concreto los reinados de Alfonso VII, Fernando II y, sobre todo, Alfonso IX en León³². Es el momento central del Medievo en que sufre una importante mutación el dominio señorial a causa del crecimiento demográfico y de la reactivación de la actividad comercial, que lleva a trastocar las relaciones entre señores, burgueses y campesinos. Como advierte Barreiro Somoza, no llegaron a desaparecer los señores y sus agentes, pese a las cartas pueblas y fueros urbanos que son, en esencia, "simples estatutos destinados a contener y frenar, en buena medida, la dinámica del proceso dialéctico de enfrentamiento de clases dentro de nuestra sociedad feudal"³³. Con Fernando III y Alfonso X, ciertamente hay una paralización de la labor creativa que queda limitada en esencia a la confirmación o ratificación de los fueros de momentos anteriores. No debe olvidarse que es en tiempos de estos dos últimos monarcas cuando comienza a prepararse el camino para la recepción del Derecho Común, en abierta hostilidad con el derecho tradicional. En todo caso, los siglos XIV y XV marcan el ocaso de este derecho tradicional³⁴.

El contenido de los fueros es variado, pero se pueden cifrar tres grandes aspectos conceptuales, sin perjuicio de las variaciones y cambios establecidos en virtud de ese pluralismo consustancial al Medievo:

- Cuestiones referidas al derecho criminal, con una clara tendencia a la protección del vecino frente a cualquier agresión procedente del exterior de la comunidad, lo cual lleva a la admisión en muchas ocasiones de la autodefensa por parte de la propia comunidad sin pena o castigo alguno. De la misma manera, los delitos cometidos sobre los vecinos adquieren una penalidad mayor que los realizados sobre el común de los mortales. El fuero de Castrocaldelas o los de Milmanda y Parga

³² Una relación de los principales textos forales puede consultarse en Barrero García, A. M. y Alonso Martín, M. L., *Textos de Derecho Local español en la Edad Media. Catálogo de Fueros y Costums Municipales*, Madrid, 1989.

³³ Cfr. Barreiro Somoza, J., voz "Fueros", en *Gran Enciclopedia Gallega*. Tomo XIV, p. 160.

³⁴ Auspiciado por otras causas, además de la técnico-jurídica provocada por el triunfo del Derecho Común, tales como el límite natural a las roturaciones debido a la falta de innovación tecnológica y al aprovechamiento de la mayor parte del suelo, la crisis demográfica y la crisis social que alienta enfrentamientos, la extensión del poder de las ciudades, y la situación general de crisis que se respiraba en el reino de Castilla y León. Vid. Barreiro Somoza, voz "Fueros", en *Gran Enciclopedia Gallega*. Tomo XIV, pp. 158-160.

son quizá los más originales en este sentido, con la descripción pormenorizada de todo un elenco de comportamientos delictivos de la más variada índole y en sus diferentes formas de ejecución, así como el catálogo de sanciones previstos para todos ellos.

- Cuestiones de derecho procesal, conducentes a una mayor intervención de los poderes públicos en la solución de las controversias, restringiendo o sancionando la tendencia a la venganza privada y al empleo de la pignoración extrajudicial. Como se sabe el primitivo derecho medieval (más que por herencia germánica, por el escaso desarrollo de los poderes públicos y de su organización política) tendió a admitir como algo usual la venganza privada y la realización del propio derecho al margen de la intervención del rey o de sus oficiales. Durante los siglos centrales del Medievo asistimos a un esfuerzo dirigido en sentido contrario, esto es, a la asunción por parte del monarca de todo el monopolio aplicativo del derecho, de modo tal que cualquier conflicto fuese resuelto siempre de manera heterocompositiva con intervención de un oficial regio o señorial, con la presencia de un delegado del poder político. De ahí, la importancia de los alcaldes y de los jueces que encarnan esta idea.

- Cuestiones tributarias relacionadas con las prestaciones a pagar a los señores o al monarca, ya en su vertiente positiva (la cuantificación de los tributos, los objetos que gravaba, su extensión), ya en su vertiente negativa (las exenciones concedidas a los habitantes de la ciudad o de la villa, cosa frecuente al fundarse aquella o al concederle privilegios). Es quizá el apartado más frecuente y usual. La dialéctica en la que se mueven los fueros camina, como hemos dicho, entre ejemplos positivos de las materias impositivas, esto es, textos forales en donde se hace una relación pormenorizada de todo lo que se debe pagar al señor, el concepto en que aquello se va a hacer y la cuantificación final de los tributos. Son alentadores en este sentido los diferentes fueros de la Tierra de Santiago recogidos por López Ferreiro, que se pueden conceptuar como auténticos catálogos de tributos que los habitantes de las villas de Noya, Padrón, Pontevedra, Caldas de Reyes y demás tenían que abonar al arzobispo compostelano. Al mismo tiempo, los fueros reconocen por escrito exenciones tributarias que consagran amplios márgenes de libertad, desde el punto de vista patrimonial sobre todo, aunque como bien advertimos, esta tendencia suele darse en momentos puntuales y concretos, como la fundación de una ciudad o en el caso de su repoblación. Así acontece con los fueros concedidos a La Coruña por Alfonso IX, quien extiende el fuero de Benavente, amén de otras exenciones, o en el caso de la repoblación de Lugo, en tiempos de Ordoño II, textos ambos que se nutren de privilegios, libertades, inmunidad tributaria, con el fin de hacer efectivo el conjunto de finalidades perseguidas. Prácticamente todos los fueros insisten en la obligación de que los habitantes de tal o cual localidad se conviertan y sean siempre vasallos fieles y leales de su señor, con las implicaciones económicas que ello comportaría.

Eventualmente, se hace referencia a la creación de un concejo, pero supeditado en su composición y en su funcionamiento a la voluntad del señor o del rey, con lo que su operatividad práctica era muy restringida. Es éste o aquél quien, en última instancia, designa a los miembros del mismo, con una leve participación popular que se limita a la simple propuesta. Los textos suelen fijar, caso de que se trate de creación de alguna ciudad o villa, los límites de la donación efectuada con las miras puestas en evitar posi-

bles litigios sobre linderos, tan usuales en aquel entonces. Para ello se empleaban los correspondientes accidentes geográficos que marcaban la extensión de las regiones específicas. Pocas veces el contenido va más allá.

En otros casos, los fueros se nutren de referencias a las ventajas materiales que se van a dar a los primeros pobladores (estableciendo a veces un límite de habitantes), como la posibilidad de adquirir la propiedad de las tierras que se les adjudiquen de una forma rápida a través de posesión de año y día, la dotación de ciertos bienes inmuebles para asegurar la residencia en ese nuevo núcleo, exenciones tributarias o de corte militar, fijándose asimismo limitaciones a la posibilidad de transmitir sus derechos sobre las heredades a cualquier persona. La protección del núcleo se articula aquí exigiendo que la persona del adquirente tenga las mismas características y el mismo estatuto que la persona del transmitente, es decir, que no se trate de una persona con estatuto jurídico privilegiado (clérigo, caballero, etc.) que pudiera dificultar el cumplimiento ordinario de los deberes que como vecino le correspondieran.

Un aspecto relevante viene dado por la regulación de algunos aspectos económicos, como el papel del concejo a la hora de fijar las medidas, pesos y demás instrumentos que se van a emplear en los intercambios económicos, herencia del fuero de León, o la concesión por parte del rey o del señor del mercado o de la feria, en un claro intento de reactivar la vida económica de la zona o de consolidar una nueva localidad. Algunos ejemplos muestran los derechos económicos de los señores, como sucede con los derechos de "relego y detalle" que se reconocen a favor de los obispos de Tuy en la confirmación de los fueros que hace Fernando III en el siglo XIII, o en la regulación de los distintos servicios personales a los que están obligados los vasallos de los señores, como sucede con los de la Tierra de Santiago y la obligación de colaborar en la caza de lobos que les impone Gelmírez en los fueros de 1113.

La estructura de los textos forales es asimismo análoga: además de las invocaciones religiosas al uso, comienzan con la indicación del concedente o del confirmante (rey o señor), con identificación precisa de sus títulos y de los eventuales acompañantes, para pasar después a la parte dispositiva donde se recoge el texto, tanto el original confirmado como los sucesivos añadidos debidos a reyes o señores anteriores y presentes. Se concluye con nuevas innovaciones religiosas que tratan de asegurar el cumplimiento íntegro del texto (las alusiones a Judas, traidor del Señor, a maldiciones y excomuniones son constantes), con las correspondientes sanciones eclesiásticas y patrimoniales, la fecha y el lugar de redacción, con las firmas del concedente y de todos los asistentes, terminando con el *scriptor* o notario, todavía sin cumplir papel alguno de fedatario público, sino de simple redactor del texto.

La época de esplendor del derecho foral privilegiado no fue perpetua. La situación mudó radicalmente alrededor de los siglos XII y XIII, cuando se comienzan a atisbar en los documentos de aplicación del derecho pequeñas muestras de la plasmación práctica de los principios y soluciones tomadas del derecho romano redescubierto en Bolonia, iniciándose la denominada recepción del Derecho Común, que hallará su triunfo más palmario en el texto de las Partidas, atribuidas al monarca castellano Alfonso X, por medio del cual toma carta de naturaleza esa combinación de derecho romano, canónico y lombardo-feudal. Recuérdese la sentencia del mismo monarca a la que ya hemos aludido. A partir de ese instante, se inició la decadencia de los antiguos ordenamientos forales privilegiados, reemplazados por la nueva normativa, adornada del prestigio que se venía atribuyendo al derecho romano, auténtica encarnación de la razón jurídica, y al derecho canónico, trasunto de la equidad. Con ello, se iniciaba un largo período que prácticamente se extendería hasta el siglo XVIII, en que los nuevos aires reformadores del pensamiento jurídico europeo sometieron a una estricta revisión el sistema del Derecho Común en todos sus ámbitos, de lo que dará buena cuenta el posterior proceso de la Codificación. Este proceso que acabará sepultando el derecho foral no puede hacernos olvidar las que fueron las primeras creaciones jurídicas del pueblo gallego medieval o de algunos de sus miembros, primera manifestación de toda una actividad creativa que dará sus frutos más cumplidos en la época moderna y que, hoy en día, ha sido recuperada por el Parlamento de Galicia que aprobó en 1995 la Ley de Derecho Civil de Galicia, culminación por ahora de dicha tendencia histórica que no puede y no debe olvidar las raíces de las que partió, aunque los contextos sean totalmente diferentes. Pero no se debe olvidar, con Hegel, que todo conocimiento es conocimiento histórico.

B. Antología

La necesidad de agrupar en un solo texto la pluralidad de fueros, cartas, privilegios y demás documentación es lo que nos ha movido a realizar esta antología. El número considerable de fueros y cartas pueblas del antiguo reino de Galicia se encontraba con el problema de la dispersión, con la inexistencia de un cuerpo único donde se recogiese las principales aportaciones jurídicas del período medieval, solamente paliada a través de obras señeras como la de López Ferreiro. Sin embargo, el canónigo compostelano se centró, por razones obvias, en la zona de Santiago, olvidando las demás. Iniciativas similares no se produjeron en otras ciudades gallegas más que de forma aislada y con ello no existió un libro, una compilación de referencia en la cual se condensase el derecho medieval.

Con esta modesta aportación queremos llenar el hueco existente, el vacío que se ha producido tradicionalmente al hablar del derecho medieval de Galicia, que sin ser un dechado de originalidad, tuvo la característica de servir plenamente a los intereses en juego, sobre todo de corte repoblador. En el presente trabajo hemos seguido el criterio alfabético para clasificar los textos, puesto que nos parecía más seguro y fiable que el cronológico debido a la existencia de dudas sobre la datación de algunos fueros. La transcripción de los mismos se ha efectuado de acuerdo con la fuente que se tomó en consideración y que se indica al final de cada texto, añadiéndose entre paréntesis, cuando así lo hemos considerado necesario y no figuraba en el texto original, el número en romano para la identificación de cada precepto foral. Como paso previo, se traza una breve historia del correspondiente texto. Bajo la rúbrica de textos forales, englobamos todo tipo de documento que sirve de base para la construcción de un posterior derecho privilegiado, ya sea su propia denominación fuero, carta puebla, privilegio o análogas, como ya indicamos en la introducción.

1. Fuero de Allariz

El fuero de Allariz es acaso el más conocido de todos los fueros gallegos. Derivado del fuero de Sahagún, al que remite como derecho supletorio, con él comparte más de las dos terceras partes de su contenido. Este texto foral fue concedido por el rey de León y Castilla Alfonso VII a la localidad orensana en el año 1152. Con anterioridad y por referencias derivadas de un privilegio otorgado a Orense por Alfonso VII en el cual se extendía a dicha localidad el fuero de Allariz, se sabe de la existencia de un fuero previo aproximadamente otorgado con anterioridad al año 1130, cuyo contenido se desconoce. Publicamos aquí la versión en latín. En la fuente consultada figura asimismo la traducción castellana.

"In nomine domini nostri Jhu Xri. Plerumque sentimus oblivionis incommoditate dum rerum gestarum memoriam per scripture series negligimus alligare. Ea propter ego Adefonsus Hyspanie Imperator uno cum uxorea mea Imperatrice don Rrica et cum filiis meis Sancio et Fernando vobis hominibus de Allariz tam presentibus quam futuris et filiis omnique generationi vestre facio kartam donationis et textum firmitatis et dono vobis foros quibus semper vivatis.

I. - In primis homines de Allariz non habeant ullum dominum in villa nisi dominum Imperatorem aut quem ipsam villam de manu sua tenuerit.

II. - Et quicumque nobilis aut cuiuslibet dignitatis in villa de Allariz in propria aut aliena domus habitaverit ipse et qui cum eo fuerint habeant forum sicut unum de vicinis.

III. - Et si aliquis in domus alicuius hominis de Allariz per forciam hospitari voluerit: dominus domus cum vicinis suis eiciat cum foras, et si exire noluerit: et ibi percussus fuerit non pectet pro inde calumpniam.

IV. - Maiorini de Allariz sin duo, vicini de villa et vasalli illius qui villam tenuerit: et habeant domos in Allariz et intrent per manum domini de Allariz et auctoritate Concilii.

V. - Et homines de Allariz dent unoquoque anno unum solidum de unaquaque domo in festiuitate Sancte Marie Augusti per censum de domibus suis.

VI. - Et homines de Allariz vendant panem suum et vinum per mensuram rectam quando voluerint.

VII. - Qui per vim alienam domum irrumperit pectet domino de Allariz solidos LX et domino domus alios LX solidos et livores et dampnum quod fecerit.

VIII. - Maiorini aut Sagiones non intrent in domum alicuius accipere pignora si dominus domus receptivum fidiatorem dederit. Et si fidiatorem recipere noluerit et pignora per vim acceperit et percussus ibi fuerit non pectent aliquam calumpniam. Et si fidiatorem non presentaverit et pignus rebellaverit maiorinus aut sagio dent duos testes et alia die pignoret eum per V solidos.

IX. - Qui debitum presente Maiorino aut sagione debitori suo recognoverit aut statim debitum reddat aut pignora querulo que tantum valeant tribuat et donec debitum reddat unaquaque die pignora cum sagione accipiat.

X. - Qui negaverit debitum quod debet pignorent eum ut faciat directum et tunc det fidiatorem et recipiat sua pignora.

XI. - Quicumque fidiatorem receptivum rebellaverit et pignus maiorino aut sagione non dederit per quot dies hoc fecerit tot diebus pectet V solidos.

XII. - Maiorinus aut sagio non querat livores alicui nec percussiones nisi vox ei data fuerit excepta morte aut percussione mortis que per se potest querere per forum ville.

XIII. - Homicida manifestus pectet C solidos domino de Allariz.

XIV. - Et traditor probatus et fur cognitus sint in iudicio maiorini et Concilii et omnia illorum sint domini de Allariz. Sed de rebus latronis prius restituantur furta que fecerat domino cui furatus fuerat.

XV. - Qui arma traxerit de domo contra vicinum suum ad malefaciendum pectet domino de Allariz LX solidos et si multi duxerint arma unus pro omnibus det fidiatorem in V solidos et convictus pectet domino de Allariz LX solidos.

XVI. - Et si vicinus vicino suo domum per iudicio quesierit dent ambo fidiatorem in LX solidos et qui per iudicium ex eis ceciderit domino de Allariz LX solidos pectet.

XVII. - Et si aliquis deforaneus habitatori de Allariz domum quesierit det fidiatorem domino de Allariz in LX solidos et in domino domo in duplo de tali casa, et dominus domus det fidiatorem in XX solidos domino de Allariz. Et si ille qui domus querit reciderit det solidos LX domino de Allariz et domino domus det aliam talem casam in villa de Allariz.

XVIII. - Et quodcumque iudicium fuerit faciendum super pignora que aliquis deforaneus habitatori de Allariz quesierit non exeant extra villam ad iudicium sed in propria villa compleant iudicium super ipsa pignora.

XIX. - Et qui falsam perquisitionem dixerit: amplius non sit legalis et pectet domino de Allariz LX solidos et dominus vocis tornet se ad suam vocem.

XX. - Et pro illo qui in seditione mortuus fuerit: proximiores parentes unum illorum qui eum percurserunt per rectam exquisitionem pro homicida eligant si vero interfectorem per exquisitionem non invenerint quem suspectum habuerint per semetipsum solum se iuramento salvet et non sit ibi torna.

XXI. - Treugas per forum ville sint tales. Ex utraque parte seditionis dent fidiatores in M solidis et qui eas fregerit amputetur eius pignus dexter et de istis M solidis dominus de Allariz habeat D et Concilium alios D solidos de quibus det C solidis percusso et pignus sit in potestate Concilii.

XXII. - Et super hec omnia absolvo molendinos et furnos et xosas et omnes hereditates quas vos vel generatio vestra hodie habetis vel habere potueritis.

XXIII. - Carnifices vero uno quoque anno dent domino de Allariz II solidos unus in Pascha, alter in festivitate sancte Marie si dominus de Allariz dederit eis plateam ubi ponant banchum.

XXIV. - Venditores panis et vini non pectent pro venditione sed si mensuram fraudaverint V solidis domino de Allariz mensuras constitutas a Concilio.

XXV. - Extraneus si vendiderit bovem aut vacam det in portaticum II den. De porco I d. De ariete I d. De equo vel mula XII d. Si in domo vendiderit hospes habeat XII d. De equa VI d et si in domo vendiderit hospes habeat VI d. De asino vel de asina III d. hospiti III. De corio bovis I d. De pelle caprina I obolum. Item si maurum vel mauram XII d. Si in domo similia habeat I solidum.

XXVI. - Si mercator extraneus ibi displicaverit de unoquoque trossello si vendiderit det I solidum et si non displicaverit nichil. Si adetalium vendiderit pectet LX solidos mediam partem domino de Allariz et Concilio medium et domino domus det V solidos.

XXVII. - *Qui unum trossello compraverit. Et de pellicea conelia III d. de pena cordeira II d. de pellicea cordeira II d. De IIII cubitis de viado II d. De copertura pallii unius coloris III d. de uno cabo de fustan II d. De XII cubitis de cardeno II d. De bestia carregada de pane aut de vini I d. Coleneam I d.*

XXVIII. - *Si vicinus vicinum percusserit a barba a usque ad pedes VII solid et dimidium pectet percusso. Si in capite cum effusione sanguis XV sol.*

XXIX. - *De quicumque aliquis culpabilis sit inventus si calumpniam non dederit maiorino vel sagione non demandet eam. Si vero data fuerit det fidiatorem in V sol maiorino per perquisitionem bonorum hominum.*

XXX. - *Si aliquis male se habuerit contra homines de Allariz et in villam voluerit intrare per vim omnes vicini succurrant vicino suo cum ense et asta. Et si ibi adversarius mortuus fuerit: nichil inde pectent. Et qui vicinum non adinvaverit sit alevosus per forum Sancti Facundi.*

XXXI. - *Homines de Allariz nec pectent rousso, nec manaria, nec fusadeira.*

XXXII. - *Si aliquis vicinum suum per superbiam percusserit et post ea ille per se aut per alios percusserit eum semel aut pluribus nichil inde pectent. Si multum ultimum vindiciam non precesserit et primus de quod egerit pectet.*

XXXIII. - *Si aliquis malo animo dixerit vicino suo traditorem aut servum aut sodomitarem nomen, vel cegulo sabido percutiat eum semel cum quo tenuerit in manu et si morte aut virus evaserit nichil inde pectent. Et si percussus eum percusserit centum vicibus aut mille nichil inde pectet.*

XXXIV. - *Si aliquis miles aut rusticus villam de Allariz intraverit sic pignorari habet si super equum ambulaverit ligentur pedes et fumum aponatur naribus ei.*

XXXV. - *Ceci iuvenes et inupti non faciant forum.*

XXXVI. - *Cetera vero iudicia que hic non sunt scripta stent per forum Sancti Facundi.*

Et hoc meum factum semper sit firmum. Si vero aliquis hoc factum meum irrumpere tentaverit sit maledictus ex excommunicatus et cum Juda proditore Domini in inferno damnatus (...) Toleti (...) et Saragocia Baetia et Almaria. Comen (...)

Fuente: Vázquez Núñez, A., "El Fuero de Allariz", en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*. Tomo III (1907), pp. 161-170.

2. Privilegio otorgado a la localidad de Amoedo, confirmando sus fueros

La localidad de Amoedo, parroquia del municipio de Pazos de Borbén, provincia de Pontevedra, recibió un privilegio de Alfonso IX, de fecha desconocida, en el que se confirmaban los fueros que tenían dicha localidad en tiempos de Alfonso VII. El texto se conserva en el Tumbo B de la catedral de Santiago de Compostela. Fue, a su vez, confirmado por Fernando III en el año 1232.

"In Dei nomine. Notum sit per hanc cartam, tam presentibus quam futuris, quod ego Adefonsus Dei gratia Legionis rex, concedo hominibus de Amoedo et do illi forum quod habuerunt in tempore imperatoris, sicut illud unquam melius habuerunt ipsi homines de Amoedo de Suso; et istud facio illis pro remedio anime mee et parentum meorum.

Si quis igitur eis ipsum forum fregerit, iram Dei habeat et regiam indignationem incurrat, et si quid inuaserit duplet, et regie uoci in penam mille morabetinos persoluat, carta semper in suo robore permanente".

Fuente: González, J., *Alfonso IX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid, 1944. Tomo II, doc. n.º. 663, p. 738.

3. Fuero de Bayona

Concedido por Alfonso IX el 7 de mayo de 1201 y confirmado por Fernando III en el año 1232. Su conocimiento procede de la copia efectuada por Sandoval a comienzos del siglo XVII en el archivo del monasterio de Santa María de Oya. En la actualidad, se conserva una copia del texto original en la Real Academia de la Historia, realizada por Francisco de Ávila y la Cueva, notario de la ciudad de Tuy, en el año 1853, como respuesta a una petición de Tomás Muñoz y Romero, cotejando el traslado del siglo XIII procedente del monasterio de Oya y otra copia del siglo XVII procedente con toda probabilidad del Archivo de Bayona.

“Per presens scriptum tam presentibus quam futuris notum sit ac manifestum quod Ego Ferrandus Dei gratia Rex Castellae et Toleti, Legionis et Galletiae inveni privilegium ab Illustrissimum Patre nostro Rege Domno Adefonsus conditum in huncmodo. Quoniam certa res est tam fragilis quam probabilis idcirco ego Adefonsus Rex Dei gratia Legionis et Galletiae instrumentum sive carta fori et indulgentiae sive libertatis concilio de Bayona olim ante sub sigillo cereo concessam innovans et confirmans ad perpetuam rei memoriam et ut forus et indulgentia sive libertas ipsa robur obtineat perpetue firmitatis et confirmationis sub Bulla plumbea de verbo ad verbum jussi presentibus annotari tenor autem instrumenti sive cartae ipsius est iste.

In nomine Domini nostre Ihesu Christi Amen. Quoniam ea quae in presentis facimus et statuimus volumus inconcusa perpetuo permaneret idcirco. Ego Adefonsus Dei gratia Rex Legionis et Galletiae per hoc scriptum semper valiturum notum facio presentibus et futuris quod concedo et confirmo concilio de Bayona sive Erirana jura et foros sive consuetudines quibus vivant et suam villam in iustitia teneant et directam et ut minores cum majoribus et majores cum minoribus ibi in perpetuum in pace vivant et quiete.

(I) In primis concedo eidem concilio in perpetuum tam presentibus habitatoribus quam futuris ipsum locum de Erirana ad habitandum jure perpetuo per suos terminos et divisiones et cum suis pertinentiis et directuris ut ibi faciant bonam villam, et impono eidem villae de novo nomen Bayonam.

(II) Et do et concedo per foro eidem concilio quod moradores ipsius ville sint excusati de portatico per totam terram meam.

(III) Do etiam eis per foro quod majorinus non pignoret habitorem eiusdem villa pro aliqua calumpnia quae ei non fuit data nisi pro homicidio, rausso, furto cognito, traditione et stercore in oreposito.

(IV) Si vero ei data fuerit calumpnia et ille qui fecerit ipsam calumpniam casam habuerit in ipsam villam det fideiussionem in V solidos et sagio non sit ausus casam ipsius integrare pro pignorarum, et si casam non habuerit det fideiussorem in V solidos et manu levatorem in LX solidos et si calumpnia fuerit de rebus mobilibus vel immobilibus in pace obtineat rem suam ille qui eam vendicavit et majorinus secundum quantitate culpe calumpnia puniat si fuerit calumpnia de lesione corporis puniat illum corporaliter, si de dampno rerum alicuius puniat lesorem pena pecuniaria

(V) Do etiam eidem concilio pro foro quod si navis ipsius ville fracta fuerit cum quanto exierit ad ripam Dominus navis et cum sua nave redeat ad predictam villam secure et quiete.

(VI) Concedo etiam pro foro eidem concilio quod nichil dent de suis vineis et de suis hereditatibus ubicumque illas habuerint nisi Deo et ecclesie sue decimas fructuum singulis annis.

(VII) Cauto etiam hereditates hominum ipsius ville ut nullus faciat malum alicui illorum in sua hereditate et nutritores filiorum sive filiarum hominum eiusdem ville quos per consensum habuerint domini terre et hereditates habitatorum tale habeant cautum si fuerint heredes quale habent cautum nutritores filiorum hominum militum.

(VIII) Mercatores eiusdem ville securi eant et redeant per terram nostram et nullus sit ausus aliquem illorum pignorarum nisi sit devitor aut fideiussor. Et si aliter aliquis alicui abstulerit aliquid vel pignoraverit duplet ablatum vel pignoratam eis et pectet Regi D solidos.

(IX) Do etiam predicto concilio pro foro quod nullus morator ipsius ville det luctuosam vel maneriatum, et de rebus suis faciat suam voluntatem in vita et in morte.

(X) Concedo etiam eis pro foro quod habeant feriam in quolibet mense quarta die post Kalendas et quicumque alicui mercatori ad illam venienti vel inde redunti dampnum aliquo fecerit totum ei sanet in duplum et domino terre pectet mille morabitanos.

(XI) Mando et statuo firmiter quod si aliquis ruperit casam alicuius moratoris ipsius ville pectet LX solidos et de istis habeat vox Regis III solidos et dominus ipsius case alios XXX solidos.

(XII) Mando etiam et illis pro foro concedo quod si aliquis vicinus percusserit vicinum suum et hoc non voluerit emendare ei per mandatum concilii ille qui percussus fuerit det calumpniam domino ville qui habeat pene ipsius calumpnie medietatem.

(XIII) Mando etiam quod si inimicus alicuius de concilio diffidatus per concilium intraverit villam sine treugis et ibi mortuus fuerit quod non pectet pro homicidio qui eum mactaverit nisi IIII denarios, et concilium sit sine calumpnia mortis illius.

(XIV) Mando etiam quod si aliquis latro duxerit furtum de alia parte ad ipsam villam et deprehensus fuerit cum ipso furto detur latro ipse vicario terre ut de illo justitiam faciat, et furtum detur domino suo.

(XV) Mando etiam quod si aliquis traxerit cultellum contra alium pectet X morabitanos et si mactaverit sub mortuo sepeliatur.

(XVI) Mando etiam firmiter quod si aliquis dampnum aliquod fecerit alicui libere conditionis venienti ad populationem predictae ville duplet ablatum ei et Regi pectet D solidos si vero fuerit servilis conditionis manifeste aut serviciales alicuius non recipiant in ipsa populatione pro vicino donec libertati a domino suo secundum consuetudinem terre.

(XVII) Do etiam eidem concilio et concedo pro foro quod nulli alii homini liceat salgare pixotas nisi moratori predictae ville mee de Bayona, et qui in aliud fecerit perdat quatum habuerit.

(XVIII) Statuo etiam portaticum qualiter detur in portu ipsius ville de Barca francisca detur Regi LX solidos et per hoc sit liber Magister navis de portatico cum suis marinariis et cum sua pecunia.

(XIX) Et si aliqua navis francisca venerit ad ipsum portum et ibi non deposuerit totam suam carream detur Regi CCC solidos quoties ancoras miserit in mare: de truxello de pannis de grana detur Regis XII solidos et de aliis pannis de colore VI solidos et aliis pannis grossis III solidos, de barda de grana VI solidos et de aliis pannis de colore III solidos, et de pannis grossis XVIII denarios: de carrega de grana VI solidos, de carrega de pinguita VI solidos, de barda de pelle VI denarios, de unaquaque carrega de alio avene que vadit ad Rochellam I solidum, de alijus de Coriis IIII solidos de buizado tacanto X solidos de barca saeira X solidos, de saia III solidos et tam de caravela quam de pinara I solidum de barco carregato de marcacione VI denarios, de caravela aut pinara de barco qui de villam prendiderit panem et aquam III denarios de navigio corrente de XXX remis I remum et si pauciones remos habuerit medium remum. De vacca mortua a carnice in villa I denarium, et de porco I medale. De aleo aliunde portato per illum qui non sit morator ville I denarios et debet vendi in portu duobus denarios minus quam in villa. Et si morator ipsius ville vendiderit vinum alienum per suo pectet V solidos; de carrega vini qui non fuerit morator ipsius ville VI denarios et de tonello vini. De tota mercacione vendita in casa alicuius moratoris ipsius ville qui non fuerit illius habeat dominus ipsius casa de unoquoque morabitano I denarium a comparatore. De carrega de sale detur Regi I denarium et si fuerit carrega asini I medale. De unoquoque millario de piscato sicco I solidum, de carrega de sardiis I denarium, de miliario de plumbo III solidos, et tertius de stanno, et tertius de cupro, de ducena de ferri I medale. De centena de sale IIII solidos et II denarios. Barca non habens pspum crasum si ad portum ipsius ville venerit sit secura ibi et det suum forum. De hiis qui in feria fuerint vendita detur portaticum de pletro VI denarios, de equa III denarios, de cerame I denarium, de sagia I medale, de pelle cordaria I denarium, de cabritena I medale, de pelle vel penna conelia II denarios, de pelle leporina I denarium, de carrega de ollis unam ollam, de carrega de Burello vel Zamorano I solidum, de carrega de aliis II denarios, de venditione bufonis I medale. Piscatores ipsius ville moratores dent portaticum de piscibus, de barco portante congros de VI ad sursum eligat sibi piscator meliorem et (sic) meliorem det Regi, de barco portante lobarros vel pagnos de VI ad sursum unum det Regi, de barco portante pixotas de XII det unam et de XXIII det II et non det plures. Et de barco pleno, de barco redeiro si fuerit plenus XX pices, et si minus portaverit minus det secundum quod vistum fuerit, similiter de barco

de sardiis, de barco de lineis det de X piscibus unum, et de XX II et non plus, de tunia I denarium, de tesinalio de XII ad sursum unum budione et in (sic) de locristis de VI ad sursum det unam.

Concedo etiam similiter vobis pro foro quod detis mihi pro mea collatione annuatim CCCC solidos et non magis. Siquis igitur tam de meo genere quam de alieno hoc factum meum revocare et hacn cartam meam infringere modo aliquo adtemptaverit ira Dei habeat et malidictionem et regiam indignationem incurrat et quod invaserit duplet et Regie parti in penna III milia morabetinos persolvat carta in suo robore permanente. Facta carta apud Farus, Maii Era M CC XXXIX.

Et ego prenotatus Rex Ferrandus una cum uxore mea Beatrice Regina et cum filiis meis Alfonso, Frederico, Ferrando, Herrico et Philipo ex assensu et beneplacito Regina Donne Berengarie genitricis mee supradictum privilegium approbo roboro et confirmo mandans et firmiter statuens quod perpetuo et inviolabiliter observetur et hec mee confirmationis pagina rata et stabilis omni tempore perseveret. Si quis vero hanc cartam infringere seu in aliquo diminuere presumpserit iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et Regie parti M aureos in cauto persolvat et dampnum super illatum predicto concilio restituat duplicatum. Facta carta apud Tudem XIII die Marcii, era M CC LXX.

Fuente: Alvarado Planas, J., "Fueros y cartas pueblas inéditas de Galicia", en *Anuario de Historia del Derecho Español*. Tomo LXVII. Volumen I (1997), pp. 145-148.

4. Fuero de Bonoburgo de Caldelas

En el año 1172, el rey Fernando II concede a este enclave un fuero breve por medio del cual se extendía el fuero de Allariz, que reproducía en su integridad. En 1228, Alfonso IX de León concede nuevamente el fuero de Allariz cuyo contenido se sanciona de nuevo. Precisamente, gracias a este fragmento, podemos conocer aproximadamente el contenido del primitivo fuero de Allariz, hoy desgraciadamente perdido. Parece ser que fue el modelo empleado por los reyes para efectuar las labores de repoblación y de creación urbanas en el interior de Galicia, en las actuales provincias de Pontevedra y Ourense. Bonoburgo de Caldelas es la actual localidad orensana de Castrocaldelas.

"Xrs. In nomine domini nostri ihesu christi amen.

Plerumque sentimus obliuionis incomoda dum rerum gestarum memoria per scripture seriem negligimus alligare. Ea propter hoc. Eu Don Alfonso per la gracia de Deus Rey de Leon, a uso omnes de Bono Burgo, assy a os presentes como a os quean de uuir, e a uossos fillos e a toda uossa generacion, faço karta de donacion e texto de firmidumbre, e dou a uso foros en que senpre uiuades.

(I) Inprimeiramente omnes do Bon Burgo non ayen nullo señor senon el Rey ou quien esse Burgo touer de sua mano touer.

(II) Et qualquier noble ou de qual dignidade na uilla do Burgo in propia ou in alia casa morar, ille et quantos com el moraren ayam foro, assy como cadaum uiçino.

(III) Et si alguum in casa dalguum uiçino quiser ospedar no Burgo per força, o señor da casa cum seus uiçinos deyteo fora, e se salir non quiser, e hy firido for, non peyte por ende coona.

(IV) Meyrinos do Burgo seyan duos uiçinos do Burgo e uassalos daquel que touer o Burgo, e ayam casas no Burgo, e intren por mandado do señor do Burgo e por octoridade do concello.

(V) Et omnes do bon Burgo den in cada un ano un soldo de cada una casa in festiuitate de Santa Maria de agosto, por in censo de suas casas.

(VI) Et omnes do Bon Burgo uendan seu pan e seu uino per midida dereyta quando quiseren.

(VII) Et quien per forcia casa aliena ronper, peyte a o señor do Burgo LX solidos, e o señor da casa otros LX solidos, e os lioures e os danos que feçer.

(VIII) Meyrinos et sayones non intren in casa de nenguun receber pignora, se o señor da casa der a el fiador recebodo; e se fiador receber non quier, e a pignora per força fillar, e hy firido for, peyte una cooma: e se fiador non presentar, e cum no pignor reuellar, o meyrino ou sayon dia duos testimonios, e in otro dia pignore el por V solidos.

(IX) *Quen deueda presente o meyrino ou o sayon, o seu deuedor conoscer, logo de adeueda ou pinor a o quereloso que tanto ualla ata que a deueda seya dada, e en cada un dia a pignora cu no sayon receba.*

(X) *Quen negar deueda que deua, pignoren ele que faça diretto, e logo de fiador e receba sua pignora. Et qualquier fiador recibudo reuelar, e o pignor a o merino ou o sayon non der, per quantos dias aquesto feçer, per todos dias peyte V solidos.*

(XI) *Meyrino ou sayon non demande liuores de nenguun ne percussionses, se non for a el uoz dada ergo morte ou percussione de morte que se poder demandar per lo foro da uilla.*

(XII) *Omicio manifestado peyte C solidos a o senhor do Burgo.*

(XIII) *Traedor prouado e ladrón cunuçudo seyan in iuyzo do meyrino e do concello, e todas aquelas cousas delle seyan do senhor do Burgo, mays das cousas do ladrón primero entreguen o furto que fez a aquel que furtou.*

(XIV) *Qui arma tirar de cada contra seu uiçino para facerlle mal, peyte a o senhor do Burgo LX solidos, e se muytos aduxeran armas, un por todos dy fiador in V solidos, e qum por uençudo, peyte a o senhor do Burgo LX solidos.*

(XV) *Et si uiçino a seu uiçino casa per iuyzio demandar den ambos fiador in LX solidos e qual delles que per iuyzio cayr, peyte a o senhor do Burgo LX solidos.*

(XVI) *Et se algu de forao a o morador de Bon Burgo casa demandar dé fiador o senhor do Burgo in LX solidos, e o senhor da casa in dublo de tal casa, e o senhor da casa dé fiador in LX solidos a o senhor do Burgo. Et se aquele que a casa demanda caer, dé LX solidos a o senhor do Burgo, e a o senhor da casa dé otra tal casa na uilla do Burgo.*

(XVII) *Et qualquier iuyzo for feyto sobre pignora, se algu de forao a o morador do Burgo demandar, non saya fora da uilla a iuyzo; mays in ipsa uilla conplan juyzo sobre ipsa pignora.*

(XVIII) *Et qui falsa per inquisicion disser, ia mays non seya leal, e peyte a o senhor do Burgo LX solidos, e o senhor da uoz tornesse a sua uoz.*

(XIX) *Et por aquel que for morto in baralla os mays prouincos parentes un daquelles que en elle firi- ren per directa inquisicion escollan el por homician, et se aquele fettor per inquisicion non acharen in quen suspeto oueren per sy iuramento soo faça e non seya hy torna.*

(XX) *Treguas por los foros da uilla seyan taes de una parte e de otra da baralla dem fiadores in mill mill solidos, e qui mas britar, tallenle o pugno destro, e destes mill solidos haya o senhor do Burgo os D solidos, e o concellos os outros D solidos, dos quaes den ende C solidos a o firido, e o pugno seya in poder do concello.*

(XXI) *Et sobre esto absoluo toda las cousas, moynos e fornos e chousas, e todas erdades quaes a uossa generacion oye auedes ou auer poderdes.*

(XXII) *Carniceyros in cada un ano dem en cada un ano a o senhor do Burgo II solidos, un por pascua e otro in festiuitate de santa maria de agosto, se o senhor do Burgo der a eles plaça ut ponan seus blancos.*

(XXIII) *Vendedores de pan e de uino non peyten nullam rem per uendicion, mays se toueren mididas falsas, britin as, e peyte o senhor do Burgo V solidos, e as misuras seeren stabezudas a o concello.*

(XXIV) *Se alguun uender boy ou uaca, dé in portage II denarios. De porco, I dn; de carneyro I dn. Item, si alguun extraneo uender cauallo o mula, de XII dn in portagen. Et se in casa do ospede uender, de a el otros XII dn. De egua, VI dn., e a ospede otros VI dn., se in sua casa uender. Do asno ou da asna, III dn., e o ospede otros III dn. De coyro de boy, I dn. De pelle cabruna una mealla. Iten se alguun extranyo uender mouro ou moura, de in portagen XII dn., e se in casa dos ospede uender, de a el otros XII dn.*

(XXV) *Se alguun mercader in uilla do Burgo ueer de cadaun troxello se desplegar, e einde uender, de in portagen I solido e se non desplegar, non de nichil. Et se a detallo uender, peyte LX solidos, a mea parte a o senhor do Burgo, e a mea parte a o concello do Boo Burgo e a o senhor da casa V solidos de que un troxe- llo comparar. Et de pelle conella de in portagen III dn. Et de pena coella II dn. De pelle cordeyra II di. De quator couedos de uiado II dn. De cobertura de una color III dn. De un cabo de fustan II dn. De XII coue- dos de cardeo II dn. De bestia carregada de pana o de uino III dn. De collonio I dn.*

(XXVI) Si alguun uiçino seu uiçino firir da barba ata los pees, VII solidos e medio peyte a o firido. Et se o na cabeza firir, e ende sangue sayr, peyte XV solidos.

(XXVII) De qualquier coomia alguun ser culpado, e achada sea a coomia, non deren a o merino, o sayon de fiador in V solidos, e seya per scripcion de boos homees.

(XXVIII) Se alguun omne mal se ouer contra omnes do Burgo, e in a uilla quiser intrar, se força ou alguun mal comezar, todos seus uiçinos succurram a seu uiçino cum espada e cum lança, e si hy o auersario for morto, nulla ren por ende peyte. Et quien uiçino non adiuudar, seya aleyuoso per lo foro de Allariz.

(XXIX) Et nullo senor do Burgo aya rousso nen manaria nen fossadeyra per lo foro de Allariz in ipsa uilla.

(XXX) Si alguun seu uiçino per superbia firir, se aquel uiçino firido poder el firir per se ou per otros, una uez ou muytas, nulla ren por ende peyte, mays o primero que comezar peyte.

(XXXI) Se alguun omne disser a seu uiçino maa paraula, traedor, ou seruo, ou fudud' in cul, ou ceguu sauído, feyra ele una uez cum que quier que tena, e se uiuo ou morto escapar, nulla rem por ende peyte. Et se o firido ele firir, si cento ou mill in ele firiren, nulla rem por ende peyte.

(XXXII) Todolos juzyos que aquí non son scriptos stent per lo foro de Allariz, e aqueste meu feyto seya senpre firme.

(XXXIII) Se alguun caualeiro ou uilano a uilla do Burgo intrar, de suas deuedas a seus deuedores ou pignora por elas. Et se as non deren, e sobre cauallo andar, leguen los pees do cauallo e fumo as narices do cauallo ata que dé a deueda o pignor por ela.

(XXXIV) Cegos e mancebos solterios non façan foro.

(XXXV) Omnes de Bon Burgo todo los seus iuyzos e derettos seyan per enquesicion de boos omnes, que quier que feçerem per lo foro de Allariz.

(XXXVI) Se alguun omne este meu feyto quiser tentar ou romper, seya maldito e excomulgado, e cum Judas traedor no inferno danado, e super esto dez mill peyte de m. de ouro.

Facta carta apud Allariz era M CC LXVI.

Ego don Alfonso, Rey sobradicto Legionis, brito e confringo a uos omnes do Bon Burgo todos maos foros que auíades, e otorgo a uos todo los boos foros de Allariz. Et aquesto sea firme e stauil, cum mias maos propias esta karta roboro e confirmo.

Sancia et Aldonza, filie Regis. Rodericus Gomez de Trastamar. Fernan Gotieriz, pertigarius Sancti Jacobi. Ordonius Auar de Asturias. Ramirus Froyaz e Diego Froyaz, filii de don Froya conde. Fernan Iohanis, filius de Jha Battisela. Petrus Fernandi de Tedra. Pelagius Fern Pantulle. Gunsaluo Mndi, iuiz. Bernaldus Archieps compostelanus. Laurencius auriensis eps. Nunus astoronensis eps. Johanes oueten-sis eps. Michael lucensis eps. Martin minduniensis eps. Stephanus tudensis eps. Rodericus legionensis eps. Martin zamorensis eps. Pelagius salamantinus eps. Lonbaldus ciuitatensis eps. Geraldus coriencis eps. Pelagius Arie. Petrus Fagiam. Rº Pl de eadem. Fem. loh et fratres eius. Diego loh de gua diac. Petrus uel de caldelas. Fern pl uarella. Cornellon. Petrus Mart. Abba ecclesiam p. P cancellarius dni Regis. Gª archidiaconus auriensis. Guillermi abbas moerami. Magister Monionis auriensi. J prior ospitalis. F utci abbt vxarie. P prior uicarie. Petrus remondi de Allariz. Petrus Vineyz. Petrus Moniz. Johan abello. Rodericus Pelagii. Petrus Giraldez. Petrus da Bega. Fernan Vineyz. Fernan ulos. Petrus Iohanis d'cima de uilla. Isti supradicti burgeenis pecierunt predictum forum dno Aldefonso regi Legionis".

Fuente: Martínez Salazar, A., *Documentos gallegos de los siglos XIII al XVI*. Imprenta de la Casa de Misericordia, La Coruña, 1911, doc. nº. VII, pp. 15-21.

5. Fuero de Burgo

La aldea de Burgo se halla en la parroquia de San Esteban de Oirán, en el municipio de Mondoñedo. Recibe este fuero breve de Alfonso IX por medio del cual se le otorga el de Benavente, como era usual, el 10 de abril de 1220. Asimismo el monarca dona las heredades y cilleros de Ourio para que se constituya en alfoz de la mencionada localidad.

"In Dei nomine, amen. Notum sit omnibus presentem paginam inspecturis quod ego Alfonsus, Dei gratia Rex Legionis et Gallicie, do et concedo totis qui in populatione de Burco uenerint populare forum de Benauento; et qui eis forum istud irrumpere tentauerit, siue sit de mea parte siue de extranea, iram Dei omnipotentis et regiam indignationem incurrat, et quantum eis prendiderit duplicatum reddat, et insuper regie parti centum morabetinos in penam persoluat. Concedo etiam ei alfoz quod eis Martinus episcopus Mindoniensis dat et hereditates. Dat autem idem episcopus predicti loci populatoribus quantum habet in termino de Ourio pro alfoz, exceptis ecclesiis cum suis hereditatibus. Debent autem esse populatores numero DCCC, et secundum quod de numero isto deffuerint debet de hereditatibus episcopo remanere. Dat etiam eis totas hereditates et celaria sua de Ourio pro hereditate.

Datum in Bacoy, X die Aprilis, era M CCLVIII".

Fuente: González, J., *Alfonso IX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid, 1944. Tomo II, doc. n.º. 399, pp. 511-512.

6.-Fueros del Burgo de Belsar

Se trata de la aldea de Belsar, parroquia de Santa María de Xeldriz, en el municipio de Ourol, provincia de Lugo. Recibe en el año 1208 un privilegio de Alfonso IX otorgado en Chantada por medio del cual se procede a la confirmación de los fueros que regían en tiempos de Alfonso VII. Alfonso X efectuará una nueva confirmación de este estatuto jurídico en el año 1255.

1208, Chantada. Alfonso IX confirma a los hombres del burgo de Belsar los fueros de que disfrutaban en tiempos del emperador Alfonso VII.

1255, marzo, 23, Carrión. Alfonso X confirma a los hombres del burgo de Belsar la carta otorgada a su favor por Alfonso IX en Chantada, año 1208, confirmatoria, a su vez, de los fueros que poseía la población desde tiempos de Alfonso VII.

Fuente: Sánchez Belda, L., *Documentos reales de la Edad Media referentes a Galicia. Catálogo de los conservados en la Sección de Clero del Archivo Histórico Nacional*. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1953, doc. n.º. 478, p. 218 (privilegio de Alfonso IX) y doc. n.º. 737, p. 319 (confirmación de Alfonso X).

7. Fueros de Caldas de Reyes

La localidad de Caldas de Reyes recibe este texto foral concedido por el arzobispo compostelano Juan Arias el 2 de enero de 1254. Con el mismo se trataba de atraer moradores a la villa situada en la "Tierra de Santiago" para consolidar su población. Por ello, son constantes las exenciones tributarias que en el mismo se recogen y ciertas prohibiciones a los agentes regios o señoriales de penetrar en la localidad para garantizar así la tranquilidad y la paz de los vecinos.

"Notorio sea á todos los que vieren la presente carta, como Nos, Juan, por la gracia de Dios, Arzobispo de Santiago, con consentimiento del Cabildo compostelano, damos, otorgamos y concedemos para siempre los Fueros infraescritos á nuestros vasallos de Caldas de Reyes, que moran, ó en lo sucesivo moraren en nuestra villa de Caldas de Reyes y en las de Outeiro de Tinio, de Quintela, de Nodar, de Reymir, de Follente y del otro Outeiro de Follente, dentro de los siguientes términos (...)

I.- Les damos y concedemos para siempre que no paguen luctuosa, ni gayosa, ni movicio, ni maniádingo, ni fonsadera, ni pecho de cuatro sueldos que se acostumbra á pagar en la tierra llana, cuando el Sr. Rey levanta el ejército, ni hogaza, ni cebada, ni la facendera de tierra que acostumbran á dar los hombres de realengo, ni pertiguería.

II. - *Item les damos y concedemos, que ni el Pertiguero mayor, ni ninguno de sus subalternos, ni aun el pertiguero de realengo, entre en la villa de Caldas de Reyes, ni en ninguna de las otras dichas, ni dentro de los referidos términos, á celebrar juntas, ni por ninguna voz, ni á hacer justicia, ni á ninguna otra cosa por razón de pertiguería, sino según lo que se practica en otras villas que gozan de fuero, como Santiago y Pontevedra.*

III. *Item les damos y concedemos que no paguen la décima de las casas ó heredades que vendieren ó compraren dentro de los predichos términos.*

IV. - *Item que nuestros Mayordomos, que tengan dichas villas, no entren en Caldas, ni dentro de los términos sobredichos, á conocer de ninguna voz, sin ser antes llamados por el acusador y sin estar presentada la demanda. Y entiéndase que la demanda está presentada, desde que la querrela haya sido propuesta al Justicia, al Mayordomo ó al Señor de la tierra. Se exceptúa la voz ó querrela de cuchillo ó puñal desenvainado, por la cual el Mayordomo podrá entrar, aunque no se dé acusador. Y todo el que desenvaine puñal, pagará diez sueldos al Mayordomo.*

V. - *Item todo el que hiriere con puñal, sable ó lanza, pagará al Mayordomo diez sueldos. A conocer de estas tres clases de heridas irá el Mayordomo sin acusador; lo mismo á la voz de homicidio que es de 333 sueldos, y á las de rauto, camino quebrantado, alevosía y ladrón conocido, á las cuales también irá el Mayordomo sin necesidad de acusador. En todas las demás voces y derechuras, tanto por parte del Arzobispo, como por parte del Concejo de Caldas de Reyes, obsérvese la antigua costumbre.*

VI. - *Es de advertir que en dichas villas y dentro de los referidos términos han de administrar justicia los justicias de Caldas de Reyes, y no el pertiguero, ni el mayordomo del señor Arzobispo. Mas éste podrá conocer por sí, ó por medio de otro, en la villa de Caldas y en los términos sobredichos, cuando le pluguiere y lo tuviere por bien.*

VII. - *Item se ha establecido, que no deben admitir como vecinos, ni habitantes, dentro de los sobredichos términos, á los hombres realengos de la demás Tierra de Santiago, ni á criados ni á mayordomos ajenos. Tampoco se deben vender, donar, permutar, legar, ni enajenar de cualquiera modo que sea ninguna finca forera, ni cederla en favor de alguna Orden, Caballero ó Noble, á excepción de los caballeros de tienen allí su casa de morada, á saber, Juan Martínez y Munio Núñez, los cuales son vecinos de dicha villa. En lo sucesivo no deben recibir por vecino á ningún otro Caballero, ni escudero, ni venderles ni donarles posesiones sin beneplácito del señor Arzobispo.*

Todo esto según queda expreso, Nos, el mencionado Arzobispo, con consentimiento de nuestro Cabildo concedemos y otorgamos á petición é instancia de los hombres de la referida villa de Caldas de Reyes y de los demás lugares.

Y para que la presente escritura tena para siempre firmeza, la autorizamos y confirmamos con nuestro sello y el del Concejo de Caldas de Reyes y con las suscripciones de los Personados y canónigos.

Dada la carta á VIII de las nonas de Enero de la Era MCCLXXXII.

Nos Juan, por la gracia de Dios, Arzobispo de Compostela.

Yo Pedro, chantre de Compostela, confirmo”.

Fuente: López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsimilar. Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1975, pp. 178-181.

8. Fueros de Castrodor

Es una parroquia del municipio de Alfoz. En una sentencia dictada por Sancho IV a favor del obispo de Mondoñedo, se hace constar que la localidad se regía por el fuero de Benavente, de lo que se puede deducir su concesión en época anterior, probablemente coincidiendo con el reinado de Alfonso IX.

1284-1295. Sancho IV sentencia en favor del obispo de Mondoñedo la demanda que contra él habían presentado los habitantes de Castrodor sobre posesión de la villa y nombramiento de jueces y alcaldes en la misma, alegando éstos que no eran de realengo y habían poblado la villa a fuero de Benavente.

Fuente: Sánchez Belda, L., *Documentos reales de la Edad Media referentes a Galicia. Catálogo de los conservados en la Sección de Clero del Archivo Histórico Nacional*. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1953, doc. n.º. 905, p. 387.

9. Fuero de la ciudad de Compostela

El descubrimiento de la tumba de Santiago el Mayor en territorios del obispado de Iria Flavia convierte al enclave urbano constituido alrededor del sepulcro en el corazón de la cristiandad hispánica, en el centro espiritual del Occidente europeo, con un poder de atracción comparable al de Jerusalén o la propia Roma. El crecimiento de la ciudad, auspiciado por las continuas peregrinaciones, convierte a Santiago de Compostela en el principal referente urbano de Galicia. En el año 1105, el conde de Galicia, Raimundo de Borgoña, en uso de las potestades que había recibido de Alfonso VI, otorga a los habitantes de la ciudad de Santiago el siguiente texto foral, del que se han conservado solamente algunos fragmentos. Se trata de un conjunto privilegiado de exenciones, libertades y franquezas, con una clara orientación protectora del comercio y de las peregrinaciones. Alfonso VI confirma en ese mismo año el fuero de Raimundo de Borgoña. Añadió además otros fueros y costumbres de que venían gozando los habitantes de Compostela. Los textos aquí seleccionados corresponden a una primera concesión del año 1095, a la ratificación hecha por Alfonso VI y al propio texto foral de 1105.

“Decernimus et vere statuimus hoc nostrum decretum (...) dantes licentiam tibi Patri et venerabili Episcopo donno Dalmatio et canonicis hujus Sedis ut nullus mercator vel hujus civitatis habitator ab umiliatorio in Miliartinum in omni parte volens mercari in aliqua terra non sit pignoratus vel deprehdatus ad aliquo in quavis voce, nisi antea fuerit facta calumnia pignorandi in ista civitate et postulaverit veritatem ab Episcopo vel a Senioribus hujus loci coram omni concilio et idoeneis testibus (...)

(...) Insuper vero consuetudinem ad avis et parentibus meis institutam confirmo, et mando, cunctis habitatoribus hujus civitatis Compostelle ne deinceps, extra hanc villam vadant pro aliqua calumnia ad definiendum iudicium, nec pro auctore aliquo foras recipiendo, unde hic facta fuerit presumptio, set sub istis iudicibus et eorum successoribus per suum sagionem et fidiatores cuncta definiantur iudicia (...)

(...) Hanc scripturam testamenti et affirmationis donum propria sponte facimus de cunctis habitatoribus, viris ac feminis, qui hodie morantes sunt in hac civitate Compostella, et de nostris comitatibus, castellis et omnibus mandationibus eciam et de familia et de universis terrarum spaciis ad habitandum vel populandum usque in presentem diem venerunt, statuentes eos esse liberos arque inienuos omnem eorum successionem et originem cum facultatibus et suis hereditatibus ubique post partem ejusdem Sedis absque omni repetitione et nostri procuratoris vel successorum nostrorum, vel cuiuslibet violente potestatis eos inde abstraere ultra volentis, vel quilibet juris in eis inctus vel extra deinceps possidere cupientis, nulli reddentes dominium vel patrocinium, nisi soli Deo et Bto Iacobo Apostolo et hujus Sedis Pontifici et suis clericis (...)

Addimus quidem et istis talem consuetudinem sicut priores illi ab avis et parentibus nostris habuerunt, id est;

- I. - Neque dent fossatariam de se nec de suis hereditatibus.*
- II. - Nec luctuosam.*
- III. - Non offercionem pro suis filiabus casare vel descasare.*
- IV. - Non caritele.*
- V. - Neque decretum majus quam de solidis quinque.*
- VI. - In fossatum non eant, nisi ut eant una die et revertantur.*
- VII. - Malefactores honoris Sci Jacobi destruant.*
- VIII. - Sajones, raptores vel malefactores suoer se minime suscipiant.*
- IX. - Deo et Sto Iacobo et suis Clericis sicut ingenui serviant (...).”*

Fuente: López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsimilar. Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1975, pp. 79-84.

10. Fueros de la Tierra de Santiago

Uno de los grandes protagonistas del Medievo gallego es el arzobispo compostelano Diego Gelmírez, una de las personalidades más fuertes y destacadas de toda la Historia de Galicia. Los fueros aquí presentados se conceden en el año 1113 para la llamada "Tierra de Santiago", conjunto de propiedades y tierras pertenecientes a la Mitra compostelana. Su ámbito de aplicación abarcaba las actuales provincias de La Coruña y de Pontevedra, con la sola excepción de la propia ciudad de Santiago de Compostela que quedaba fuera de su órbita. Aquí siguió rigiendo el estatuto concedido por el conde Raimundo de Borgoña a comienzos del siglo XII hasta un nuevo fuero concedido por Alfonso X en el siglo XIII.

"Incipiunt decreta Didaci Ecclesiae B. Jacobi II Episcopi ad protegendos pauperes.

Divina disponente clementia ego Didacus II Ecclesiae B. Jacobi Ep. cum ejusdem sedis Canonicorum iudicio, ceterorumque nobilium virorum consilio praedecessorum statum relegendo, ad protegendum populum, ad exhibendam justitiae normam in toto honore B. Jacobi, excepta Compostellana urbe, omnibusque burgis, quo advenae alique complures confluentes statuta nullatenus observare valerent, hujusmodi decreta constituo et constituendo confirmo.

(I) De Ecclesiis.

A capite igitur exordium sumentes, praecipimus, ne quis Ecclesiae terminos irrumpat, aut violenter ingrediatur. Si quis vero intra Ecclesiae terminos quidpiam capere, aut sibi praesigillare existente justitia, et exigente voluerit, Pontificis Vicarium, ut licentiam sibi dari prius expostulet.

(II) De domibus nobilium, et ignobilium, de pignoribus, et de perpetratis calumniis.

In domibus nobilium, seu ubicumque eorum uxores, aut filii, inermes fuerint, Vicariis, et quibusque aliis pignerandi licentiam rescamus. In ceterorum quoque domibus id ipsum observare praecipimus, excepto si furti, aut homicidii, aut violentae mulieris violationis, quod vulgo raptum dicitur, aut quadragesimalis tributi causa extiterit. Quod si extra domos rusticanas armenta, ceterave hujusmodi quae pro perpetrata calumnia capiantur, inventa minime fuerint, Vicarius admotis vicinis, et legitimis testibus domum praesigillet, vel inde pignus abstrahat. Quidquid ut praedictum est pigneratum fuerit, quousque VIII dies compleantur, integrum conservetur, et vicinis reservandum commendetur, et usque ad praefinitum terminum illaesum, et ab omni usu liberum maneat: si fuerint omnia animalia exercendi operis studio adhibenda, totius laboris expertia serventur. Tandem si calumniae perpetrator praefinito tempore ad examinandam justitiam venire neglexerit, nisi necessaria detentus causa fuerit, justitiae examinatores pro calumniae quantitate pigneris partem detineant, cetera dominis suis referantur. Si quis injuste vel absque domini sui petita licentia quempiam pignerare praesumpserit, duplum restituat, et sexaginta solidos Pontifici persolvat. Verumtamen quisquis prius requisita justitia coram idoneis testibus cum Vicario pigneravit, duplum minime restituat.

(III) De Judicibus.

Hereditatum, et Ecclesiarum causae, non nisi ad optimatibus, et Apostolicae Sedis iudicibus, diffiniantur. Calumniae fidejussoriae iudicia, more antecessorum nostrorum posthabitis in honore B. Jacobi aliis iudicibus, Apostolicae Sedis iudicibus referantur.

(IV) De calumniis pauperum.

Pauperes et imbecilles misericorditer calumnias compleant, ut beneficiis suis penitus non priventur.

(V) De proditoribus et latronibus.

Proditores et latrones nemo defendere praesumat. Sane eorum protectores danna vel calumnias, quae illi sustinere meruerant sustineant.

(VI) De furibus.

Fur postquam tertio furti reus convictus, comprehensusve, fuerit, Principibus terrae atque justitiae examinatores tradatur. Qui, dictante justitia, pro meritis ultionem in eum exerceant, sibi que dati gladii

causam animadvertant: noverint enim quia percutit malos in eo quod mali sunt, minister Dei est, et alibi, punire malos non est effusio sanguinis.

(VII) De caracteribus.

Caracteres coram totius Ecclesiae conventu, sive publico concilio, fieri jubemos, aliter factos, valere inhibemus.

(VIII) De fosataria, et luctuosa.

His qui servilis conditionis jugum sustinent, vel qui quadragesimalia tributa persolvunt, redditus solitos, qui fosataria, et luctuosa nuncupantur, relaxamus, si patrum parentumve suorum hereditates incolunt.

(IX) De die Dominica.

In Dominica die rucolas ad civitatem negotiatum ire prohibemus.

(X) De placitis et ceteris scriptis.

Placita et cetera huiusmodi scripta ab authenticis clericis sicut á iudicibus, vel Archidiacono, sive ab ipsius loci Archipresbytero fiant. Sin autem, cassa habeantur.

(XI) De causis pauperum.

Si quis potentum iudicii causam tractare adversus pauperem, vel diffinire habuerit, similem personam introducat quae per se causam suam definiat, ne forte cujuspiam majestate pauperis justitia suffocetur.

(XI) De quadragesima.

Diebus quadragesimae characteres fieri, calumniarum causas diffinire, judicia exerceri, fossatariam dar, nisi magna expeditionis necessitas ingruerit, nostris quidem non extraneis, qui pro dominorum suorum velle tractabuntur, excepta furti, rausi, homicidii, quadragesimalis tributi causa, removemus.

(XII) Ut calumniarum causae in Kalendis discutiantur.

Die Kalendarum Archipresbyteri, Presbyteri, milites, rustici, in Kalendarum antecessorum more convenient: tunc si quid querela, vel injuriae obortum fuerit, ab Archipresbytero, ceterisque discretis viris, veraciter perquiratur, et emendetur: quod si diffinire nequiverit, sequenti die super illius negotii causa vera indagine facta Pontifici, atque Apostolicae Sedis Primatibus referatur, et determinetur.

(XIII) De causis agendis in VI feria.

Unuscujusque hebdomadae sexta Feria, Pontificalis palatii januis reseratis, quidquid querelae, qui quid injuriae, fuerit in praesentia Pontificis, Judicium, et Canonicorum, intimetur, et diffiniatur.

(XIV) De Lupis exagitandis.

In unoquoque Sabbato (excepto Paschae et Pentecostes) Presbyteri, milites, rustici, cujusque negotii immunes, lupos exagitantes persequantur, eis praecipua, quodo vulgos fogios vocat, praeparent. Quaeque etiam Ecclesia VII ferreas cannas persolvat. Ad hoc negotium quisquis ire distulerit, si sit Sacerdos, nisi infirmorum visitatione detineatur, vel miles, V Solidos rusticus vero ovem, vel solidum persolvat.

(XV) De Vicariis.

Milites, et quicumque principatu praecminent, villicationibus suis tales Vicarios statuunt, qui si quid contra decretorum justitiam egeriat, calumniarum causas unde compleant, habeant. Sin autem, eorum domini perpetrati damni, et justitiae calumnias sustineant.

(XVI) De latronibus.

Quicumque latronem comprehenderit, eum villico terrae tradat, et quaecumque villicus ab eo abstraxerit, horum tertiam partem habeat, sic et de proditoribus.

(XVII) Ne quis res mortuorum diripiat aut inquietet.

Quoties quis naturae jura persolverit, illius hereditate, ceteraque beneficia usque ad X dies, integra nullaque inquietatione labefacta qualiter ille dimiserit, consistent. Finitis autem X diebus, possessionibus, ceterisque beneficiis sub eodem jure, sub quod qui mortis spiculo ceciderit, qualiterve dimisserit, existentibus, si qua calumniarum schismata super his fuerint, ab Apostolicae Sedis iudicibus, ceterisque disertis viris diffiniantur. Ceterum ne quir heredipeta, ne quis sicophanta usurpative accedat, justitiae argumentis plenius indagetur.

(XVIII) *Ne in Dominica Sajones licentiam habeant pignerandi.*

Ab hora non Sabbati, usque in Feria secunda hora prima, nullus Sajo habeat licentiam pignerandi, nisi homicidas, latrones, scilicet, violatores virginum, per vim raptos, et proditores, et si aliquis de extranea patria justitiam postulaverit, infra supradictum tempus justitiam sumat.

(XIX) *Ne conventus alternatium fiat in Ecclesia.*

Sajonum Consilium vel militum conventus in Ecclesia sive terminis ejus fieri prohibemus.

(XX) *Ne clerici fiant laicorum villici, vel pedagogi.*

Clerici neque laicorum villici efficiantur, neque filiorum illorum nutritores, neque á laica persona deshonestentur, vel eorum bona capiantur. Qui aliter egerit, canonicam institutionem componat, et excommunicatus á conventu fidelium sequestretur.

(XXI) *De Rebus captivatorum.*

Bona eorum qui capiuntur, á Mauris, usque ad annum plenum in temerata et integra conserventur, ut si forte fortuito captum potuerint redimere, redimant: sin autem completo anno, juxta arbitrium propinquorum eorum bona distribuuntur.

(XXII) *De mercatoribus et peregrinis.*

Mercatores, romarii, et peregrini, non pignerentur; et qui aliter egerit, duplet quae tulerit, et sit excommunicatus, et solidos LX persolvat domino illius honoris.

(XXIII) *De clericis.*

Clerici fossariam non dent. Abbates, et Clericos venientes ad Synodum, vel votum, aut tertias afferentes, pignerare vetamus.

(XXIV) *De Mensuris.*

Omnes alias tls nisi ad mensuram illius petrae quae stat in campo Compostellae, tam in hac Civitate, quam extra vendere vel emere prohibemus, et qui aliter egerit excommunicatus LX solidos solvat, donec resipiscat”.

Fuente: Muñoz y Romero, T., *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*. Imprenta de don José María Alonso, Madrid, 1847, pp. 403-409.

11. Fuero de La Coruña

El 1 de junio de 1208, Alfonso IX hace una concesión a la iglesia de Santiago de cien marcas anuales deducidas del portazgo de La Coruña, aludiendo en dicha concesión a la construcción de una población en el lugar que se llama Crunia, junto a la Torre o Burgo de Faro. El primer texto foral de la ciudad es un fuero breve concedido por Alfonso IX en el mismo mes de junio de 1208, por medio del cual extendía al Burgo del Faro el fuero de Benavente. Se reconocía la existencia de un concejo al que se atribuyen unos importantes derechos para el aprovechamiento de pastos, agua, leña y maderas en todo el reino. Se prohíbe, por el contrario, la recepción en la condición de vecinos de caballeros y religiosos, con la sola excepción de los monjes de Sobrado.

”Notum sit per hanc cartam quod Adefonsus, Dei gratia Legionis Rex, do pro termino concilio de Curunia duas leguas in circuitu ipsius ville ex omni parte. Concedo eidem concilio pascua et aquam et ligna et maderas in toto regno meo. Concedo ipsi concilio forum de Venavento. Et mando quod non recipiat in suam villam pro vicinis milites nec fratres praeter fratres de Superado, qui faciant tale forum de suis cassis quas ibi habuerint sicut alii homines de concilio. Et quicumque malum aliquod fecerit ut contrarium iam dicto concilio, sive fuerit mile sive alius, iram meam habebit et quod prendiderit duplabit, et michi mille morabetinos pectabit. Et mando militibus et aliis qui istas litteras viderint quod amparent et defendant homines de iam dicto concilio. Facta carta apud Sanctum Jacobum, mense junio, Era M CC LX VI”.

Fuente: Barreiro Fernández, J. R., *Historia de la ciudad de La Coruña*. Biblioteca Gallega. Editorial La Voz de Galicia, La Coruña, 1986, pp. 97-98.

12. Fuero de Lobeira

Esta localidad orensana, vecina a Portugal, recibe un fuero breve de Alfonso IX con fecha de 10 de junio de 1228, otorgado en la localidad de Bayona. Se conserva una versión romanceada, procedente de una confirmación de 1709, que es la que transcribimos.

“En el nombre de Dios, amén. Sepan todos cuantos esta carta vieren, los presentes y los que han de venir, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios rey de León y de Galicia, de consentimiento de mis hijas infantas Doña Sancha y Doña Dulçia, do e otorgo a los pobladores de Lobeira por juro de heredad para siempre de poseer por alfoz por estes terminos, conuiene a saber, como se departe esa tierra de Lobeira por el agua de Cobelas, con el realengo de Caldes y con Montelongo, e desde ende como se departe por Libereyro, e que esos pobladores departan con Libereiro como podieren departir, y desde ende por el agua de Bouças a çima. Otorgoles a esos mesmos quanto en este alfoz a la boz real es conoçido de pertenecer, combiene a saber: que, esos pobladores sean trecientos de mi reyno e no mas, e que ellos paguen de cada ano trecientos maravedis a mi en tres partes, la tercera parte conuiene a saber por la fiesta de San Juan, e la otra tercera parte por la fiesta de Sant Miguel, y la otra tercera parte por la fiesta de Naudad; y si esos pobladores fueren mas de Portugal e de otra parte, mando que cumplan mi esta cosa por fuero y non mas, e que esos pobladores y las heredades dellos sean libres y quitas de todo otro mi fuero, sacando de estas cinco bozes, conviene a saber, de aleiboso, y de forçador de muger, y de camino quebrantado, y de ladron escripto, y de omeçida.

(I) Ayudoles mas, que si algun vezino de essa villa no pudire por alcaldes de essa villa, justicia aver que pertenezca a el apelar si quisiere para la mi corte.

(II) Ayudoles mas, que si alguno de Portugal viniere a esta poblacion y fuere temido de otro, que de fiador por derecho para ante mi, y esos pobladores recibanlo en su vezindad y amporenlo. Mando más: si alguno que sea temido de otro destes pobladores viniere a esta villa de Lobeira y non quisiere dar e recibir derecho, y muerte oviere, que aquel que lo matare non peche por ende omeçida ni calunia.

(III) Otorgoles mas a esos pobladores, que hayan mercado o feria en essa villa en cada mes, tercero dia antes de la feria de Millmanda.

(IV) A ninguno non pertenezca de todos omes a que esta mi carta de donación y de otorgamiento de fuero quebrantar ni a ella p ... ni traspasar, que aquel que lo pid ... la yra de Dios ... mia rreal, e quanto tomare ... el doble, y en la parte del rey en pen ... ravedis, la carta en su bigor f ... do.

Fecha la carta en Vayona diez dias de junio, Era de mill y docientos y sesenta y seis años.

Estando presente don Bernaldo, arçobispo de Sanctiago; don Juan, obispo de Oviedo; don Rodrigo, obispo de León; don nuno, obispo de Astorga; don Lorenzo, obispo de Orense; don Estevan, obispo de Tuy; don Martín, obispo de Mondoñedo. Estando presentes más el infante don Pedro, asistente y maior-domo del señor rey, teniendo Limia, León, Toro, Çamora, Estremadura y Traslasierra; don Rodrigo Fernández, asigador del señor rey, teniente Astorga, Mayorga, Oviedo y Benavente; don Vasco Gómez, teniente Montenegro, Monterroso y Trastamara; don Fernán Gutierrez, teniente la parte de Sanctiago; don Alvaro Rodriguez teniente el Infantadgo. - Don Pero Perez maestrescuela de Orense, canónigo de Santiago, chanciller y asistente del señor rey. Alfonso, el escriuano del señor rey, lo escriuió”.

Fuente: González, J., *Alfonso IX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid, 1944. Tomo II, doc. n.º. 547. pp. 647-648.

13. Fueros de Lugo

Lugo recibe un primer estatuto jurídico de Alfonso VI y del conde de Galicia, Raimundo de Borgoña, entorno a los años 1088-1090, texto que hoy se ha perdido. Tras los violentos acontecimientos que se suceden en la primera mitad del siglo XII, la ciudad episcopal de Lugo recibe un privilegio de Fernando II (1159) por medio del cual se decretaban las medidas necesarias para la pacificación de la ciudad, al mismo tiempo que restituía a los habitantes los fueros existentes en la época de Alfonso VI. Estas medidas se vie-

ron suspendidas por un Decreto del año 1161 que trataba de restaurar la autoridad episcopal. El mismo Fernando II confirma los fueros concedidos a la ciudad por Alfonso VI y Alfonso VII, añadiendo alguna otra modificación. El conflicto siguió existiendo y fue necesaria la intervención regia para poner fin a los conflictos continuados entre el obispo y el concejo. Fernando III efectúa una nueva confirmación pactada entre los sujetos implicados en 1232, que vino a reemplazar a la sancionada por Alfonso IX en dos ocasiones (1207 y 1225). Reproducimos aquí la confirmación efectuada por Fernando II en el año 1177 y la posterior de Fernando III.

A) Confirmación de los fueros de la ciudad de Lugo por Fernando II

“In nomine Sanctae et individuae Trinitatis, quae á fidelibus in una Deitate colitur, aet adoratur. Cum ea, quae á Regibus donantur, sive conceduntur, litterarum vinculis sint alliganda, ne temporum vetustate oblivioni tradantur; ea propter ego Fernandus Dei gratia rex Legionensium, et Callaecorum una cum filio meo Rege Adefonso cum consensu Domini Joannis Lucensis Episcopi, et cum communi consensu omnium Canonicorum ejusdem ecclesiae Sanctae Mariae, facio testum, et scriptum firmitudinis vobis dilectis vasallis meis, hominibus de Luco, de omnibus illis foris bonis, quos vobis dedit bonus avus, et avus meus rex Adefonsus, videlicet, nemo qui moratur in Luco debet respondere alicui, nisi sit, qui apellet eum de aliquo fori facto; et de quocumque fuerit apellatus, respondeat per fidejussoriam quinque solidorum, si habuerit haereditatem in ipsa villa, et si non habuerit haereditatem det manulevalorem. Et si quis extraneus aliquod tortum fecerit alicui Burgensi, non intret in ipsam villam, nisi cum fidantia, postquam fuerit appellatus semel: et nisi fecerit inde directum, et aliquod damnum receperit, non pectent proinde Majorino: et omnes haereditates, quas habuerunt Burgenses á principio populandi, eo foro, quo eas habuerunt, habeant. Et si quis habuerit aliquas domos in una linea, non det de eis nisi duodecim denarios, et nullus francus vendat ibi in decalio, nisi habuerit proprium hospitium in ipsa villa: et hoc praesenti scripto concedo vobis omnes bonos foros, quos vobis dedit bonus pater meus. Siquis igitur hujus mei spontanei facti violator contra hanc meae concessionis paginam venire praesumpserit, aut in aliquo infringere voluerit, iram omnipotentis Dei cum indignatione nostra incurrat, atque pro tanto excessu vobis, vel vocem vestram pulsantibus medietatem sex millium solidorum, et parti regiae medietatem cogatur componere: et omnes morantes in ipsa villa sint contra eum. Adjicio etiam huic scripto, ut nulli morantes in ipsa villa dent aliquam collectam alicui; et si quis morantium in ipsa villa calumniam fecerit, et extra hospitium suum aliquid pignoris habuerit, nullus Majorinus intret hospitium suum; et si intraverit, et aliquam calumniam, vel aliquod tortum, vel dehonestatem, vel vulnus ibi acceperit nullus proinde respondeat Regi, vel alicui. Facta carta in Zamora mense Decembri, anno quo rex Dominus Fernandus rediit ab exercitu de Sevilla sub era MCCXV. Regnante Rege Fernando Legione, Callaecia, Asturia, et Extremadura. Ego Fernandus Dei gratia rex Legionensium, et Callaeciae una cum filio meo rege Adefonso hanc cartam quam firi jussi, propria manu roboro, atque confirmo”.

Fuente: Muñoz y Romero, T., *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*. Imprenta de don José María Alonso, Madrid, 1847, pp. 433-434.

B) Confirmación de los fueros de la ciudad de Lugo por Fernando III

“Per presens scriptum tam presentibus quam futuris notum sit ac manifestum quod ego Fernandus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, et Legionis et Callecie, cum primo post mortem patris mei Lucensem intrassem ciuitatem, super controuersia que inter episcopum et capitulum Lucensem ex una parte et quosdam ciues eiusdem ciuitatis ex altera uertebatur super dominio quod illi ciues episcopo et capitulo denegarunt, ex parte ecclesie hostensa sunt mihi priuilegia quorum clausule continent hunc tenorem:

Ideo, notum sit omnibus qui hec audierunt quod nos Lucense concilium, cum domino nostro Roderico secundo, Lucensi episcopo, super quibusdam directuris suis dissentientes, quas occasione fori

nostrum uidebatur ei auferre et in multis plurimum suo dominio derogare, profitebamur unanimiter ipsum esse dominum nostrum, et muros ciuitatis et portas et dominum suum esse totum et integrum et quicquid ad ius regale pertinet siue episcopale.

Promittimus etiam fideliter uobis, domino nostro R., Lucensi episcopo, et omnibus successoribus uestris, in bona fide et sine fraude et malo ingenio, quod per uos et per uestrum uicarium querelas omnes et questiones nostras emendemus ad mandatum uestrum fideliter et emendari faciamus, et uexillum ciuitatis sit semper in potestate uestra, et nos ubicumque uos uel uester uicarius illud duxeritis sequamur, et omnes fideliter et unanimiter comitemus eundo quocumque uolueritis et redeundo.

Concedimus etiam quod de cetero mercatores ad ciuitatem Lucensem de aliis partibus uenientes cum mercaturis suis uendant res suas libere ad detalium prout melius potuerint.

Ceterum porta castelli quam non obstruximus in muro ciuitatis aperiatur ut sit semper libera et aperta ad exitum et regressum canonicorum et aliorum intrare uolencium uel exire, et sit semper in potestate uestra sicut omnes alie porte ciuitatis sunt et debent esse.

Addimus preterea quod, si uobis placuerit, alcalles nobis ponere ponatis quando et quod uolueritis, et quando uolueritis deponatis, et nos semper in hiis et in aliis sicut fideles uassalli uobis et successoribus uestris per omnia et super omnia obediamus.

Et quod hec omnia supradicta semper fideliter impleamus, erectis in celum manibus, unanimiter concedimus, et per quinquaginta ex nobis quorum nomina sunt inferius scripta uobis et successoribus uestris semper hoc hominium facimus.

Si forte, quod absit, nos uel aliquis nostrum contra hec que superius dicta sunt uel aliquod eorum uenire temptauerit, nisi ad mandatum uestrum totum emendauerit, iram Dei et regis incurrat; et si tandem incorrigibilis exteterit, siue sit unus siue plures, proditor uel proditores habeantur, et mille morabetinos uobis uel successoribus uestris persoluant.

Nomina eorum qui fecerunt hominium sunt hec. Petrus, etc.

Ego Adefonsus, Dei gratia Legionis rex, presentem cartam quam in presencia mea iussi fieri ut semper habeat perpetuam firmitatem sigillo meo roboro et confirmo. Qui presentes fuerunt, etc. Datum, Luci, per manum Petri Petri, domini regis notarii, era M CC XL V et quot III idus Frebuarii.

Item. Qui arma portauerit, preter uillicum, LX solidos ecclesie componat.

Qui cum armis percusserit, corpus cum omnibus que habet perdat; et qui eum saluare contra iusticiam uoluerit duo milia morabetinos pectet.

Et qui susceperit in ciuitate quos ego a villa abicio uel eiecero, totidem morabetinos componat et cum eo extra villam eiciatur.

Facta carta apud Lucum, IIII kalendas Juni, sus era M C LXXX VIII anno III quo obiit imperatore dominus A. et cepit regnare inclitus eius filius predictus rex Ferrandus in Legionem, Gallecia et Asturiis. Ego Ferrandus, Dei gratia Legionis rex hoc scriptum quod fieri iussi propria manu et proprio robore confirmo.

Item. Et nimirum hoc tenore quod quicumque hex regia familia nostra ad habitandum in ea uenerint, nulli domino uel patrono obsequium cuiuslibet seruitutis coacti exhibeant nisi tantum episcopo suo eisque uicario, sicut in antiquis monumentis a predecessoribus meis editis nomine huius sedis continetur. Alie uero ingenue persone que uenerint ad habitandum sub patrocinio sint ecclesie et episcopi. Si uero alii patrono se contulerint, solum uel hereditatem quam eis episcopus dederit perdant uel quam emerint siue quocumque contractu adquisierint.

Ego Adefonsus, diuino nutu Hispanie sceptrum tenens et de inimicis triumphans, hoc testamentum quod fieri iussi propria manu confirmo et signum roboris imprimi iubeo.

Item. Sapiatis quod ego mando quod toti illi qui morantur in Luco sint uassali episcopi et non habeant alium dominum nisi illum. Et quicumque suus uassalus ibi esse noluerit non moretur in villa et prendant ei quantum habuerit.

Mando etiam quod quicumque comparauerunt uel comparauerint hereditates forarias in toto cauto Lucensi faciant forum suum de illi qualem faciebant illi qui ipsis morabantur.

Et quicumque super isto contrariauerit ipsum episcopum, iram meam habebit et mihi centum morabetinos pectabit.

Datum in Sancto Martino de Condes VIII die Aprilis, era M CC LX III.

Hiis igitur ostensis priuilegii, cum quesuissem a ciuibus predictae ciuitatis si haberent scripta per que a dominio episcopi et capituli super quo contendebant resilire possent, datis sibi ad hoc ostendendum iudiciis usque in sequentem diem, quia nullum mihi monumentum scripturarum seu priuilegiorum uel consuetudinem aliquam approbatam ostendere potuerunt quibus possent ecclesie dominium declinare, habito consilio prudentum quia mihi, tam per predictorum priuilegiorum tenorem seu consuetudinem, quam per eorumdem ciuium confessiones ante me in iure sollempniter factas, constitit euidenter, sicut a prima populatione ipsius ciuitatis fuisse dinoscitur sub dominio et patrocinio ipsius ecclesie, nunc et deinceps esse, quod etiam uniuersitas concilii in mea recognouit presencia, per sententiam diffinitiuam pronuncio, mandans et firmiter statuens quod ciues Lucenses semper sint uassali episcopi et ecclesie, et nullum alium dominum inuocare audeant uel habere. Et quicumque ciuis de Luco alium dominum induxerit uel nominauerit penam subeat superius nominatam. Illos uero qui dicebant se missos ex parte concilii ad denegandum dominium episcopo et capitulo, quod postea totum concilium in mea presencia abnegauit, grauiter errasse pronuncio, quos per hominem meum mandauit capi et in manu episcopi tradi, pro uoluntate sua taliter puniendos quod de cetero nec ipsi nec aliqui alii de Lucensibus ciuibus sint ausi a dominio episcopi et ecclesie resilire. Item, reprobo et in irritum reuoco illam cartam quam mihi predicti ciues ostenderunt ad illustrissimo patre meo datam de hereditatibus forariis in cauto Lucensi ab ipsis ciuibus comparatis, eo quod per subrepcionem obtenta fuerit et iniquitatem continet manifestam, occasione cuius foros suos et debita seruicia episcopus et ecclesia amittebant. Et hec mee sentencie pagina rata et stabilis omni tempore perseueret.

Si quis uero hanc cartam infringere uel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et regie parti mille aureos in cauto persoluat, et dampnum super hoc illatum uobis uel uocem uestram pulsanti restituat duplicatum.

Facta carta apud Ripam Euue, XVIII die Ianuarii, era M CC LXX.

Et ego prenomatus rex Ferrandus, regnans in Castella et Toletis, Legionibus et Gallecia, Badalocio et Baecia, hanc cartam quam fieri iussi propria manu roboro et confirmo.

Signum Ferrandi, regis Castelle et Toleti, Legionis et Gallecie.

Maiordomatus curie domini regis vacat.

Lupus Didaci de Faro, alferiz domini regis, confirmat.

Rodericus, Toletane sedis archiepiscopus, Hispaniarum primas, confirmat.

Infans dompnus Alfonsus, frater domini regis, confirmat.

Bernaldus, Compostellane sedis archiepiscopus, confirmat.

Mauricius, Burgensis episcopus, conf.

Tellius, Palentinus episcopus, conf.

Lupus, Segontinus episcopus, conf.

Bernaldus, Secobiensis episcopus, conf.

Johannes, Calagurritanus episcopus, conf.

Dominicus, Abulensis episcopus, conf.

Gonçalus, Conchensis episcopus, conf.

Ecclesia Placentina vacat, conf.

Aluarus Petri conf.

Rodericus Gonçalui conf.

Garsias Ferrandi conf.

Guillelmus Gonçalui cof.

Tellius Alfonsi conf.

Didacus Martini conf.

Gonçalus Gonçalui conf.

Alfonsus Suareç conf.
Johannes, Ouetensis episcopus, conf.
Rodericus, Legionensis episcopus, conf.
Nunius, Astoricensis episcopus, conf.
Martinus, Zamorensis episcopus, conf.
Martinus, Salamantinus episcopus, conf.
Michael, Lucensis episcopus, conf.
Michael, Ciuitatensis episcopus, conf.
Petrus, Cauriensis episcopus, conf.
Rodericus Começ conf.
Rodericus Ferrandi conf.
Ramirus Froleç conf.
Didacus Froleç conf.
Rodericus Froleç conf.
Petrus Poncii conf.
Ferrandus Iohannis conf.
Pelagius Arie conf.
Aluarus Roderici, maior merinus in Castella, confirmat.
Sancius Pelagii, maior merinus in Callecia, confirmat.
Carsias Roderici, maior merinus in Legione, confirmat.
Johannes, Oxomensis electus, domini regis cancellarius, confirmat.
Petrus Martini iussu predicti cancellarii scripsit".

Fuente: González, J., *Reinado y diplomas de Fernando III*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1983. Tomo II. *Diplomas (1217-1232)*, doc. n.º. 386, pp. 441-445.

14. Grupo foral del monasterio de Meira

Se trata de un conjunto de once textos comprendidos entre los años 1238 a 1262. Son concesiones efectuadas por el abad Heimerico y sus monjes del convento de Meria con miras a repoblar una serie de propiedades del monasterio, situadas en las proximidades del mismo. La estructura de los textos es muy similar puesto que conservan un esquema próximo para disciplinar las relaciones jurídicas entre los señores y los vasallos. Se incluye la doble obligación del vasallaje y del pago de foro. Además de numerosas exenciones tributarias (de la luctuosa, mañería o el deber de recibir ciertas visitas de algunos oficiales), se reconoce el derecho a la organización de un concejo propio y a recibir nuevos moradores que presenten idéntico estatuto jurídico.

A) Carta de población otorgada por el abad Heimerico y el convento de Meira, concediendo a veintiséis hombres las heredades de San Esteban, Texedo y Monte Zandiu

"Nouerint uniuersi presentem paginam inspecturi, quod nos frater Heimericus, dictus abbas, et conuentus de Meyra damus XX et VI hominibus hereditatem nostram de Sancto Stephano, et de Texedo et de Monte Zandiu, quicquid ibi habemus uel habere debemus cum omnibus pertinenciis suis, videlicet, per hos terminos, quomodo diuiditur per Mistas de Trapa, et quomodo uadit aqua de Texedo a Aluaron, et quomodo uadit per caminum usque ad Bustum Frigidum, et per Bicum de Timum, et per Cabanam, et per lumbum de Uargano, per coce de Arco, et per lacunar de Uilar Percibi, per riuulum de Tabula, et per aquam Sancti Stephani, ut habeant et possideant eam ipsi et filii eorum in perpetuum, tali modo: Ut dent nobis, annuatim, unusquisque eorum IIII solidos in festo Sancti Martini, mediam talem de ceuada per octauam, et mediam talem per octauam de bono tritico siue de scanla. Furtum, et aleuosiam, et rouso et fracturam camini diuidant per medium cum monasterio, si poterint excusare hominem regis, qui si forte

intrauerit, leuet ius suum, et residuum diuidant inter se per medium concilium cum monasterio. Homicidium diuidant per medium. Alie uoces ut est fideiussoria, cautum, et illicie et uoces terre ita diuidantur, terciam partem habeat monasterium, et terciam concilium et terciam alcaldes; et istas uoces tinent alcaldes fideliter, et unicuique dent ius suum. Et nos debemus mittere unum alcaldem et illi alterum per quos debemus istas uoces et alias directuras nostras accipere, qui annuatim debent intrare et exire, et presentem cartam custodire et monasterio et concilio ostendere, cum fuerit necesse. Filii autem eorum qui uxores duxerint et filie que maritos acceperint, uel quicumque cum eis in ista hereditate commorati fuerint, debent semper esse vassalli fidelis abbatis et conuentus monasterii de Meyra, et debent monasterio dare annuatim mediam octauam de ceuade et mediam octauam de tritico uel de scanla et directuras nostras, sicut supra scriptum est de aliis, exceptis tantummodo illis III solidos quos debent persolvere illi XXVI homines cum uicinnis suis. Et quicumque ibi fuerint commorati, sint vassalli monasterii obedientes et fideles, et monasterium defendat et amet concilium ut melius potuerit. Et concilium sit liberum et quitum de luctuosam, et maniadigo, et de petito, et de mouicio, et de goosa, et complendo concilium monasterio fideliter totum quod dicitur in hac carta, sit liberum et quitum ab omni alia uoce. Si uoluerint uendere, tali uendant hereditatem qui compleat totum istud et intret de uoluntate et assensu monasterii et concilii, et quicumque habuerit ibi hereditatem moretur in ea. Pars autem que hoca pactum infringere presumpserit uel quicumque sicut dictum est non compleuerit, alduerse parti C morabetinos in penam persolvere debet. Era M CC LXXVI et quod IIII Kalendas Ianuarii”.

Fuente: Sáez Sánchez, E., “Cartas de población del monasterio de Meira”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XIV (1941-1942), doc. n.º. II, pp. 502-503.

B) Carta de población otorgada por el abad Heimerico y el convento de Meira a cien pobladores de las heredades de Villanova de Archay y de Albare

“In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen. Notum sit omnibus presentibus et futuris, quod nos dominus Heymericus abbas et totus conuentus de Meyra, damus hereditatem nostram de Uillanoua de Archay et de Aluare, centum hominibus, ad populandum eam, per istos (terminos) determinatam, scilicet, per illum locum ubi iungitur aqua de Cainzos ad illan que uenit de monasterio nouo, deinde quomodo uadit per ipsam sursum ad portum Lauandeyra, et deinde per aquam ad lumbum de Archos, et uadit directe ad lagunam de Pedras, et uadit per ueream de Cornu de Fogras, et uadit directe ad Torrentes, et inde reuertitur per aquam de Couas deorsum, et exit inde et diuiditur per hereditatem Sancte Columbe, et uadit ad riuum Ferreyra, et quomodo diuiditur per uillar Digondia et de Ardulfi. Damus inquam uobis, centum hominibus, totam predictam hereditatem, exceptis sexterciiis seminaturas que sunt ecclesie, tali uidelicet pacto: Quod detis monasterio Sancte Marie de Meyra in quolibet anno centum morabetinos de foro, quinquaginta scilicet morabetinos in die Nathalis Domini et alios quinquaginta morabitinos in die Sancte Pasche, ita quod annuatim persoluatis in pace monasterio nostro centum morabitinos. Sint eciam omnes ibidem commorantes et hereditatem habentes uassalli monasterii nostri fideles usque in sempiternum, in ipsa uero populatione. Quia centum homines non sunt ibi modo presentes quousque peruenerint ad supradictum numerum completum, scilicet centum, quotquot ibi fuerint populatores plaças habentes, singulos morabitinos per prefatum forum annuatis nobis et monasterio predicto debent persolvere. Si autem populatores huius hereditatis secum uoluerint plures populatores mittere in placibus suis, per unum morabitinum et per istud forum, sint omnes liberi et quiti tam populatores quam secum in placibus suis admissi. Preterea, in ipsa populatione debent esse duo alcaldes, unus per nos et alius per concilium, per quos cum duobus aliis bonis hominibus debemus nons semper habere nostrum iam dictum forum, medietatem in die Nathalis Domini et medietatem in die Sancto Pasche, et nostras alias directuras, uidelicet, quartam partem de furto, et de rousu et de aleyuosia, et medietatem de omicidio. Quandocumque ibi fuerint orto ista IIII nos nostram partem per predictam debemus habere pacifice et quiete, et concilium suam partem predictam debet habere pacifice et quiete. Et nos iam dicti populatores

presentes, concedimus et laudamus pro nobis et pro aliis populatoribus, totum quod dicitur in hac carta, et promittimus nos totum hoc semper fideliter seruadare. Ita tamen quia reddendo uobis concilium annuatim forum prefatum et parte uestram illorum IIII supradictorum, et viginti solidos pro uno plandio abbati predicti monasterii, simus nos semper et concilium liberi atque quieti. Et sciendum, quod predicti populatores debent esse semper uassalli predicti monasterii, dum in ea morati fuerint, et si inde uoluerint recedere, debent eam dare, uel uendere uel subpinorare talibus hominibus qui predictum forum faciant et eam moretur. Si uero populatores seruiciales uoluerint mittere in hereditate sua, seruiciales faciant predictum forum pro populatoribus, et per hoc sin liberi et quieti. Siquis autem de populatoribus uoluerint uel non potuerint predictum forum dare monasterio predicto, alcaldes cum aliis hominibus bonis predictis, cautum ponant in omnibus qui habuerint, et tollant portas de domibus eorum et non intrent nec exeant quousque reddant suum predictum forum. Et alcaldes cum aliis hominibus reddant semper forum ceralario de Meyra, uel cui iusserit abbas dare, in ecclesia Sancte Marie de Uillanoua de Archay. Et sciendum, quod illos quinquaginta morabitanos (quos) debent dari in Nathali, assignat eos dari domnus Heimericus abbas uestiario de Meyra in perpetuum. Hanc uero cartam debent seruare alcaldes de Uillanoua semper, et, quociens necesse fuerit, eam abbati, et conuentui, et concilio Uillanoue et populatoribus demonstrare. Et sciendum, quod semper in quolibet anno, in mense ianuarii, debemus, per supradictum forum, alcaldes mittere semper. Qui uero contra hoc forum et contra hanc cartam uenire presumpserit et uiolare temptauerit, iram Dei omnipotentis incurrat et parti alteri quingentos morabitanos in pena persoluat. Facta carta sub era M CC LXX VIII et quot XI Kalendas Marci. Regnante rege domno Fernado in Castella in Legione, in Toletto, in Corduba. Domno Roderico Gomez, tenente Monte Nigrum. Domno Martino, episcopo Mindoniense. Qui presentes fuerunt, totus conuentus de Meyra.

Eu Domingo Martin, notario publico de Lourençaa, vi tal carta de suso dicta ..., e a rrogo dos pobradores sobredictos en presencia fise trasladar de ueruo a ueruo, e con mina mao propia en este traslado puge mea sinal en testimonio de verdad”.

Fuente: Sáez Sánchez, E., “Cartas de población del monasterio de Meira”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XIV (1941-1942), doc. nº. III, pp. 504-505.

C) Carta otorgada por el abad Heimerico y el convento de Meira a cincuenta y cuatro pobladores de Granja de Villarente

“Notum sit presentibus et futuris, quod nos Heimericus abbas et conuentus de Meyra, damus quinquaginta et quatuor hominibus hereditatem nostram de Crangia de Villarenti, sicut eam hodie nos possidemus, pacifice et quiete, cum introitibus suis et exitibus, cum arboribus et fructibus, montibus et pascuibus, integre et sine aliqua diminucione, ut habeant eam ipsi et filii eorum et eorum generacio post eos in perpetuum possidenda, excepta ecclesia cum una plaça et cum quarta alterius plaçe hereditatis et cum suis aliis directuris; et ipsa quarta plaça sit de illis L et quatuos hominibus, et excepta domo ista de Tabulata, que fuit de oibus, et uno celario cum area et ista cortina sicut per circuitum est diuisa sive clausa cum suo exitu ad antiquam; quam cortinam cum domibus supradictis retinuimus nobis, in qua faciamus domos nostras ubi habitet frater noster uel aliquis pro nobis qui coligat directuras nostras, tali uidelicet pacto: Quod vos et illi qui post vos in uoce istius hereditatis uenerint, sin semper uasalli boni et fideles abbatis monasterii de Meyra et per vos habitetis eam atque laboretis. Et si aliquis istorum L hominum ibi non morauerit, auonet plaçam suam de habere mobili quod ualeat LX solidos et mitat ibi talem hominem qui faciat foros et uicinitatem et sit uasallus fidelis monasterii; et si no fecerit, remaneat hereditas libera monasterio pacifica et quietata cum domibus suis. Et in quolibet anno, unusquisque uestrum persoluat monasterio nostro singulos morabitanos, exceptis duobus alcaldibus et uno iudice, et singulas medias talegas de ceuata; de quibus morabitanis debetis nobis dare medietatem cum singulis mediis talegis de cebata in festo Sancti Martini, alteram uero medietatem morabitanorum in die Pasche; et sic deinceps annuatim in istis terminis debetis facere istum forum. Et si plures homines morati fuerint ibi quam L IIII

plaças non habuerint, debent esse vasalli boni et fideles monasterii et dare singulos solidos pro colecta abbatis annuatim et esse per hoc quiti de ceynso de foro. Et in festo Pasche debet cuncilium eligere de suo cuncilio septem homines bonos, que habet monasterii uel cui ipse iuserit presentare, de quibus ipse abbas elligat duos alcaldes et unum iudicem; alii uero sint iurati. Et si concilium in eorum electione non potuerit conbenire, eligat eos abbas cum cunsilio bonorum hominum ipsius ville. Qui alcaldes debent bene et fideliter tirare predictum forum annuatim et alias directuras et dare illud abbati pacifice vel cui ipse ipse iuserit in domo sua de Uillarenti. Et illas quatuor voces, scilicet, homicidium, aleivosiam, rousum et furtum debent tirare, de quibus dare debent medietatem monasterio, alteram medietatem dare consilio, facta prius compositione con homine Regis, si nescesse fuerit. Si uero aliquis istorum populatorum reçedere uoluerit, potest plaçam suam uendire uel donare tali homini qui faciat foros integre et et in pace, et hoc cum uoluntate abbatis et alcaldum. Preterea, nullus populaceter incaubet predictam hereditatem aliquo modo, uel alienet eam monasterio, uel faciat vandum contra cunçilium uel vicinum uel contra monasterium cum aliquo extraneo, qui non sit de cuncilio. Quod si fecerit, perdat hereditatem et exeat de villa, si non se corexerit et emendauerit. Et si aliqua querimonia, tam de alcaldibus, quam de aliquo homini cuncilii, ibi hora fuerit, quam alcaldes uel cuncilium noluerit uel non potuerit determinare, primo denunciatur abbati et cunuentui monasterii quam aliis merinis Regis. Et qui non fecerit, petet LX solidos abbati et concilio et dapnum totum. Preterea quicumque fuerit populator istius populancie qui debent dare nuncium et maniatum, sit liber et quitus pro singulis sex denariis. Omnes uero alie voces ponantur in mano duorum bonorum hominum de cuncilio. Et si ipsi boni homines mandauerint contra hoc, alcaldes nichii faciant excepta fideiusoria; quod qui eam deuicerit, leuet de ea medietatem, et alcaldes et cuncilium alteram medietatem, exceptis quatuor supradictis uocibus de quibus monasterium debet habere medietatem et alcaldes et cuncilium, alteram medietatem. Et sciendum, quod omnes uoces que remanent cuncilio, habeat cuncilium tres causas et alcaldes aliam causam. Si uero aliquis negauerit aliquam uocem quam fecerit, det fideiuisorem et apareat coram iudice, et sicut iudes mandauerit faciat. Et notandum, quod numquam debet esse comendator in populatione ista preter Dominum Deum et Regem. Et sciendum, quod cumplendo cuncilium totum istud quod dicitur in hac carta, debent esse liberi et quiti de alio foro et fezendeira monasterii. Hanc autem cartam debent custodire alcaldes et dare cuncilio et abbati quociens necesse fuerit. Et nos Alfonsus iudex et Petrus Iohannis de Piscal, dati a cunçilio ad faciendam cartam huius fori, pro nobis et pro toto cuncilio et pro tota generacione nostra, quam hac hereditate pro uoce nostra uenerit confirmamus istud et cuncedimus que in hac resonat, promittimus nos omnia fideliter inpleturos et insuper promittimus monasterium et omnes causas monasterii fideliter amparare, amare, custodire. Et nos similiter abbas et cunuentus de Meira promittimus uos amare et pro uobis facere sicut homo debet facere pro bonis uasalis. Facta carta in era M CC XC II et quot III Nonas Dezenber, tempore doni Alfonsi regis Castelle et Toleti et Legionensis et Galecie renantis. Doni R. Comecii. Episcopis existentibus M. Lucensem et F. Mindoniensem. In quorum omnium certitudine, nos abbas de Meira, pro nobis et toto cunuento nostro, sigillum nostrum aponimus hec carte. Petrus notarius”.

Fuente: Sáez Sánchez, E., “Cartas de población del monasterio de Meira”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XIV (1941-1942), doc. nº. VII, pp. 509-511.

D) Carta de población otorgada por el abad Heimerico y el convento de Meira a los pobladores de Formariz, Casalla, Laguna de Susana, Laguna de Iusana, Vimineyras y Pipín

“Notum sit omnibus presentibus et futuris, quod nos Heymericus abbas et conuentus Sancte Marie de Meyra damus hereditates nostras, quas habemus et habere debemus et hodie pacifice possidemus, uide licet, Formariz, Casala, Lacuna de Susana, excepta hereditate ecclesie per suos terminos, et Lacuna de Iusana, Vimineyras, Pipin cum omnibus iuribus et pertinenciis suis per circuitum, hominibus qui uenerint ad commorandum in predictis hereditatibus et omni progenie sue usque in perpetuum iure hereditario possidendas, tali pacto: Quod unusquisque hominum ibidem commorantium singulas plazas haben-

tium siue tenentium, det singulos morabetinos monasterio annuatim, medietatem, uidelicet, in festo Sancti Martini et alteram medietatem in Pasca, et singulas medias thalegas de ceuada et singulas gallinas et singuli tres dinarios, pro collecta abbatis, in festo Sancti Martini. Et si aliquis populator aliquem sceum receperit in sua plaça ad commorandum, per hoc forum sit liber et quitus. Preterea, debent omnes, qui in predictis hereditatibus commorati fuerint, esse vassalli boni et fideles abbatis et monasterii supradicti, et monasterium debet eos pro posse defendere ad directum. Debent etiam esse pascua et ligna communia hominibus ibidem commorantibus in istis villaribus supradictis. Et si aliquis uoluerit uendere suam plazam, tali uendat qui possit facere istud forum supradictum et si uassallus monasterii fidelis et hoc fiat de beneplacito populatoris ipsius ville uel cellararii monasterii. Et si quis suam plazam relinquerit quocumque modo, et per unum annum non pacaverit istud forum supradictum, perdat ipsam plazam et casam et populet eam monasterium in pace. Et sciendum, quod concilium debet eligere septem bonos homines de concilio, quos debet presentare abbati uel cui iusserit ipse, de quibus faciat abbas duos alcaldes et unum iudicem et IIII iuratos; qui alcaldes et iudex debent esse quiti a foro communi. Et si concilium non fuerit concordatum in istis bonis hominibus, abbas cum consilio bonorum hominum concilii debet eligere quos uoluerit; qui alcaldes debent tirare forum annuatim bene et fideliter et alias directuras et dare pacifice abbati monasterii uel cui iusserit; qui alcaldes et iurati debent constitui annuatim in festo Pasce. Preterea, nullus populator incauet predictas hereditates aliquo modo, vel alienet eas monasterio, vel faciat vandum contra monasterium uel contra concilium seu vicinum cum aliquo extraneo, qui non sit de concilio; quod si fecerit perdat hereditatem et exeat de villa, si non emendauerit ad mandatum abbatis et alcaldum qui pro tempus fuerint. Preterea sciendum, quod complendo concilium totum istud quod dicitur in hac carta, debent esse liberi et quiti de alio toto foro, uidelicet, de nucio, de maninadigo et de luctuosa et mouicio et de tota alia fazendeyra et uocibus terre, exceptis uocibus Regis, de quibus facta prius compositione cum homine Regis habeat concilium tertiam partem et monasterium duas partes. Et si aliquis fecerit homicidium pro defensione ipsius populancie uel ipsius concilii, non pectet eum; et si eum aliter fecerit, adueniat se de eo cum abbate monasterii supradicti. Item sciendum est, quod si ferrum inuentum fuerit in aliqua plaza que seminata non fuerit alicuius, siue in monte uel in alio loco, possit ipsum ferrum tirare monasterium et habere in pace sine contradictione alicuius. Quod si aliquid damnum fecerit, debet monasterium corrigere ad mandatum duorum concilii hominum et clerici ecclesie. Et notandum, quod in Formariz debent esse duodecim plaze, et sex in Casala, et septem in Lacunis, et sex in Vimineyras et tres in Pipin, quibus villaribus per aquas antiquitus sunt diuisi. Item notum, quod si nos populauerimus Marfuli uel Gande seu illos villares super quibus contendimus cum hominibus de Villarente, debent se ambe populancie mandare duos alcaldes et unum iudicem. Et istam cartam fori debent alcaldes fideliter custodire, et abbati monasterii et populatori et concilio quando necesse fuerit demonstrare. Facta carta era M CCC et quot XIII Kalendas Aprilis, per manus Petri Roderici, monachi, qui hanc cartam scripsit de utriusque partis licentia et mandato”.

Fuente: Sáez Sánchez, E., “Cartas de población del monasterio de Meira”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XIV (1941-1942), doc. n.º. IX, pp. 513-514.

E) Carta de población otorgada por el abad Heimerico y el convento de Meira a los pobladores de Bus de Rey, Marful, Sande y Lordoman

“Notum sit omnibus qui istam cartam viderint, quod nos Heimericus abbas et conuentus de Meyra, damus ad forum iure hereditario in perpetuum valiturum uobis, scilicet Iohanni Fernandis, et Iohanni Micheli, et Roderico Sugerii, et Saluatori Petri, et Fernando Petri, et Pellagio Petri, generatio Pelagii; et Garsie Sugerii, et Pellagio Martini, fillio Martin Pelagi de Ecclesia, cum fratribus suis; et Roderico Martini cum fratribus suis, et Martino Petri Topete, et Petro Martini, et Petro Iohannis militi, et fillio Petri Scudeyro, et omni generationi vestre, scilicet: Bus de Rey cum suis terminis, et quantum habere debemus in Marfuli, et in Sandi, et in Lordoman, per hoos terminos, scilicet, per portum de Riwo Sico, et quomo-

do descendit ipsa aqua ad portum Sancti Andree, et miscetur aqua de Pipin, et exit per ipsam aquam ad saxum super positum de Idral, et per aquam de Idral quomodo exit recte ad petram de Petris Nigris, et per caput de Riyo Frontino, tali pacto: Quod detis inde uso et generatio vestra, annuatim, nobis et nostris successoribus, unusquisque vestrorum quatuor solidos pro foro et unum solidum pro vita, medietatem pro festo Sancti Martini et aliam medietatem pro festo Pasce; et per hoc debetis esse liberi et quiti de tota fasenderia et de tota alia voce, excepta uoce regia, de qua facta prius conuencione cum homine Regis, uel si abbas et conuentus dicti monasterii aliquis uobis petuerint pro neccessitate. Et debemus nos abbas et conuentus habere duas partes, et alcaldes et concilium tertiam. Et si aliquis ex uicinis voluerit aliquem secum recipere in suam placeam ad commorandum, sit liber et quitus per istud forum predictum. Et nos iam dicti populatores adunamus et ponimus quantum habebamus et habere debebamus in Ingligoo et in Villabona et in alii locis supradictis, infra predictos terminos, con istis hereditatibus supradictis, quas nobis uso datis abbas et conuentus; et promitimus facere istud forum predictum annuatim abbati et conuentui predicti monasterii, pro omnibus hereditatibus supradictis. Preterea, debent esse omnes qui in predictis locis commorati fuerint, vassalli boni et fidelles abbatis et monasterii, et monasterium debet eos deffendere secundum posse ad directum. Et debent etiam esse pascua communia et ligna hominibus commorantibus in predictis villaribus. Et si aliquis voluerit vendere suam placeam, inuitet primitus monasterium et si voluerit emere, emat, aliter det licentiam volenti vendere; et ille qui vendit uel venderit uel dederit, vendat uel det illi persone que faciat forum supradictum; et si aliter venditio uel donatio facta fuerit, nullius sit ualoris uel momenti, et sit vasallus predicti monasterii. Et sciendum, quod nullus istorum populorum uel generatio eorum debet viuere cum milite uel scutifero uel cum aliquo potente homine, uel mittere eis filios uel filias; et si aliquis oppositum fecerit, perdat suam placeam et quicquid in ea factum habuerit. Et si aliquis reliquerit suam placeam, quocumque modo, expectetur per unum annum et concilium faciat forum pro eo monasterio per suam placeam; et si non venerit, concilium populent placeam; et si distordauerit et non populauerit, abbas et monasterium ponat ibi populatorem qui soluat forum per totum, sicut dictum est. Et sciendum, quod isti populatores, una cum concilio de Lacuna, debent eligere septem homines bonos annuatim de utroque concilio, de quibus abbas, uel cui ipse iusserit faciat duos alcaldes et unum iudicem et quatuor iuratos, qui omnes isti debent esse communes utroque populancie; tamen debet esse unus alcaldis de concilio de Marfuli semper. Qui alcaldes et iudez debent esse quiti de predicto foro, dum vices tenuerit. Et si aliquis istorum populorum fecerit homicidium, pro deffensione ipsius populancie uel vicini sui, contra aliquem qui non sit de villa, non pectet eum; et si aliter eum fecerit, adueniat se cum abbate et monasterio. Sy autem concilium distordauerit in electione istorum septem hominum, abbas, qui fuerit pro tempore, debet eligere quos voluerit et facere de eis sicut dictum est. Et alcaldes debent tirare istud forum predictum annuatim et dare illud in pace abbati uel cui ipse iusserit, quod si non fecerint, ipso facto perdant officia et soluant cum aliis. Nos autem abbas et conuentus, reseruamus nobis unum domum et unam placeam de istis predictis in Bus de Rey. Et sciendum, quod nulus populorum debet incautare uel alienare istas hereditates predictas monasterio predicto, uel facere vandum contra vicinum cum aliquo aliquo modo nisi de consensu abbatis, et si aliter fecerit que non valeat et perdat placeam suam. Preterea, predicti alcaldes debent populare et procurare omnia que ibi pertinent ad monasterium bene et fideliter sicut dictum est. Debent autem alcaldes istud forum custodire et illud, quando necesse fuerit, abbati et concilio demonstrare. Et ut hoc sit firmatum et stabilem fecimus inde fieri cartam inter nos per alphabetum diuisam, sub era millesima trecentesima, et tertio decimo Kalendas Iulli. Regnante dompno Aldefonos in Castella et in Legione. Filio eius dompno Aldeffonso. Tenente episcopato Mindoniense dompno Munione. Qui presentes fuerunt: Petrus Iohannis, iudex Castri Regis, testes; et Iohannis Petri et Petrus Dominici, de ipsa villa, testes. Petrus Martini, miles, de Sancta Leocadia. Lupus Velasci de Concilio. Iohannis Martini de Ryobono. Petrus Dominici et Iohannis Dominici de Sancta Leocadia. Iohannes Facundi. Pelagius Petri de Canto. Et ego Michae Iohannis, notarius publicus Castri Regis, de mandato utrarumque partium notauit et scripsi. Et ego frater Alfonsus, notarius, scripsi”.

Fuente: Sáez Sánchez, E., "Cartas de población del monasterio de Meira", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XIV (1941-1942), doc. n.º. XI, pp. 517-519.

15. Fuero de Mera

La aldea de Mera, vecina a la ciudad de Lugo, recibe un privilegio de Fernando II por el cual se le extiende la aplicación del fuero de Lugo en julio de 1778.

1178, julio, Benavente. Fernando II, a petición del obispo de Lugo, don Juan, concede al pueblo de Meira los mismos fueros que Alfonso VII había concedido a la ciudad de Lugo, eximiéndole de una manera especial de pedido y establecimiento que no habite ningún hombre en los cotos de la catedral que no sea vasallo del obispo.

Fuente: Sánchez Belda, L., *Documentos reales de la Edad Media referentes a Galicia. Catálogo de los conservados en la Sección de Clero del Archivo Histórico Nacional*. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1953, doc. n.º. 382, p. 179.

16. Fuero de Milmanda

La localidad de Milmanda, en el municipio de Celanova, provincia de Orense, recibe un fuero breve de Alfonso IX en el año 1199. El texto es, en esencia, una transcripción del fuero de Benavente, concedido por Fernando II en 1164 a esa localidad leonesa, al que se le unen toda una serie de privilegios y de libertades a favor de los habitantes de la nueva villa creada en el sur de Galicia, zona fronteriza con el recién creado reino de Portugal.

"In nomine Domini nostri Ihesu Christi, amen. Inter cetera que regiam maiestatem decorare uidentur et precipis est iusticiam excolere, atque inter sibi humiles et deuotos pacem et concordiam seminare; per hanc siquidem et loca inculta coluntur et que raro incolebantur habitatore innumera gencium multitudine regio subdita obsequio habitantur. Hinc est quod ego Alfonsus, Dei gratia Legionensis rex, una cum uxore mea regina domna Berengaria, damus et concedimus omnibus habitantibus in villa que Milmanda dicitur uel ad habitandum ibi conuenientibus ipsam villam Milmanda ad populandam, cum talibus terminis et hereditatibus, uidelicet, Candanes, Soutobade, Caluos, Penesionas, Deua cum Morgade, quantum habemus in riuo de Molendinis, Reuora de Rege, Ceio et Cobreros, Trasmires, Sancta Marta. Damus uobis alfoz contra regnum Portugalensium, quomodo diuiditur Legionensis regnum cum regno Portugalensium, et quomodo diuiditur flumen Arnoia et intrat in Mineum, et quomodo diuiditur per flumen Sorga, et quomodo diuiditur Reuoera de Rege cum Sancta Vaia. Damus itaque uobis et concedimus Milmandam, ad populandam, cum supra nominatis terminis et hereditatibus, per forum de Beneuento.

(I) *Morator de Milmanda uindicet omnes suas hereditates ubicumque illas habuerit cum casa de Milmanda.*

(II) *Populator de Milmanda infra terminos quibus partiuntur non det portaticum neque uassallus eius neque suas hereditates.*

(III) *Omnes uicini de Milmanda habeant unum forum. Et damus uobis feriam unum mensem ante Natiuitatem Sancti Iohannis Bapteste, cautione autem quod nullus sit ausus contrariare uel disturbare seu ... illam, uel satutibus in ea ... d inde sit eius inimicus uel debitor uel fideiussor. Et si aliter fecerit mille morabetinos pectabit, medios ad regem, medios ad concilium et alcaldes.*

(IV) *Vicinus de Milmanda qui tendam rotundam in fossatum leuauerit, excuset quatuor homines pedites; alcalde excuset tres; signa excuset XIIcim; notarius excuset unum.*

(V) *Si uir uxorem cum qua bona uitam facere solet percuserit, et inde hobierit, non pectet homicidium neque de suo aliquit perdat nec sit homicida. Et de filiis a patre uel a matre percussis inde hobierit*

nichil pectet. Si magister de aliqua arte siue disciplina docendo uel castigando percusserit et inde hobierit nichil pectet nec sit homicida.

(VI) Qui in fossatum armas portauerit de ferro et de fuste excuset tres pedites.

(VII) Qui ueraciter infirmus fuerit non eat in fossatum nec pectet fossadariam. Qui omino senex fuerit et filium uel subrinum in domo non tenuerit qui fossatum complere ualeat, nec eat in fossatum nec pectet fossatariam. Qui in romaria longius fuerit uel ad negociacionem aliquan antequam fossatum sit admonitus non det fossadariam.

(VIII) Omnes habitatores infra supradictos terminos uel alfoz pro contentiones uel demandas quas intra se habuerit ad Milmanda ueniant accipere iudicium et inde si necesse fuerit eant ad iudicalem librum uel ad regem siue ad forum.

(IX) Qui ad sinnal de alcalde in villa non uenerit pectet quinque solidos. De aldeis similiter.

(X) In Milmanda et in circuitu per unam leugam uicinus non occidat alium uicinum, quamuis sit eius homicida. Et si occiderit, moriatur pro eo et perdat quantum habuerit, et si inde euaserit sit aleuosus et perdat quantum habuerit.

(XI) Si uicinus uicino percusserit et de ipsa ferida membrum perdiderit, perdat et ipse manum et pectet centum morabetinos, terciam partem ad liuoratum et duas partes ad regem et ad alcaldes et ad concilium.

(XII) Pro nulla calumpnia maiorinus uel sagio non intret in domum alicuius uicini neque in sua possessione, nec habeat poder super domum uicini neque suum auer, set si tali calumpnia criminatus fuerit per quod perdere debeat corpus et auer, alcaldes et bonos homines de concilio accipiant eius domus et auer et teneant caute donec ille forifactor uel eius uocero teneat uocem et accipiat iudicium rectum. Et tunc si debuerit perdere perdat. Et si perdere non debuerit, alcaldes per bonos homines integrent ei omnia sua. Si uero calumpniam fecerit pro qua debeat perdere auer et non corpus, det fideiussorem per nostrum forum et teneat uocem cum illo qui de illo querimoniam habuerit, et de quantum illo deuicerit tantum pectet per nostrum forum et per nostram cartam.

(XIII) Si uicinus uicino cum arma detestata percusserit, alcaldes et bonos homines de concilio qui de utraque parte sint amici uideant ipsos liuores, et si iudicauerint tenere illum, alcaldes teneant illum et omnia sua et custodiant, et, si uixerit uulneratus, soluant illum et dent ei omnia sua ab integro super fideiussorem et accipiant iudicium; si autem hobierit faciant de illo iusticiam per nostram cartam, et donec uiuat uel moriatur uulneratus, corpus et auer de forifactore non intret in poder de maiorinis.

(XIV) Qui alcaldes uel iudices denostauerit, uel amenazauerit, uel demencierit in iudicio uel in profecto aliquo de villa, pectet illi quingentos solidos si probare non potuerit quod non faciat aut non iudicat directum.

(XV) Pro ferida de arma coutada et probando de manibus uel de lingua non pignorent alcaldes neque maiorinus nec infidient neque accipiant iudicium, sed querelous pignoret et infidiet si uoluerit et accipiat iudicium, et postquam pignorauerit non componat ipsa calumpnia sine alcaldes et maiorino.

(XVI) Qui mercatum publicum turbaberit cum gladiis nudis uel lanceis, pectet LX solidos. Et ipsa die nemo sit ausus pignorarre aliquem nisi suum debitorem, et hoc extra mercatum; si pignorauerit pectet V solidos.

(XVII) Qui in villa uel in alfoz de campo pignorauerit sine mandato de alcaldibus, pectet LX solidos et duplet pignora domino suo.

(XVIII) Cum maiorino nemo mitat inquisitionem si uoluerit.

(XIX) Alcaldes et maiorinus non accipiant uocem nisi fuerit illis data.

(XX) Vicinus qui ad alterum vicinum dixerit aleiuoso, uel traditor, uel cegulo, uel fufu, siue sit uir siue mulier, et alios tales illi non retornaerit, pectet unum morabetinum, terciam partem denostado, et duas partes alcaldibus, maiorino et concilio.

(XXI) Vicinus qui alio vicino primitus cum manu percusserit, pectet pro in prima unum morabetinum, terciam partem percusso, duas partes alcaldibus, maiorino et concilio. Et si percussus super se recuperaerit, nichil pectet pro hoc quod fecerit. Et ille qui primitus percusserit, pectet percusso quantum damnum illi fecerit.

Ego Alfonsus rex et uxor mea regina Berengaria, ut supradictum est, damus uobis populatoribus de Milmanda ipsam villam cum suis terminis et hereditatibus, ut populetis per forum de beneuento et habeatis uos et posteritas uestra iure hereditario in perpetuum euo perhenni et secula cuncta.

Si quis igitur tam uestro genere quam de alieno hoc nostrum legitimum forum uiolare temptauerit, iram Dei omnipotentis et regiam indignationem incurrat, et cum luda, Domini traditore, infernales luat penas et pro temerario ausu regie parti C libras auri pectet et quod inuaserit uobis in quadruplum reddat.

Facta carta apud Benauentum, mense Junio, era M CC XXX VII”.

Fuente: González, J., *Alfonso IX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid, 1944. Tomo II, doc. n.º. 126, pp. 180-183.

17. Carta de población de Muros

Es la actual localidad de Muros de San Pedro (o simplemente Muros), provincia de La Coruña, villa que comparte con Noya la ría que lleva sus nombres. Recibe de Sancho IV una carta de población por la que se le concede el fuero de Benavente alrededor del año 1286. La carta es confirmada en todos sus privilegios por los Reyes Católicos y por Felipe II. Esta última confirmación es la que manejamos, pasando a transcribir solamente el texto medieval.

“(…)En el nombre de dios padre é fijo e spiritu sancto que son tres personas e un dios é de la bien-aventurada virgen santa maria su madre é á honrra é servicio de todos los santos de la corte celestial por grande fauor que auemos de mejorar en el nuestro tiempo los nuestros lugares segunt la manera que los fallamos primero é porque los de nuestro señorío no pueden auer franqueza gracia ni fueras ende tanta quante les viene de nos quando gela damos conuiene por ende que gela demos nos, que las gracias dalas el nuestro señor dios á los Reyes é á los príncipes é ellos hanlas de compartir con los suyos segunt que es menester. Por ende haviendo grant fabor á leuar la puebla de muro adelante é de les fazer mucha merced, queremos que sepan por este nuestro privilegio todos los que agora son é serán de aquí adelante, como nos don Sancho por la gracia de Dios Rey de castilla de león de toledo de galicia de seuilla de cordaba de murcia de jaen é del algarbe en uno con la Reyna doña maria mi muger e con el infante don fernando nuestro fijo primero é heredero, por fazer, bien i merced á los de la puebla de muro á los que agora y son é seran de aquí adelante para jamas e porque sean mas ricos e mas abonados e se pueble mejor el lugar damosles e otorgamosles que fagan puebla en este logar sobre dicho e que hayan por termino e por alfoz ansi como comiença desde do entra el rio de sar en la mar como se va arriba fasta la puente de brandemiro e de la puente como se departe conlo coto de jallas dalcayaa e dende á marcelle e di a monte agudo, e dende como se departe tierra de intiis con tierra de barcala e como val al puerto atanoas, e de si como se va el tamar á la mar. Otro si les damos el fuero de benauente porque se juzguen. Et otorgamosles que ayan lugares e salga ansi como lo á los de los otros lugares. E mandamos que ninguno no venda pescado en el alfoz sino dentro de la puebla. E otro si que todos los menestrales del alfoz vengán poblar á la puebla. E otro si les damos que fagan mercado el domingo e ningunt recatero que non ande por el alfoz mas que vayan todos comprar é vender al mercado á la puebla. E mandamos que los juyzes e los alcaldes é el notario que moren en la puebla e tengan y las mugeres e las mayores casas de morada, e los que ansi no fizieren que non sean juyzes nin alcaldes ni notario, e otro si que ninguno non faga cabaña en el alfoz. E defendemos que ninguno non sea osado de yr contra este preuilegio para quebrantarlo ni por amenguarlo en ninguna cosa: ca cualquier que lo fiziese abrie nuestra yra e pechar noya en coto mil marauedis de la moneda nueua e a los pobladores de la puebla de muro o a quien su voz touiese todo el daño doblado, e porque esto sea firme e estable matdamos sellar este preuilegio con nuestro sello de plomo. Fecho el preuilegio en León viernes quatro dias andados del mes de Octubre en era de mil é trezientos é veinte e quatro años, e nos el sobre dicho Rey don Sancho regnante en uno con la Reyna doña maria mi muger e con el infante don Fernando nuestro fijo primero e heredero en castiella e en leon e en toledo e en galicia en seuilla en cordoua en murcia en jaen en baeza en vadadaloz en el algarue otorgamos este preuilegio e confirmamoslo. Nos mahomat

aboabdilli Rey de granada vassallo del Rey confirma, don gonçalo arçobispo de toledo primado de las Españas e chanciller de castilla confirma, el infante don Joan confirma la yglesia de Seuilla vaga, la yglesia de Santiago vaga don Joan alfonso obispo de Palencia, e chanciller del Rey, don frey fernando obispo de burgos don martin obispo de calahorra confirma, la yglesia de siguença vaga la yglesia de osma vaga don Rodrigo obispo de segovia confirma, la yglesia de auila vaga don gonçalo obispo de cuenca confirma, don domingo obispo de plazencia confirma, don diago obispo de cartagena confirma, la yglesia de jaen vaga, don pelayo obispo de cordoua confirma, maestre fuero obispo de cadiz confirma, la yglesia de aluarrazi vaga, don aluar diaz abad de valladolid confirma, don Ruiperez maestre de Calatraua confirma, don fernan perez comendador mayor del hospital confirma, don gomez garcia Comendador mayor del temple confirma, don Joan fi del infante den manuel confirma, don lope confirma, don aluar munoz confirma, don alfonso fi del infante de molina confirma, don Joan alfonso de haro confirma, don diago lopez de salzedo confirma, don diago garcia confirma, don pero diaz de castañeda confirma, don nunño diaz so hermano confirma, non vela confirma, don Roy gil de villa lobos confirma, don gomez gil so hermano confirma, don yenego de mendoça confirma, don Roy diaz de finorosa confirma, don diago mjnez dl finorosa confirma, don gonçalo gomez maçanedo confirma, don Rodrigo Rodriguez malrrique confirma, don diago florez confirma, don gonçalo yañez daguilar confirma, don peranriquez de arana confirma, don Sancho martinez deleyua merino mayor de Castiella confirma, don fernand perez de guzman adelantado mayor en el Reyno de murcia confirma, don fernand perez electo de siguença e notario en el Reyno de Castiella confirma, don martin obispo de leon confirma, don pelegrin obispo de ouiedo confirma, la yglesia de astirga vaga, la ygleisa de çamora vaga, don fray pedro fechor obispo de salamanca confirma, don anton obispo de ciudad confirma, don alfofo obispo de coria confirma, don gil obispo de badajoz e notario mayor de la cámara del Rey confirma, don frey bartolomé obispo del filnez confirma, la yglesia de mondoñedo vaga, la yglesia de lugo vaga, la yglesia de orens vaga, don ioan obispo de tui confirma, don pero nuñez maestre de la cavalleria de santiago confirma, don fernando paez maestre de alcantara confirma, don sancho fi del infante don pedro confirma, don esteuan fernandez pertiguero mayor en tierra de Santiago confirma, don fernand perez ponz confirma, don joan fernandez de luna confirma, don Joan alfonso de alburquerque confirma, don Ramil diaz confirma, don fernan Rodriguez de cabrera confirma, don arias diaz confirma, don fernand fernandez de luima confirma, don gonçaliuañez confirma, don Joan fernandez confirma, Joan Rodriguez merino mayor en el Reyno de galicia confirma, esteuan nuñez merino mayor en tierra de leon confirma, don martin obispo de calahorra e notario en el Reyno de leon confirma, don perigomez almirante de la mar confirmam don Ruipaez justicia de casa del Rey confirma, don Joan obispo de tuy e notario en el de andaluzia confirma. Yo martin falconero lo fize escreuir por mandado del Rey en el año tercero, que el Rey sobre dicho Reyno, don pero alvarez mayordomo del Rey confirma, don diago de haro alfierez del Rey confirma, signo del Rey don sancho, esidro gomez confirma (...)

Fuente: Artaza y Malvárez, R. de, *Recuerdos de la muy noble, muy leal y muy humanitaria villa de Muros*. Imprenta El Eco Franciscano, Santiago de Compostela, 1908. Apéndices, doc. nº. 3, pp. 225-227.

18. Fueros de Noya

Los textos forales de Noya se conceden primeramente al burgo primitivo (lo que hoy es la parroquia de Santa Cristina de Barro), núcleo de lo que después será esta villa. El primer otorgamiento lo efectúa Fernando II el 9 de abril de 1168, extendiendo el fuero de Compostela, al hacer la donación de la villa al arzobispo compostelano para que éste cree un nuevo enclave urbano en la desembocadura de los ríos Tambre y Traba con miras a consolidar la tradición portuaria de la zona. En el siglo XIII, como sucederá en otros casos similares, el arzobispo Juan Arias extiende a Noya los fueros de Pontevedra con algunas correcciones y añadidos. La versión romance que hoy conocemos está redactada en el siglo XV, mas recogiendo los usos y costumbres de centurias anteriores. Como sucede con los fueros de Pontevedra o de Padrón, el fuero de Noya sintentiza los derechos que corresponden al arzobispo, señor de la villa, sobre sus habitantes y sus tierras, insistiendo en la vertiente económica de los mismos. Es de destacar la impor-

tancia capital que la villa de Noya presentaba al ser uno de los puertos tradicionales de la amplia extensión denominada "Tierra de Santiago" por lo que la cita continuada a productos del mar, de donde se derivan los aranceles y demás prestaciones debidas al mayordomo, conforma un documento capital para conocer la realidad social y económica de la localidad en la Edad Media.

A) Fuero breve otorgado por Fernando II

"In nomine sancte et indiuidue Trinitatis, que a fidelibus in una Deitate colitur et adoratur. Ea que a regibus siue principibus ecclesiasticis et locis uenerabilibus (dantur) litterarum testimoniis et notulis sunt exprimenda, ne postmodum longo tractu temporis obliuioni tradantur. Noscat igitur presens etas et futura quod ego fernandus Dei gratia rex hispanorum amore Omnipotentis Dei et Sanctissimi apostoli Jacobi capitis et patroni nostri, dono et concedo uobis fideli meo domino Petro electo compostellano ut nouum burgum et portum edificetis et instituatis in terra sancti Iacobi, territorio Sancte Xristine de Noya in ripa fluuii Tamari ad honorem Dei et ecclesie predictae, que uso in patrem et pastorem elegit. Hic autem burgus siue portus de caetero Totum bonum ad omnibus uocitetur, et taliter instituo burgum, ut omnes ciues compostellani et quicumque ibi habitauerint, aut proprias domos ibi habuerint nullum ibi reddant pedagium, sed ut est consuetudo, naues suum reddant portaticum et usitatum pedagium. Similiter et extranei iuxta morem et ritum aliorum portuum. Totus burgus sit uester siue uilla, sicut compostellana ciuitas, et omnium successorum uestrorum in perpetuum. De portaticu uero nauium medietatem parti mee regi et mihi soli retineo, promittens et statuens, quod nulli umquam alii persone, non comiti, non militi, sed tantum mihi retineo et conseruabo. Et hec mea medietas numquam transferetur ad alios, nisi ad uso aut successores uestros. Statuo etiam et mando populari burgum ad forum Compostelle, ut omnes in eo habitantes ita uiuant et uobis cunctisque archiepiscopis Sancti Iacobi respondeant, sicut et ciues compostellani. Adjicio etiam quod a Faro usque ad hunc portum, quem Totum bonum uocamus, et ab hoc portu usque ad sanctam Mariam de Lanceatam uel etiam usque ad Patronem, non sit illa praua consuetudo naufragii, qua omnes naufragii et nautae, et naues, et omnes res dominis terrae in aliis locis et portibus reddere coguntur; sed nauis aliqua ueniens ad portum sancti Iacobi si infra terminos assignatos naufragium et periculum passa fuerit, et nauis et res omnes absque diminutione et inquietatione suorum sint dominorum, si maris tempestatem euadere poterint. Hoc sit tamen de nauibus, que ad portum Apostoli uenerint, non de aliis. Hoc etiam adjungo, quod omnes incole et habitatores burgi illius memorati sint uassalli uestri et archiepiscopi compostellani, et numquam alterius. Hoc ego facio ad restaurationem portus Apostoli. Quod quicumque infringere uel perturbare temptauerit, iram et indignationem Dei et beati Iacobi cum excommunicatione incurrat et regie majestatis reus teneatur, et perpetuum exilium et suorum omnium amissionem patiat, et haec carta semper robur obtineat, que facta est in urbe lucensi, sub era MCCVI et quotum V idus aprilis, regnante rege domino fernando Legione, Extremadura, Galletia et Asturiis.

Ego Fernandus dei gratia Rex hispanorum hoc scriptum quod fieri iussi proprio roboer confirmo.

Iohannes lucensis eps cf. Petrus auriensis eps cf. Iohannes legionensis eps cf. Gonzaluus ouentensis eps cf. Fernandus astoricensis eps cf. Stephanus zamorensis eps cf. Petrus salamantinus eps cf. Comes urgellensis maior domus Regis cf. Comes poncius dominans in legione cf. Comes petrus dnans in asturiis. Comes Ramirus dnans in beriz cf. Comes Rodericus in Sarria cf. Ramirus poncii signifer regis cf. Suarius cauriensis eps cf."

Fuente: López Ferreiro, A., *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Imprenta del Seminario Conciliar Central, Santiago de Compostela, 1901. Tomo IV. Apéndice, doc. nº. XXXVIII, pp. 94-96.

B) Versión romanceada

"(I) Item ha de auer el mayordomo la meytad de la iglesia de san Martiño de Noya e de los fructos della que andan con el dicho mayordomado; por la qual cosa el mayordomo ha de auer la meytad de todas las cosas que venieren a esa iglesia que ella Riende por granado e por menudo.

- (II) *Iten pertenescen a esa egleſia de san martiño dos leras de herdad que en las vañas en la agra de la bouçoas de que an de dar la meytad en saluo a la egleſia e a los clerigos e al mayordomo.*
- (III) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del vino de las viñas de la dicha villa e de las otras viñas que labran los feligreses de san martiño a derredor de la villa.*
- (IV) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad de las ofrendas desta egleſia de los domingos e de las otras fiestas e dias santos del año e de los otros dias que ofrescen e desta feria mayor.*
- (V) *Iten ha de auer la meytad de las mandas de los mortuorios e de los finados quando finan que a la egleſia de san martiño venieren.*
- (VI) *Iten ha de aver de los dineros de las misas e de las ofertas dellas e de las aviñças que fassen por ellas con los clerigos de los siete dias e de los quarenta dias e del ano e dia.*
- (VII) *Iten ha de auer la meytad de los panos del mortuorio.*
- (VIII) *Iten ha de auer la meytad de los dinerios de las couas de los moços pequenos que enterran en la egleſia de san martiño, que son seys soldos á toda la egleſia de san martiño de cada moço.*
- (IX) *Iten ha de auer la meytad de los unguimientos de los onbres e mugeres que ungen en la villa quando quieren morir, que son quinze soldos de cada uno, que ha de auer el clerigo e el mayordomo.*
- (X) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los peces que dan por sant miguell de setiembre los pescadores que andan á la sacada.*
- (XI) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de las pixotas que dan los pescadores e de la avenencia que fassen por san miguell del diesmo dellas e de los otros pescados que matan los pescadores desde enero medeado fasta el fin de sant miguell de setiembre.*
- (XII) *Iten ha de auer el mayordomo el diesmo que dan los pescadores de la sardina e de los otros pescados que matan en el ynvierno desde setiembre fasta enero mediado que fassen las avenencias de la sardina.*
- (XIII) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de los ... que dan por enero e de los busugyros e de las fanecas e de los otros pescados que matan desde sant miguell fasta enero mediado.*
- (XIV) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de los ostreiros que matan las ostras que dan por san juan de las ostras que matan en toda la sason.*
- (XV) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de los barquos de carreto que dan por sant juan, de cada barquo de lo que gana todo el año.*
- (XVI) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de los moyños de lo que ganan todo el año los moyñeyros en ellos e de la azea, que está en el Rio de traua.*
- (XVII) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los diesmo que dan los mercadores e todos los menestrales ferreyros e çapateyros e carniceyros e alfayates e tendeiros e Regateras e misquiteras de la villa de Noya, e las mugeres sachadoras e maçadoras de la villa por san juan, e de las avenencias que fassen de lo que ganan de todo el año con el clerigo de la egleſia e con el mayordomo.*
- (XVIII) *Iten del diesmo de las naues e de los baxeles que dan por san juan, de que el mayordomo ha de aver la meytad.*
- (XIX) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de los marineros e de los maestros de las naues e de los baxeles.*
- (XX) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los dineros de los peces que dan los pescadores que andan a la sacada desde enero hasta san juan en fin del año.*
- (XXI) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los dineros de los peces que dan por san juan en fin del año los pescadores trasmalleros, que matan los budiones e barbos e vesugos desde enero fasta san juan.*
- (XXII) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo del pan e del millo e de los labradores que van labrar fuera de la villa a las otras feligresias que dan por que non los onbres labradores a la egleſia.*
- (XXIII) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de las ortas que labrar fuera de la villa e de las fructas de las cortiñas de la villa.*
- (XXIV) *Iten ha de auer el mayordomo la meytad del diesmo de los linos e de los cananos que labran en la villa e fuera de la villa los feligreses de san martiño.*

(XXV) Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los aniversarios de las casas e herdamientos de la villa, de que dan a san martiño neuersario cada año; conben a saber nueue mrs que ha de aver juan berruga de las casas quel fiso a cabo de juan martis campijo de que a de auer el mayordomo la meytad cada año.

(XXVI) Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los dineros e ofertas de pan e de vino e hueuos e frutas que dan e ofrecen a la elesia de sant martiño de Noya por día de defuntos e por esta feira mayor e a la elesia de santa maria la nueua.

(XXVII) Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los dineros que dan e ofrecen en los baxeles nueuos e en las naos que fazen en la villa quando los votan, e que dan a los clérigos que van y a dezir el euangelio.

(XXVIII) Iten ha de auer el mayordomo la meytad de los diesmos de las bestias brabas e de los poldros que an de dar por ledeyñas de mayo e por el año de los que venden los vezinos de la villa en las ferias en el tiempo del año e de las bestias que fallan en el monte.

(XXIX) Orosy conuiene saber que anda e pertenesce de ander con el mayordomado de la dicha villa de Noya e de Sta Xristina e syn o Realengo segund que dicho es; conuien a saber, quel mayordomo ha de auer la meytad del vino de la viña del arçobispo que le pertenesce auer en saluo e de la fructa con las otras cosas aquí contadas que se con ellas suelen andar e de leuar por Rason del mayordomado.

(XXX) Iten ha de auer el mayordomo los portajes de las naues e de los baxeles que vienen a la dicha villa con carga, o que dende salen con carga, de que dan e deuen dar aquellos que non son vezinos portaje cuyos son esas naues e baxeles.

(XXXI) Iten ha de auer el mayordomo los portajes de las pinaças e barcos que vienen á la dicha villa de los que non son vezinos, que traen carga a la villa o que la toman ende, de que dan portajes.

(XXXII) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de la sal que viene a la villa e que della sale asy por mar como por tierra de los que non son vezinos.

(XXXIII) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de los congros e pixotas que dan los pescadores vezinos de la villa, que vienen a la villa con ellos, asy secos como frescos, de que dan portaje segund es costumbre.

(XXXIV) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de la sardina de los nauios de la villa que fornen en inuerno de la villa de cada uno un millero de sardina de cada año por auento o la valía dellas.

(XXXV) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de los pescados e de las sardinas que tiran de la villa por mar o por terra que non son vezinos de que dan portaje.

(XXXVI) Iten ha de auer el mayordomo la mantolta de la sayn que se fase en la villa o que se y mete en la caldera de que an de dar satenta e dos sueldos de cada tonerl, asy los vizinos como los que non son vezinos, e asy de los crudo como de lo cozido.

(XXXVII) Iten ha de auer el mayordomo portaje de cada tonel de sayn que tiran o meten en la villa o en su termino de los que non son vezinos que son XXIII sueldos de cada tonel

(XXXVIII) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de los cueros e de las otras mercadorías que vienen á la villa o que dende tiran asy por mar como por terra de los que no son vezinos; conbiene á saber de cada carga de cueros dos sueldos, asy como salgados e tannados.

(XXXIX) Iten ha de auer el mayordomo de cada carga de unto o de seuo dos dineros.

(XL) Iten ha de auer el mayordomo de la carga de cera XXX sueldos.

(XLI) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de los panos que vienen a la villa, asy por mar como por tierra de los que non son vezinos XXX soldos de cada trogel e tanben han de pagar de los paños que tiran de la villa los que non son vizinos.

(XLII) Iten ha de auer el mayordomo de la carga de los picotes e sobengas que viene asy por mar como por tierra XV soldos de cada carga de los que non son vezinos.

(XLIII) Iten dan al mayordomo las panaderas e castaneyras que venden el pan e castañas en el estanco por las dexar vender ende en el tapal a los bebedores. Anse de avenir con el mayordomo por ello.

(XLIV) Iten ha de auer el mayordomo la meytad de las defensas e encoutos que posieran las justicias por que pinoraren o mandaren pinorar.

(XLV) Iten ha de auer el mayordomo la meytad de las medidas del vino e de las varas de medir que quebran las justicias por justicia, que son XXX soldos de pena de cada medida.

(XLVI) Iten ha de auer el mayordomo el carcelaje de los presos de que lieua el mayordomo XXX soldos de cada uno que entra en lo tapal.

(XLVII) Iten ha de auer el mayordomo el omezio de los onbres que matan en la villa de Noya que son CX libras de cada un omezio.

(XLVIII) Iten ha de auer el mayordomo las voces de la villa que se ende fassen, asy las de la villa como las de fuera de la villa segund se conten en el foro de la villa.

(XLIX) Iten ha de auer el mayordomo las fuerças de la villa que se ende fassen de que dan voz, segund se conten en el foro.

(L) Iten ha de auer el mayordomo los encotos de las puertas, de que el mayordomo ha querella que son XXX soldos de cada un encoto quien va contra ello, que lieua por encoto.

(LI) Iten ha de auer el mayordomo las fiadorias que se fassen por la villa por antel juez de la villa, de que lieua el mayordomo XV soldos de cada fiaduría de los vezinos que las fassen.

(LII) Iten ha de auer el mayordomo de las otras fiadurias que fassen los que non son vezinos XXX soldos de cada uno.

(LIII) Iten ha de hauer el mayordomo de los niuersarios de los molinos del Rio de uazea, que son XLVIII soldos de cada Rodicio de neuersario saluo de los molinos viejos de azea que son XX soldos al mayordomo de cada Rodicio.

(LIV) Iten ha de auer el mayordomo XXX soldos de pero bochon el viejo cada año del neuersario de la cortiña de la barrera que esta contra los ferreros.

(LV) Iten ha de dar alfonso paez carneiro al mayordomo XV soldos de neuersario de las casa e forno de la Rua nueva quel y fez.

(LVI) Iten ha de auer el mayordomo LX soldos de aniuersarios de las casa que chaman de la adega que fueron de sauastiano pelaes Racionero de Santiago que fue; las quales casas estan en la Rua de fernan de baya pescador, e las quales casas agora ha e tiene juan dias moro e juan cauinas carnicero e sus mugeres, aquellas voces que vienen dellos.

(LVII) Iten ha de auer el mayordomo el neuersario de un ochauo e medio de la casa de celeyro que fue de pero fariña clerigo; la qual casa fue de Ruyz dias e agora es de johan de ben benites e esta a o quanton da congosta de pay gato que fue.

(LVIII) Iten ha de auer el mayordomo el portadgo de los ajos e de las cebollas que vienen á la villa; conben a saber, del fexe una Restre, o de seys una, sy mas non traxiere.

(LIX) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de los barcos que estodieren en Minortos e en Boa e eno Pereyro e en Taramancos e eno Oure, que andaren a pescar e a las ostras de que deuen dar por cada vez que fuere a la mar cada uno que pescado o sardinas o ostras traxier I soldo, o se auenir con el mayordomo de Noya por estos pescados e ostras e portajes por todo el año e por faseren portos en los dichos lugares con estos pescados e ostras e por los non constrener el mayordomo de Noya que vengan á la villa de Noya a faser puerto con estos pescados e ostras, por que se deuen auenir con el mayordomo de Noya.

(LX) Iten ha de auer el mayordomo de Noya de las casas do tapal del arçobispo que dio el arçobispo don gomes a pero ferrandes de ponte por tempo cierto IX libras cada ano por conoscencia. E son las casas que estan al quanton del tapal por hu van á la ponte que tienen las puertas contra la Rua.

(LXI) Iten ha de auer el mayordomo el portaje de dez e seys duzenas de pixotas pequenas que montan cient dozenas pequenas e XII dineros e medio”.

Fuente: López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsimilar. Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1975, pp. 518-524.

19. Fueros de Orense

Otra ciudad de señorío episcopal de indudable trascendencia fue Orense. Con el deseo de fomentar su repoblación, el obispo Diego Velasco concedió a los habitantes unos primeros privilegios que constituirán el núcleo primitivo de los fueros orensanos, alrededor de los años 1112 y 1126, a los que se añadirá en el futuro el fuero breve de Alfonso VII por el que se extiende a la ciudad de Orense, el fuero de Allariz, en el año 1131. Ambos textos fueron confirmados por Alfonso IX en el año 1189.

A) Privilegios dados a los pobladores de Orense por su obispo Diego III

“Inter caeteras divinae potentiae institutiones quibus perpetuae felicitatis beatitudo acquiritur, et humanae fragilitatis vitiosa consuetudo respuitur dilectione Dei, et proximi precipue et qui matrem omnium virtutum variis evangelicae doctrinae exortationibus exolere iubemur sine qua inesse homini nulla virtus prodest, et qua adhaerente solida efficacitate qui ejus precedisse eam caeterae virtutes studiose secuntur. Igitur Didacus Velascus Auriensis episcopus, in primis ad honorem gloriosissimi Martini episcopi, nec non Dei et proximorum dilectionem consequi studiosa equitate laborans una cum consensu cleri, et plebis, quod á regibus et á reginis, seu consulibus, et caeteris proceribus pro boni obsequii premiis recompensatione impetravi studui perpetua testamenti firmitate confirmare. Volens quippe Auriensis civitatis desolatione propensius restaurare quae exigentibus dilectis populis usque ad solium penitus pervenerat facta civium collectione favore reginae dominae Urrachae, nec non filii ejus regis Adefonsi, et reginae T., et comitis Ferdinandi, Limiam regentis; eandem urbem studui ad priorem statum eisdem civibus satisfaciendo et bonos mores exaggerando reducere. Cujus rei seriem atque veritatem stilo memoriae quae mandavi ne testamenti constantia posteros latere ulterius queat. Civibus namque mores et praediorum, et domorum institutiones per ordinem enumerando, sic enuntiamus. Consensum autem, ut supra resonat, cleri et plebis, ego Didacus Auriensis do atque concedo eis civibus libere degentibus, quidquid aedificaverint, plantaverint, foderint, vineas, agros, domos habeant ipsi, tam filii, quam et nepotes, et omnis posteritas eorum in perpetuum. Nulla unquam site licentia per violentiam, vel preposituram, sicuti mos este terrae, de frugibus agrorum, vel vinearum, aliquid accipere, vel rapere. Si enim per indigentiam quod frequenter solet evenire, vel per terre transmutationem aliquis eorum domum, aut agrum, vel vineam, seu hortum, vel aliquid tale vendere voluerit, primitus in praesentia episcopi seu canonicorum, qui ibidem adfuerint, veniant, et iuxta convenientiam venditionis quam vicino fecerat, Episcopus eis pretium persolvat; et si episcopus emere renuerit quislibet canonicorum priorem licentiam emendi obtineat. Si neuter vero illorum emere voluerit licentiam habeat vicino civi ulterius vendendi, ea tamen conditione, quod neque servo, neque proceri, neque alicui, demandatione regalis conditionis vendat. Decima parte quippe venditionis tam domorum, quam agrorum, seu vinearum, episcopo, et canonicis, vel ei qui easdem vices obtinuerit, sine aliqua refragatione persolvat. Quod si aliquis diabolicae suggestionis stimulo fremens hujus testamenti firmitudinem, quam manibus nostris firmans violare temptaverit quam a modo, et complicibus ejus qui unitatem ecclesiae violare temptaverit insuper episcopo et parti regiae V talenta auri persolvat, et exul a regno Dei, et profugus a consortio christianorum in perpetuum fiat nisi forte resipuerit, et ei quem laeserit per condignam satisfactionem abundantur. Martinus Auriensis Archidiaconus. Adefonsus presbiter conscripsit. Archidiaconus Fernande conscripsit. Petrus Astrulf confirmat. Archidiaconus Condesindus conf. Pelagius presbiter conf. Archidiaconus Munio conf. Alvareus conf. Archidiaconus Oduarius conf.”.

Fuente: Muñoz y Romero, T., *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*. Imprenta de don José María Alonso, Madrid, 1847, pp. 499-500.

B) Fueros de Orense otorgados por Alfonso VII

“Quoniam dignum est ea, quae paganorum persecutione destruuntur et regni perturbatione depopulantur, ut perduce divina gratia in pristinam dignitatem reformatur, et subveniente regum auxilio ad priorem statum redigantur; idcirco ego Adefonsus Dei gratia imperator avitis inhaerendo vestigiis una

cum conjugue mea regina domina Berengaria, necessarium duxi, ut petitioni domini Didaci auriensis episcopi condescenderem, et auriensem sedem, quae olim ex famosissimis ecclesiis Galetiae extiterat, et ex loculentis civitatibus fuerat, prioribus dignitatibus locupletarem. Qua propter antecessorum meorum consuetudinem non irrationabiliter sequens facio chartam perpetuae donationis ecclesiae beatissimi Martini, et vobi domino Didaco auriensi episcopo vestrisque successoribus canonice promovendis in perpetuum, et canonicis ibidem degentibus do pereniter adque concedo, ut sit in ea burgus sive civitas, et quod populetis eam, et aedificetis; et tam illi cives qui modo ibi morantur, quam illi qui venturi sunt, sint in dominio et obsequio episcopi, et canonicorum, qui ibidem fuerint, e nulla regia potestas vel intra civitatem eandem, vel extra, habeat facultatem inquietandi vel depredandi eos ulterius. In exuendo Limiam cum suis mercimoniis, in revertendo cum suis mercibus nullum dent teloneum sive portaticum; eosdem que bonos foros, quos habuerint illo burgenses de Alaris per totam Limiam, illosmet habeant aurienses cives. Nullus unquam ex parte regia vel ex praecepto alicujus consulis, vel ex imperio cujuslibet principis, sicut superius diximus, audeat eos interpellare, inquietare, vel depraedari, sicut soliti eran facere, sed sint ibi, et extra, meo perpetuo testamento semper muniti, et securi eant, securi redeant. Nulli unquam regiae potestati sint obnoxii, et illi redditus, qui inde sunt habendi pro remissione meorum peccatorum sint perpetuo usibus episcoporum et canonicorum auriensium mancipati. Quod si aliquis injuriae vel rapacitatis celo stimulatus hoc nostrum testamentum infringere tentaverit cum Juda proditore habeat portione, et á liminibus sanctae ecclesiae segregatus et regiae majestati centum libras auri persolvat, et quod invaserit vel rapuerit episcopo vel ejus vicario in quadruplum componat. Facta carta in Palentia era MCLXIX, et quod idus Maii. Ego Adefonsus Dei gratia Hispaniarum imperator, quod fieri iussi, proprio robore confirmo. Adefonsus Amaia C. Cidi testis. Petrus testis. Viliidi testis. Comes Rudericus Martinus C. Comes dominus Fernandus Petrus C. Comes Rudericus Velaz C. Comes Rudericus Petrus. Petrus Lopici. Pontius de Cabreira. Arias Calba. Velascus Munnis Menendus Belasquici. Pelagius Munici. Sancius Ruderici. Lope Lopici maiordomus regis. Rudericus Fernandis alferce regis. Dominus Bernaldus, regis cancellarius. Dominus Martinus regis capellanus. Pelagius Arias, notarius regis per manum Domini Bernaldi, scripsit et conf.”.

Fuente: Muñoz y Romero, T., *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*. Imprenta de don José María Alonso, Madrid, 1847, pp. 501-502.

C) Confirmación de los fueros dados por el obispo Diego realizada por Alfonso IX

” In Dei nomine. Ego Adefonsus, filius illustrissimi et victoriosissimi regis domini Fernandi, Dei gratia Legionis rex, per istud scriptum semper ualiturum notum facio, uniuersis de Callecia et aliis per regnum constitutis, quod concedo et confirmo concilio Auriensi totos illos bonos foros quos illis et antecessoribus suis dedit dominus Didacus, bone memorie ipsius sedis episcopus, cum concessu et consensu avie mee regine domine Urraca et filii eius domini Adefonsi imperatoris Hispaniarum et etiam sororis eius regine domine Taresie tunc temporis Limiam tenentis cum comite Ferdinando, uidelicet, quod edificauerint, plantauerint, foderint uineas, agros, domos, habeant ipsi tam filii quam etiam nepotes et omnis posteritas eorum in perpetuum. Nulla unquam sit licentia per uiolentiam uel preposituram, sicuti este terre, de frugibus agrorum uel uinearum aliquid accipere uel rapere. Si enim per indigentiam, quod frequenter sole euenire, uel per terre transmutationem aliquis eorum domum aut agrum uel uineam seu hortum uel aliquid tale uendere uoluerit, primitus in presentia episcopi seu canonicorum qui ibidem affuerint ueniat, et iuxta conuenienciam uenditionis quam uicino fecerat episcopus ei in precium persolvat. Et si episcopus emere renuerit, quislibet canonicorum priorem licentiam emendi optineat. Si neuter uero illorum emere uoluerit, licentiam habeat uicino cui uelutius uendendi, ea tamen condicione, quod nec seruo neque proceri, neque alicui de mandatione regali conditionis uendat. Deciman partem quipe uenditionis tam domorum quam agrorum seu uinearum episcopo et canonicis uel ei qui eorum uices optinuerit sine aliqua refragatione persolvat.

Si quis igitur diabolice suggestionis stimulo fremens huius testamenti firmitudinem, quam manibus meis confirmo et roboro, uiolauerit, distemptauerat, et insuper episcopo et parti regie V talenta auri persoluat, et exul a regno Dei et profugus a consorcio christianorum fiat in perpetuum nisi forte resipuerit, et ei quem leserit per condignam satisfactionem habundanter satisfaciat.

Hec carta facta est pridie nonas Marcii, era M CCXXVII. Domino Adefonso in ipsa sede episcopo existente. Iohanne Fernandi, signifero regis, Limiam tenente.

Petrus Compostellanus, archiepiscopus, conf.

Manricus, Legionensis episcopus, conf.

Petrus, Tudensis episcopus, conf.

Rudericus, Lucensis episcopus, conf.

Rabinadus, episcopus, conf.

Comes Gumiz, tenens Transtamarem et Montem rosum et Sarriam et Montemnigrum, conf.

Comes Fernandus, regis maiordomus, tenes Beneuentum et Cemoram et Extrematuram et Transerram, conf.

Petrus Fernandi de Uaniuides, regis meirinus, conf.

Rudericus Fernandi, cancellarius, conf.

Froila, regis notarius, scripsit".

Fuente: González, J., *Alfonso IX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid, 1944. Tomo II, doc. nº. 20, pp. 38-39.

20. Fueros de Padrón

Padrón combinaba una doble circunstancia histórica: era el lugar donde había arribado la barca que trajo al apóstol Santiago a Galicia y, al mismo tiempo, era uno de los tradicionales puertos del arzobispado compostelano junto a Noya y a Pontevedra. No extraña, pues, su importancia capital y las medidas portecionistas impulsadas por los reyes castellano-leoneses. El fuero de Padrón es otorgado por Fernando II el 21 de febrero de 1164, confirmando los usos y prácticas desarrollados desde antaño en la villa, junto con ciertos privilegios y franquezas dirigidos a sus vecinos. En el siglo XIII, de manera anónima, se procede a efectuar una redacción en romance del texto inicial, aunque es muy probable que fuese impulsada por el arzobispo de Santiago de Compostela a los efectos de conocer el contenido y extensión de sus derechos en la región.

A) Traducción parcial de la versión latina original

"En nombre de la Santa e Individua Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, Amén. Fernando, por la gracia de Dios, Rey de las Españas a todos los Canónigos de la Iglesia de Iria y a todos los burgueses moradores de la villa de Padrón, salud y dilección (...)

Movidos, pues, por estas razones y habido el consejo de nuestros Nobles, reproducimos y os confirmamos para siempre a vosotros y a vuestros sucesores todas las buenas costumbres que os hayan sido otorgadas por mis Padres y por mis Abuelos y aun por vuestros Arzobispos y Prelados, tanto dentro de vuestra villa, como en aquellos lugares que a vuestra villa pertenezcan y según que se contiene en vuestras escrituras. Y si alguna cosa, por codicia de algunos, ha sido intriducida contra dichas buenas costumbres, de raíz la extirpamos y abolimos.

(I) Entre estas cosas especial y expresamente mandamos que el Señor de vuestra villa, ni por sí, ni por sus Vicarios, tenga potestad para embargar a ningún vecino por ninguna demanda, sin que antes ésta fuese presentada y ventilada en su tribunal.

(II) Asimismo no ose el Señor de la villa tomar algo para sí violentamente en las ventas que en ella se hagan, ni pretenda que se le venda a él más barato de lo que señala el precio común, que queremos se fije para el pan, para la carne, para toda clase de frutos, para el pescado, para la cera, para la leña, y en general para todos los artículos de comer y beber que se lleven a la villa, ó que estén ya almacenados en ella.

(III) Confirmamos igualmente que ningún sayón ó alguacil, ni su vicario, embargue á nadie, ni en su casa, ni fuera, sin que antes lo cite para ante el Concejo. Y si entonces no quisiere satisfacer, puede procederse al embargo, con tal que lo que hubiese sido embargado se deposite en casa de un vecino y á presencia de hombres buenos; al cual depósito no podrá tocársele, si el demandado está dispuesto á satisfacer en término de cinco días.

(IV) Ninguno de vuestra villa pague portazgo en toda mi tierra, á no ser en el castillo de Oeste por sal y por pescado.

(V) Todos vuestros colonos y todos vuestros amos, ó sean los que están encargados de la crianza de vuestros hijos, no den fonsadera, ni vayan en fonsado, ni paguen luctuosa, ni pedido alguno, sino á aquellas personas de quienes son colonos ó amos.

(VI) Si alguno de fuera de la villa demandare en el Concejo á alguno que en ella estuviere, los que tienen el cargo de rectores administren justicia. Pero si el forastero sin pedir justicia intentare temerariamente apoderarse (lo que no suceda) de la persona de algún vecino, ó de algunos de sus bienes, entonces sea lícito á todo el vecindario salir á arrebatarse en venganza sus bienes, demoler sus casas y destruir sus heredades.

(VII) Añadimos por nuestra parte que atendiendo á la honra del clero y del pueblo de dicha villa que ningún clérigo, ni vecino, ni ninguno de sus servidores podrán ser llevados violentamente fuera del Concejo.

(VIII) Para que este reglamento de justicia sea guardado, por consejo de nuestros hombres buenos y con común asentimiento del pueblo y del Concejo establecemos que todos los años por este tiempo se elijan á petición de todo el pueblo dos canónigos y dos ciudadanos, los cuales, al entrar en el ejercicio de su cargo, prestarán juramento de proceder en todo con consejo del juez y sin aceptación de personas y de procurar conservar en toda su integridad los referidos artículos. Todos los vecinos por su parte se comprometerán alzadas las manos á prestarle unánimemente auxilio y favor cuando fuere necesario.

(IX) El Mayordomo, al encargarse del señorío de esta villa, jurará primero guardar todas estas cosas.

(X) Si alguno osare estorbar la práctica de todas estas costumbres, en parte confirmadas y en parte otorgadas por Nos, levántese toda la ciudad contra el estorbador, y aunque con tal motivo sea muerto ó herido, ni el Rey, ni el Arzobispo, ni ningún vicario, puedan por ello imponer pena alguna, ni los parientes, ni los hijos del muerto ó herido, tengan acción para vengarse quien quiera que sea (...)

Hecha la carta á X de las kalendas de Marzo de la Era MCCII, reinando el rey D. Fernando en Toledo, Extremadura, León, Galicia y Asturias (...)

Fuente: López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsimilar. Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1975, pp. 172-175.

B) Versión romanceada

"Estos son los fueros y derechos que el arçobispo ha de aver en Padron e en su mayordomadgo e en las chaues e los que fueron mayordomos fasta aquí.

(I) Primeramente.

De todos quantos honbres e mugeres la justicia de Padron prendier o lleuar a la cadena del concejo ha de pagar de carcelaje quatro mrs., el qual es todo del arçobispo.

De todo onbre que otro qualquier llamar ante a justicia de Padron por debda alguna, deue la justicia mandar al mayordomo de la villa que logo aquel a quen demandar por aquella debda et ha termino aquel a quen demanda cinco dias a que defienda su derecho. E si quisier enfiar ha de yr ante o juez de Padron sobre ello e sy perdía la fiadoria o que la perder ha de pagar quatro mrs. a diesma da debda. Et sy fiadoria fuer fecha de los vezinos de la villa, o que vinier a fiadoria ha de pagar al mayordomo quatorze dineros e non mas.

(II) Iten otrosy sy alguno vizino de la villa u otro alguno mandar llegar al mayordomo de la villa algun onbre o muger por debda podelo faser aynda que le non mande la justicia. E este mayordomo ha de lleuar a diesma da debda por que llegar, e ha de dar á cabo de cinco dias a pinora a aquel que manda llegar daquela debda que le deue. Non se defendiendo con fiador ante los cinco dias pagara la diesma al arçobispo.

(III) Otrosy sy alguno onbre o muger demandar a otro alguna bestia o buey o porquo o otra cosa qualquier de furto por ante la justicia de Padron, ha de venir esta cosa demandada a mano del mayordomo e deue aver dello las setenas, por cada una siete.

(IV) Otrosy sy algun buey o bestia o otra cosa venier al señorío del mayordomo, que sea de otra parte e le non venier tomar, lo a el mayordomo e sera suyo sin pena alguna.

(V) Otrosy sy alguna carta del Rey, o del arçobispo o de sus vicarios o juezes o de cada uno dellos venier a la villa de Padron por que manda a las justicias o mayordomo que penoren por alguna cosa posta por algunas cartas de mrs, ha el mayordomo la desma de aquella porque penorar se deueren la debda.

(VI) Otrosy ha tambien la diesma de algunos bienes se venderen por alguna debda, sy los mandaren bender por alguna carta de vuestra abdiencia, o por carta del Rey aynda que en la carta del Rey non se contenga el mayordomo de Padron.

Esto es la portagee minuda de Padron.

(VII) Se alguno onbre de outra parte venier a Padron mercar pescado, a de pagar al arçobispo de cada carga de pixotas o de puluos o de congros ocho cornados de cada carga; e de carga de las Rayas e de melgas e de caços de cada carga seys dineros; e de cada millero de sardinas un dinero, e de cada fexe de ollas que venier a la villa ha de aver el mayordomo una olla la mejor que vinier en lo fexe; e de cada carga de sal que se cargar para fuera medio dinero, e do quarteiro do sal un dinero e del moyo quatro dineros; e del barquo que venier de otro parte a la villa ha de pagar de cada Remo un dinero.

(VIII) Otrosy todo onbre que chagar onbre en la villa de Padron o tirar sangre de sobre ojos, o tirar espada o cuchillo ayradamente contra otro, ha de pagar al mayordomo dies e ocho libras. Sy dier puñada o Rostrada, ha de dar al mayordomo de cada dedo un soldo de buena moneda que son ocho dineros de cada soldo. Et sy derribare toca de la cabeça a muger o derribare onbre en tierra por fuerça ha de aver el mayordomo por cada una cosa destas dies e ocho libras.

(IX) Et desto todo que encima jase scripto, saluo de los quatro mrs de carceraje ha el cabildo de la egle-sia de Santiago la meytad, e la otra meytad ha el arçobispo o el mayordomo; porque o onbre que y andar por lo cabildo non puede faser fiaduria nen penora syn mandado del mayordomo del arçobispo e por seu consyntimento.

(X) Otrosy sy alguno onbre matar en esta vila otro onbre, ha de pagar o que matar a otro por amezio del seys cientos mrs en esta manera, la meytad para el casteleyro de la Rocha de Padron et la otra meytad ha de aver el cabildo de Santiago e el mayordomo del arçobispo ha la meytad de cada un.

(XI) Otrosy sy ouiere parresío de muger, o de nenbro tolleyto o de otro lision alguno, anse de avenir con el mayordomo sobre ello, e desta avenencia ha de aver el mayordomo la meytad et el cabildo la otra meytad.

(XII) Otrosy, de todo sayn que se fesiere en la villa de Padron ha de aver el mayordomo del arcebispo de cada tonel de sayn doze libras de brancas que son treynta e dos dineros. Et esto es todo del mayordomo syn cabildo de Santiago; fasiendose este sayn de sardina o fasiendose de maga non ha y nada el mayordomo por o que ha y de mostrars o sayn ha el mayordomo se anda en sardina e quer se faga este sayn de sardina quer de maga. Se alguno onbre de fuera parte de la villa comprar tonel de sayn, ha de pagar al mayordomo del arçobispo quando lo tiraren de la villa quatro libras e quatro soldos. Et sy tirare pipa de sayn, ha de pagar dos libras e dos soldos. Et estos dineros hanse de tirar de la desma del Rey e del arçobispo; e destes dineros ha de aver o cabildo de Santiago dies e nueue dineros.

(XIII) Otrosy, toda testacion que se fesiere en Padron alguna posada ha de aver el mayordomo del arçobispo a diesma de aquello que testar. Et esta testación ha de fazer por lo mayordomo; e desto ha o cabildo de Santiago la meytad.

(XIV) Otrosy, sy las justicias posieren defienza a las panaderas e a los otros oficiales qualesquier sope-
na de quatro mrs, sy alguno pasara contra esta defensa, la meytad es de las justicias de la villa, e la otra
meytad del arçobispo e del cabildo por medio.

(XV) Otrosy, sy las justicias vritaren la fanega o el cerami o medidas de vino, han de aver las justi-
cias de este britamiento que fesceren dos mrs, e el arçobispo ha de auer con el cabildo otros dos mrs de
por medio.

(XVI) Otrosy, sy las justicias britaren hun pan que fallaren pequeño, han de aver de aquel a quien los
britaren, las justicias dos mrs et el arçobispo e el cabildo otros dos mrs.

(XVII) Otrosy, las justicias non deuen nen han de penora alguna por dineros algunos, saluo de doze
dineros hayubso; non deue penorar por estas defensas, saluo el mayordomo.

(XVIII) En esto ha el portadgo del pescado quel arçobispo ha de aver en la villa de Padron, que venga
desde do este a encima; del cento, de pescado que chaman do vallo VIII peces, e dos budiones que venie-
ren en un barquo, quer sean muchos o poquos pagen al mayordomo siete budiones, e del barquo de las
sybias, quer sean muchas, quer poquas, pagen al mayordomo siete sybias; e dos barquos de los poluos
frescos un poluo de cada barquo, e del barquo de las pixotas frscas a voluntad del mayordomo; e del bar-
quo de los congres, quer sean muchos, quer pocos, ha de aver el mayordomo un congro. Et se fuere de otro
pescado grande que sena yuos o touinas o prazos, o otros peces grandes anse de avenir con el mayordomo
sobre ello. Et del barquo de las sardinas, pocas o muchas en el barquo, ha de aver el vuestro mayordomo
un ciento de sardinas e mas de cada millero dos purtugees.

(XIX) Otrosy ha de aver el mayordomo de cada carga de pescado seco que ben en barquo seys soldos, u
ocho mrs por la barcada. Et sy troxiere congres, paga esta cantia de dineros et demas un congro, según
encima jas escripto. Et sy fuere barcada de poluos secos, han de pagar VI soldos de carrega, o una liaça de
poluos que son XVIII.

(XX) Otrosy, ha de aver el arçobispo los primeros dos salmones que murieren des lo Ribeiro de areas
ata el castillo do Este sy non paga el Concejo una quantía de mrs al arcebispo por ello; e demas ha de dar o
Concejo al arçobispo cen libras de blancas e al Cabildo XXII libras e medea. E estos dineros son por la
Renda que llaman de Santiago.

(XXI) Otrosy, de todos los canaes que estan en la villa ata encima del Lapido, de todo quanto y ouier de
cinco quinoes uno, et demas en cada canal una noche, qual el arçobispo escoger cada año. Et desto ha el
cabildo la meytad, saluo que el arçobispo ha de aver do canal de Eruon, que he vuestra heredad las duas
quintas de todo para siempre. Et ha de aver mas do canal de Areas de tres Redes que y son duas quintas de
cada una, saluo de los canales de los caualleros.

(XXII) Otrosy, si aquí venier naao o baxel cargados de vinos ha de aver el mayordomo una gran cabaça
de vino o XL soldos por ella. Et si fuere pinaça de dos vicos ha de pagar esta calabaça de vino e mas dies mrs
e dos dineros. E destes des mrs e dos dineros ha de aver el cabildo XIX dineros por portaje miuda.

(XXIII) Otrosy, ha de aver el arçobispo de todos los baixeles que venieren á la Ría de Padron que tro-
xieren fierro, quer sea mucho, quer poco, dez mrs, e dos dineros. Destos ha de aver o cabildo de Santiago
XIX dineros.

(XXIV) Otrosy, baixel que venier a esta Ria que traxiere sal, ha de aver el mayordomo dos moyos de sal
e mas XL soldos. Et desto ha de aver el Cabildo siete mrs e dos quarteiros de sal. Et estos dos moyos de sal
e quarenta mrs se an a descontar da diesma del Rey e del arçobispo. E esto han de pagar los baixeles que
pasaren desde los tapoes de agiino a Reyno acima hu quer que ellos descargaren, e vuestro mayordomo ha
de penorar estos baxees por esta Renda hu quer que estouieren por su costa.

(XXV) Otrosy, non ha de aver salya, nen descarga, nen carga en Arouça nin ena Pobra, e quando os bai-
xees ouieren de cargar en Arouça ou ena Pobra deuian de venir en cima do castelo do Este a Recebir a carga
por pagar el portaje.

(XXVI) Otrosy, sy algun baxel que traxiere azeyte a esta Ria e quisier vender este azeyte, ha de aver o
mayordomo una jarra de azeite. E ha de aver esteiras e de Remos e de astas de lanças e de otras cosas qua-

les quier que vendan de aquel baxel que os asy traxier e os vender ha de aver de cada una destas cosas hua, que sea estera o asta de lança o Remo, o se deue de vir sobre ellos con el mayordomo.

Et estes son los seruiciales del arçobispo que moran en las llaues de Padron e otros que andan en las llaues”.

Fuente: López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsimilar. Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1975, pp. 503-508.

21. Fuero de Parga

El fuero de Parga constituye una adaptación del fuero de Benavente, a partir de una versión de éste que previamente se había concedido a la localidad asturiana de Llanes. La relevancia de este texto es doble porque además de fijar cuál fue el derecho vigente para esta villa coruñesa en el año 1225, se da noticia de la concesión a la villa de Betanzos del mismo fuero de Benavente, texto que hoy se ha perdido. Los fueros de Parga y de Milmanda son los dos ejemplos más depurados de adaptación del fuero benaventino al territorio gallego, siendo el de Milmanda fruto de una segunda refundición del texto matriz (el fuero otorgado por Fernando II en 1164), junto con los de Sanabria y Villafranca del Bierzo, mientras que el de Parga formaría parte de una tercera refundición a la par que el de Llanes, del que procede.

“In Dei nomine, amen. Sub era M CC LXIII Alfonsus, Legionis rex, populauit Betanzos per forum de Beneuento et ita dat ipsum forum hominibus quos morauerint apud Parregam, scilicet fili ecclesie Sancti Iohannis de Lagostelle, Sancti Vincencii de Villares, medietatem Sancti Jacobi de Bagoy, Sancta Cruce de Coscoide in rocha Sanctus Vireximus, Sanctus Stephanus, filiglesia de Sancta Leocadia, Sanctus Pelagius de Seyxu.

(I) Qui calem in Parregam habuerit cum illa domo de Parrega, et tates quas in toto regno habuerit cum illa domo de Parrega, et non det portaticum in uilla nec in suo alfoz, neque suos vassallos qui in alfoz habitauerint et foras de alfoz non maiorinus uel caseyro in toto alfoz neque in uilla non det portaticum.

(II) Qui uicinus fuerit in Parrega non dabit fumaticum nec panatariam in Parrega, nec habeat forum de rege, nec caldam nec sigillum per circuitum uille.

(III) Statuimus et designamus terminos, et si aliquis uicinus alium uicinum infra istos terminos occiderit, quamuis sit eius omicida cognitus moriatur pro eo. Et si fugerit, sit aleuiosus et traditor et totum suum abere et domos et habitatores diuidant per tercias alcaydes, concilium et maiorinum. Et ille aleiuosus amplius non recipitur in Parregam nec in suo alfoz.

(IV) In Parrega incautamus totas armas, id est, totum ferrum, totum lignum, totam petram, totum ososum, per que aliquis de istis uicinum in uilla uel infra terminos percuserit, si inde obierit, moriatur et ille qui eum percusit, et ut supradictum est perdat quantum habuerit; si autem non obierit et membrum aliquod de ipsa ferida perdiderit cum hoc perdat et ipse manum et pectet C morabetinos, lioratus habeat inde terciam partem, alcaydes uero, concilium et maiorinum diuidant per tercias alias duas partes, et ille exeat de uilla et de toto alfoz.

(V) Omnes aldeas quas dominus noster rex dedit nobis ita uin dicent et talem cautum et forum habeant sicuti et uilla.

(VI) Qui concilium sicut alcaldes mouerit aliquam uoltam faciendam, pectet C morabetinos et pectet quantum damnum ibi fuerit factum.

(VII) Qui in uilla uel infra terminos bandum cum armis uel cum manibus fecerit, pectet C morabetinos et liuores quos fecerit pectet sicut nostrum forum est et sicut in carta resonat. Qui bandum cum lingua fecerit, pectet LX solidos. Qui bandum de C morabetinos leuare uoluerit per inquisitionem de V uicinos de bono testimonio et posteros leuet illum. Bandum uero de L III morabetinos per III uicinos posteros et de bono testimonio.

(VIII) Qui alcaldes uel iudices denostauerit uel amenacauerit dismençierit in iudicio uel in aliquo profecto de uilla pectet illi D solidos, si probare illi non potuerit quod non dicebat uel non iudicabat uerum.

(IX) Qui ... de campo in uilla uel infra terminos sine mandato de alcaldes pectet LX solidos.

(X) Qui a sinal de alcaldes in villa non uenerit, pectet V solidos; de foros uille, pectet solidos LX. Qui a sinal uenerit et non compleuerit sicuti alcaldes uel alios bonos homines iudicauerint et receserit, ita pectet sinal quomodo si a sinal non uenisset.

(XI) Qui pignus abstulerit pectet V solidos.

(XII) Vicinus qui ad alium uicinum dixerit aleiuosus uel traditore, uel cigulo, uel fududinculo, siue sit uir uel mulier qui ista denosta dixerit, et ille alios non tornauerit, pectet pro unoquoque denosto I morabetino, tercia denostado, et duas partes ad alcaldes, concilio et maiorino.

(XIII) Pro demanda de I morabetino non eant ad aliam partem accipere iudicium neque a forum sec hic accipiant.

(XIV) Homo de benefactoria qui in villa domum non habuerit et in alfoz in sua benefactoria habitauerit, sit defensus sicut uicinus sed non habeat in prima nec C morabetinos nec LX solidos pro ferida de arma de testada uel de bando.

(XV) Si aliquis cum muliere aliena de benedictione comprehensus fuerit, moriantur ambo et perdant quantum habuerint; et si fugerint, non succurrat illos ecclesia neque palacium alicui potentis, et si aliquis illos amparauerit cum ipsis criminosis pena sustineat. Si mulier uirum legitimum dimiserit et prius rationem directam pro qua eum dimitti ante alcaldes uel in concilio non ostenderit, si eam uir suus recipere uoluerit, alcaldes capiant illa et mitant in manu uiri sui, et si eam aliquis amparauerit pectet C morabetinos, uir eius habeat terciam partem, alcaldes, concilium et maiorinum habeant duas partes. Et si ipsa mulier fugerit, uir eius habeat totum suum auer et hereditates, et filii amborum post eius obitum. Si autem uir legitimum uxorem dimiserit et prius rationem directam pro qua eam, dimittit ante alcaldes uel in concilio non ostenderit, ipsa mulier habeat totum auer et hereditate in pace.

(XVI) Vicinus qui primitus alium uicinum percuserit et percusus super se tornauerit ille qui primitus percusit, pectet quantum fecit et ille qui ... oprobium nichil pectet.

(XVII) Maiorinus uel sagione non intrent in domum uicini nec in sua possessione, nec habeant poder super domum uicini, nec in suo habere, sed si de tali calumpnia criminatus fuerit pro qua perdere debeat corpus et auer, alcaldes recipiant eius domus et auer cum bonos homines de concilio et teneant eum capte donec ille uel eius uozero tenat uocem et accipiat iudicium rectum. Et etiam si debuerit perdere, perdat; si perdere non debuerit alcaldes per bonos homines integrent omnia sua. Si uero de tali calumpnia accusatus fuerit pro qua perdere debeat auer et non corpus, det fideiuisorem per nostrum forum et neneat uocem cum illo qui de illo rancuram habuerit uel cum suo uozero, et de quantum illum deuerit tantum pectet per nostrum forum et per cartam.

(XVIII) Si uicinus uicinum cum arma de testada percuserit, alcaldes et bonos homines de concilio qui de quacumque parte sint amici uideant ipsos liuores, et si iudicauerint tenere illum, alcaldes teneant illum et custodiant et omnia sua obseruent et si uixerit uulneratus dent ei omnia sua ab integro super fideiuisorem et accipiant iudicium. Si autem obierit, faciant de illum iusticia per cartam nostram et donec ui uat uel moriatur uulneratus, corpus et abere de forifactor non intrent in poder de maiorinus.

(XIX) Si aliquis non uicinus ad uicinum iniuriam fecerit uel dixerit, nemo illum recipiat pro uassallo nec teneat eius uocem nisi primitus fuerit suus uassallus per bonos homines donec prius emendet quod fecit uel dixit ad uicinum. Tamen alcaldes prouideant et habeat directum ille non uicinus. Et si uicinus illum pro uassallo receperit uel uocem eius tenuerit pectet X morabetinus, tercia pars liuorato et duas partes ad alcaldes, concilio et maiorino.

(XX) Si aliquis non uicinus per superbia uicinum percuserit, omnes uicinos adstantes uel conuenientes adiuuent uicinum. Et qui non fecerit pectet X morabetinos, tercia pars liuorato, et duas partes ad alcaldes, concilio et maiorino.

(XXI) Si quis de aliquo uicino filiam de capillos leuauerit uel arrisauerit, sit inimicus de toto concilio et exeat de villa et de toto alfoz et nunquam ibi recipiatur sine uoluntas patris puelle uel propinquis parentibus, et forifactor pectet C morabetinos parentibus puelle. Similiter autem fiat pro soprina, et pro consanguinea qui in sua domo tenuerit et nutrierit, et pro soldada non steteris.

(XXII) Si alcaldes eminas uel mensuras siue uaras conferire uoluerint, conuocent bonos homines de unaqueque collacione et ipsos cum rectore et maiorino accipiant illas et statim conferant illas, et que fuerit falsa pectet V solidos maiorinis et non habeat poder nisi super illa que fuerit falsa. Et ipsa dei qua illas receperit conferant illas.

(XXIII) Pro in prima et pro arma de testada et pro bando de manibus uel de lingua non pignorent alcaldes neque maiorinum, nec infidient nec recipiant iudicium, sed querelosus si uoluerit pignoret et fidiatorem accipiat, et postquam pignorauerit non componat ipsa calumpnia sine alcaldes et maiorino. Calumpnia in qua concilium partem habuerit, si suam partem dmitere uoluerit, dimisa sit. Similiter faciant alcaldes et maiorino de suis partibus. Statim uero liuoratus pro in prima uel pro bando uel por alia ferida fideiusorem pro directo acceperit asculte illum de quo querimoniam habuerit.

(XXIV) Qui hereditatem siue domum uel uineam emerit et per III annos in pace possederit, et nemo illum in istis tribus annis pignorauerit aut pignorare atemptauerit et abstulerint illi pignus et ante alcaldes uel in concilio querimoniam non fecerit per cunctis tribus annis, amplius nemini respondeat, sed quod per tres annos in pace possedit semper in pace possideat, si ille qui demandat in Parrega uel in suo alfoz ipsos III annos habitauerint.

(XXV) Omnes uicinos de Parrega ubicumque habitauerint siue in alfoz siue foras ad Parregam ueniant accipere iudicium, et si ad forum uel ad regem uel ad librum iudicalem ire debuerint, ibi ante alcaldes dent uicarios et nominent uozeros et dent fideiussores si necesse fuerint.

(XXVI) Totas benefacturias de alfoz et totos sanctuarios ad Parregam ueniant accipere iudicium, et ueniant o sinal.

(XXVII) Quando expensam dederimus ad regem, alcaldes habeant inde decimam partem.

(XXVIII) Si aliquis ad regem uel ad reginam uel ad dominum terre de aliquo uicino querimoniam fecerit, nisi prius ante alcaldes querimoniam fecerit et si ei alcaldes directum non dederint, rancurese in concilio pregonato. Et si ibi directum non dederint, tunc rancurese ubi uoluerint. Si uero ita non fecerit, ualeat inde minus et perdat et emende quantum damnum euenerit illi de quo querimoniam fecerit, et pectet C morabetinos concilio, alcaldibus et maiorino.

(XXIX) Dum in fosado fuerimus, qui portauerit signa excuset homines XII. Qui tendam rotundam portauerit, excuset IIII. Alcaldes quamuis non habeant tendas, excuset unusquisque III. Qui armas de fuste et ferro leuauerit excuset III. Scriptor de concilio excuset I.

(XXX) Calumpnia de qua quereloso partem debet habere non componant alcaldes nec maiorinum sine querelosus.

(XXXI) Si uicinus alium uicinum cum manu sola percuserit et de ipsa ferida aliquod membrum perdidit, perdar proinde manum et pectet C morabetinos, et exeat de uilla et de alfoz. Si autem membrum non perdiderit, pectet I morabetino, tertia parte liuorato et duas partes alcaldibus, concilio et maiorino, et liuos quos illi fecerit emendet per iudicium de terra.

(XXXII) Si uir uxorem cum qua bona uita habere solet percuserit et de ipsa ferida obierit, nichil proinde pectet et non sit omicida de suis parentibus. Et qui filium suum in castigando uel nutriendo percuserit nichil pectet pro hoc. Et magister si suum discipulum castigando uel docendo percuserit et inde obierit, nichil pectet nec sit omicida de suis parentibus.

(XXXIII) Qui uineas uel panem per concilium uigilauerint uel ganato de concilio, non eant in fosatum nec dent fossatariam.

(XXXIV) Vicinus qui alium uicinum cum manu uel pugno percuserit uel per capillos acceperit stantes in concilio apregonado, det illi ille percusus cum sua manu uel cum suo pugno tantas feridas quantas illi ei dedit in quali loco illi eas dedit uel accipiat illum per capillos quantas uices illum acceperat, et in super pectet illi V morabetinos.

(XXXV) Nos concilium de Parrega facimus hoc scriptum fidelitatem domini nostri regis Aldefonsi et firmiter statuimus ut nunquam amemus nisi dominus noster rex et semper illi seruiamus. Deinde statuimus ut totum concilium habeat directum et forum sub mercede domini regis Aldefonsi et uiatores et peregrini transeant in pace. Dominus noster rex Aldefonsus concilio uirorum bonorum hominum dedit forum istum Parrege et semper sedeamus recordati in unum.

(XXXVI) *Et modo mandamus si aliquid in Parrega fecerit iuramentum de bullicione terre ... et bonos homines ante fecerint ueritatem faciant illi quomodo ad falsos et traditores et perdant corpus et haber. Et mandamus ut si aliquis con alio rixauerit, alter non surgat contra illum ... nec in contencione sed unusquisque teneat suam uocem uel de suo uozero.*

(XXXVII) *Et firmiter mandamus ut directuras domini regis amparet uel quis rex dederit sed suo ... habeat illos integro.*

(XXXVIII) *Et sine mandato de alcalde nemo ausus sit caualgare con maiorino per uillam nec per aldeas comedere et destruere sed sicut diximus alcaldes ... totum directum ad maiorinum et alcaldes non consentiant maiorino ut faciat tortum nobis nec fragant nostros foros. Et si per alcaldes remanserit ut maiorino non habeat ipsi alcaldes sint forfactores domini regis et concilii. Et si alcaldes consenserint maiorino facere tortum ipsi sint forifactores de concilio et ille cum maiorino caualgauerit uel cum adiuuauerit a tortum et deforum faciendum faciamus eis quomodo ad aleiuosos et peiuratos et ab hac die mitimus ista terra predicta in manus de nostros alcaldes. Et qui ille disturbare uoluerit perdat corpus et auer et alcaldes prouideant ipsam terram et si per illos remanserit ipsi erunt aleiuosi et peiurati et si concilium illi ad directum faciendum adiuuare noluerit erit peiurus et aleuosus.*

(XXXIX) *Statuimus quo nullus uicinus, nec miles nec pedites, non sint uasallus de domino qui Parrega tenerit, et si fecerit sit aleiuosus de concilii et perdat corpus et auer et destruamus illi domos. Alioquin de maiorinis et de portariis ueniet nobis magnam deshonorem quoniam dominus terre comprehendit illos quando uult et non possumus illi succurrere. Ideo firmiter mandamus qui portarius uel maiorinus uoluerit esse non sit uicinus noster. Si autem dominus uille seu maiorinus nostris vicinis tortum fecerit uel deforum, et alcaldes uel aliquis de concilium contra illum fuerint ut non faciant tortum nec desforum, et si pro illos alcaldes uel uicinos qui defensores aliorum uicinorum esse uolebat et aliquid dampnum acceperint, totum concilium recuperemus illi ipsum dampnum et illi stent in pace et nichil dent nec peccent, et si euenerit ut ibi omicidium ueniat nemo sit de nostro concilio ausus illi desfidiare.*

(XL) *Et si maiorinus uel portarius iniuriam uel desforum alicui fecerint et ille super se tornauerit et percuserit uel occiderit, totum concilium pectet pectum et ibi euenerit et illi stet in pace.*

(XLI) *Si dominus noster rex aliquis de nostro concilio de regno eiecerit, omnes suas hereditates nos defendamus sicut nostras et contra regem ad rogum et a mercede.*

(XLII) *Et mandamus ut nemo uicinus de Parrega non sit uassallus de aliquo homine nisi de rege. Et si dominum habere uoluerit unde se adiuuet, habeat dominum quem in Parrega maiorem domum habuerit. Et si aliter fecerit si aliiuosus et perdat quantum habuerit. Et si euenerit ut ille qui pro uicino repugnauerat eiectus sit a rege, omnes pro eo rogemus et dampnum quod accepit illi compleamus.*

(XLIII) *Si euenerit ut ille qui pro aliquo uicino uel pro suo directo cum uille uel con maiorino rixauerit et ibi mortem acceperit, eius filii nunquam aliquod forum faciat".*

Fuente: González, J., "Aportación de fueros castellano-leoneses", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XVI (1945), doc. 11, pp. 648-654.

22. Carta de población de Pontedeume

Continuando una política de repoblación costera, iniciada por Alfonso IX de León, el monarca sabio procede a la fundación de la villa de Pontedeume, en la desembocadura del río del mismo nombre, a la que otorga unos fueros en el año 1270, siendo confirmada esta actuación posteriormente por Fernando IV y por Alfonso XI. La lectura del documento es clarificadora: Alfonso X confirma un privilegio de Fernando III que, a su vez, confirmaba otro de Alfonso IX, por el cual se extendía a Pontedeume el fuero de Benavente y fijaba esa localidad como nueva morada de todo un conjunto de pobladores de las feligresías circundantes donde se hallarían a salvo de los ataques de caballeros y escuderos. El rey les otorgaba parte de su realengo para cumplir con esta misión de suprema protección que le estaba encomendada en los tiempos medievales.

"En el nombre de Dios padre et fijo et spiritu sancto que son tres personas et un dios uerdadero que biue et Reyna por siempre jamas. Et de la bien auenturada uirgen gloriosa Sancta Maria su madre a quien nos tenemos por sennora et por auogada en todos nuestros fechos et a onrra et servicio de todos los Santos de la corte celestial. Queremos que sepan por este nuestro priuilegio todos los omes que agora son et seran de aquí adelante. Como Nos Don Alfonso por la gracia de dios Rey de castiella de leon de toledo de gallizia de sevilla de cordoua de murcia de iahen del algarue de algezira et sennor de molina en uno con la Reyna Donna Maria mi mugier. Et con nuestro fijo el Infante Don Pedro primero heredero viemos un priuilegio del Rey don ferrando nuestro padre que dios perdone escripto en pargamino de cuero et Rodado et seellado con su seello de plomo fecho en esta guysa. En el nombre del padre et del fijo et del spiritu sancto que son tres personas et un dios et de la bien auenturada uirgen gloriosa sancta maria su madre a quien nos tenemos por sennora et por auogada en todos nuestros fechos. Porque es natural cosa que todo ome que bien faze quiere que gelo lieuen adelante et que se non oluide nin se pierda, que como quier que canse et mingue el curso de la uida deste mundo, aquello es lo que finca en Rememrança por él al mundo. Et este bien es guiador de la su alma ante Dios et por non caer en oluido lo mandaron los Reyes poner en escripto en sus priuilegios porque los otros que Regnaren despues delos et touiesen el so lugar, fuesen tenudos de guardar aquello et de lo leuar adelante confirmandolo por sus priuilegios, por ende nos catando esto, queremos que sepan por este nuestro priuilegio los que agora son et seran daqui adelante como nos don ferrando por la gracia de dios Rey de castiella de leon de toledo de gallizia de sevilla de cordoua de murcia de iahen del algarbe et sennor de molina viemos priuilegio del Rey don alfonso nuestro auuelo fecho en esta guysa.

Sepan quantos este priuilegio uieren et oyeren como nos don alfonso por la gracia de dios Rey de Castiella de leon de toledo de gallizia de sevilla de cordoua de murcia de iahen et del algarbe, porque los omes de la tierra de pruços et de besoucos et de las feligresias que dizen de sancta maria de centrona, de santiago de boeuie, et sancta maria de castro, et sant saluador de leyro et san gíao de carantoña, et sca maria de dorona, et san pedro de grandal, et sca maria de catairade, et san juno et santiago de villa matheu, et san xristouoo de goymir, et santiso dambroa, et sca uaya danigna, et sca eufemoa dignioa, et sca maria de mantaras, et sant martiño de chorio, et sant saluador de curugion et asperela, et sayoane de uilla mourel, et santiago de dragonte, et paderne, et sca uaya de coyco, et sayoane de pineyro et santiago de franca, et san saluador de maninos, et san jurio de magalefes, et sca maria de selloure, et san saluador de selloure et samamede de lariua, et santiago de perlio, et sca maria de mareyo senons enuiaron querellar muchas ueces que recebian muchos males et muchos tuertos de caualleros et de escuderos et otros omes malfechores que les Robaban et les tomauan los suyo sin su plazer, et nos pidieron merced que les dieseamos hun lugar, qual touyesemos por bien en que poblasen et les otorgasemos los nuestros Regalengos et todos nuestros derechos que auíamos et auemos et deuemos por auer en esta tierra et estas feligresias sobredichas. Et nos por les fazer bien et merced et porque la tierra sea mejor poblada et se mantenga mas en justicia demosles et otorgamosles los nuestros regalengos et todos los nuestros derechos que auemos et deuemos auer en esta tierra et estas feligresias sobredichas que los ayan libres et quitos para siempre jamays. Saluo ende el padronadgo de las nuestras eglesias que retenemos para nos, et ellos que ayan la renda dellos la que solian dar a nos o al Rico ome que la terra tenia por nos, et saluo portadgo de baxeles et de los otros nauios que y aportaren o que y uenieren a pescar de otra parte, pero los pobladores desta puebla et su alfoz que pudieren pescar libremente por la mar que pesquen libremente sin otro embargo, et que non den portadgo nin derechos ningunos de lo que pescaren con los sus nauios en la uilla nin en su alfoz. Et estos derechos et estos Regalengos les damos en tal manera aquellos pueblen en el lugar que dizen ponte deume et que fagan y uilla, et que todos los que y poblaren que tangan y las mayores casas pobladas et encierren y su pan et su uino. Et otrosi les otorgamos que fagan y mercado cada mes et que todos aquellos que y uinyeren, que uengan et uayan seguros, asi como a todos los otros mercados de nuestro Reyno. Otrosi les otorgamos el fuero de benauente porque se iudguen, et los que se alçaren de los iuzes desta puebla que se alcen a nos et non a otro logar ninguno. Otrosi les otorgamos que ayan estos terminos libres et quitos por estos logares, conuiene a saber.

Pelo couce de mijno et por ontre anbas ueas, et pela boca doo fia et pela pena de nande et uen ferir en frança et per Riilo et pelo rio de louille e desi como uay aa pedra de lidoraa et desi como uay pela ribera de agoa de Juna et uay ferir ena agoa de coutes et per ese Regeyro a cima a o logar que chaman os castiñeiro caluo de san gíao et como uay denfenito per sobrela pegariña adicuçada monta per so a pena curua et aa pedra chantada doutra a porta de iohan martis alende o uillar de gaudeisto, et como uay ferir aa pedra chanta da fonte do salgeyro et uay ferir a ayroa que chaman de bidueyro et como se departe do rego do bidueyro et uay ferir dese Rego ao Riio de belelle et como uay ferir aa danta et ende ao porto de lignares et des ende ao caruallo arrancado et uay ferir aa pena uidreyra et uay ferir aa pena do caniço et des ende aa iglesia de biztoruel como se uay a dereyta a castromao et ende a bidueyro frio et como se uay ferir pelo camino a enfesto aa pena forcada que esta sobre carual da infante et como se uay ferir ao couto que esta chantado aa fonte de carboeyro et como se uay en proo pelo Regeyro et uay ferir a en proo pelo Regeyro et uay ferir eno Regeyro de mogonde et como se uay ferir aa ponte de mogonde et uay ferir aa pedra chantada que esta sobre cornas et como uay ferir ao porto dos frades et como se uay ferir ao porto despae, et do porto despae como uay ferir en uilla et uay ferir eno eume et uay ferir ao enfesto ena agoa de cerueyra et ende eno camino como departe do couto de uilla alua ao couto de Sancho et uay ferir aa cabeza de noue et uay ferir ao coute de peras del conde et ende eno camino como se uay aa pedraço et ende ao castelo daran-ga et des ende a ueiga et ende a agoa de mandeu como se sal ao couto de cena per u se departe o couto de betanços et uay ferir entre touriña e uillouzas et ende como uay ferir eno mar et uay ferir entre teoufe e o couto de o souto et ende como uay ferir eno mar et uay ferir aa ponte de iunquaras et uay ao couce de miño sobredito.

Et por estas cousas sobreditas que les damos an de dar cada año a nos ou a quen a terra touer por nos la martiniega como manda foro de benauente et quinze mrs al Ricome que la terra teuer por nos quando y for una uez en el año et otros tantos al merino que y andudiere por nos una uez en el año quando y for et mando non seer poderoso de aconcellar en nuestra uilla nen prender nen matar, et por esto que sean escusados de todos los otros pechos et de todos los otros foros et derechos que nos fazian, saluo moneda. Et defendemos a nengun merino nin otro non sea osado de yr contra este priuilegio para quebrantarlo, nin para minguarlo en ninguna cosa ca cualquier que lo fiziese aurie nuestra yra et pechar nos ye en coto diez mill mrs et a los pobladores del logar sobredicho o a quien su uoz touyese todo el danno doblado et porque esto sea firme et estable mandamos seellar este priuilegio con nuestro seello de plomo. Fecho el priuilegio en guadalfaira martes treynta dias andados del mes de deziembre en era de mill et trezientos et ocho anos.

Et nos el sobredicho Rey don alfonso. Regnante en uno con la Reyna dona violante mi muger et con nuestro fijo el infante don fernando primero heredero et con don Sancho et don pedro, et don iohan et don iohan et don iaymes en castiella en toledo en leon en gallizia en seuilla en cordoua en murcia en iahen en baeça en badaioz et en el algarbe otorgamos este priuilegio et confirmamoslo. - Don Sancho arçobispo de toledo chancellor del Rey confirmo. - Don Reymondo arçobispo de seuilla conf. - don Alfonso de molina conf. - don felipe conf. - don Loys conf. - don yugo duc de borgoña uassallo del Rey. Et otrosi nos don alfonso por la gracia de dios Rey sobredicho damos e firmemente otorgamos a uos los pobladores sobredichos todos aquellos Regalengos et derechos, que nos auemos et deuemos auer en estos terminos sobredichos, et todos los judgados que en esto termino son que uengan a nuestro judgado; et este bien et esta merced uos fago por seerdes bien poblados. - don anrique duc de loregne uasallo de Rey conf. - Don alfonso fijo del Rey don iohan de acre emperador de constantinopla et de la emperadriz doña berenguela conde do uasallo del Rey conf. - don loys fijo del emperador et de la emperadriz sobredichos conde de belmonte uasallo del Rey conf. - don iohan fijo del emperador et de la emperadriz sobredichos conde de monforte uasallo del Rey conf. - don gaston uizconde de bearne uasallo del Rey conf. - La iglesia de burgos vaga. - don tello obispo de palencia. - don f. obispo de segovia conf. - do lope obispo de siguença. - don agostin obispo de osma conf. - don pedro obispo de cuenca. - don frey domingo obispo de auila conf. - don uiuian obispo de calahorro conf. - don ... obispo de cordoua conf. - don f. obispo de plazencia. - don pral obispo de iahen conf. - La iglesia de cartagena vaga. - don frey iohan obispo de caliz. - don iohan gonçalez

maestre de calatraua conf. - don nuno gonçalez conf. - don lope diaz conf. - don simon royz cf. - don iohan alfonso conf. - don firoiz de castro conf. - don diag sanchez conf. - don gil garcia conf. - don pero cornel conf. - don gomez Ruyz conf. - don Rodrigo u conf. - don enrique perez Repostero mayor del Rey conf. - don alfonso garcia adelantado mayor de tierra de murcia et de la andalucia conf.

La iglesia de Santiago uaga. - don martino obispo de leon conf. - la iglesia de ouiedo uaga. - don suero obispo de çamora conf. - la iglesia de salamanca uaga. - don martino obispo de astorga conf. - don do obispo de ciudade conf. - la iglesia de lugo uaga. - don iohan obispo de orens conf. - don gil obispo de tuy conf. - don Mo obispo de mendon conf. - don f. obispo de coyra conf. - don frey bartholomeu obispo de silue conf. - don frey lo obispo de badullos conf. - don pay perez maestre de la orden de Santiago conf. - don garcia fernandez maestre de la orden de alcantara conf. - don guillem maestre de la orden del temple. - don esteuan fernandez adelantado mayor de gallizia. - maestre juan alfonso notario del Rey de leon et arcidiaño de Santiago confir. - don alfonso fernandez fijo del Rey conf. - don martin alfonso conf. - don Rodrigo yuañez pertiguero mayor de Santiago conf. - don gil martinez conf. - don martin gil conf. - don iohan fernandez conf. - don az conf. - don ramir Rodriguez cf. - maestros gonçaluo notario del Rey en Castiella et arcediano de Toledo conf. - millan perez de aellon lo fizo escriuir por mandado del Rey en el año dize-noueno que el dicho Rey Reyno. - pedro garcia de toledo lo escriuio.

Et nos el sobredicho Rey don ferrando por fazer bien et merced al conceio de la puente deume et a todos sus uecinos, tan bien a los que agora y son como á los que seran daqui adelante et porque se pueda este dicho lugar meior poblar et ayan cobro de los dannos et de los males que Recebieron en tiempo de la guerra, otorgamosles este priuilegio et confirmamos gelo et mandamos que uala et que sea guardado en todo para siempre jamas asi commo en el diz e como fue guardado en tiemppto del Rey don alfonso nuestro abuelo et del Rey don sancho nuestro padre que Dios perdone. Saluo quanto es Razon de las filigresias de santa maria de castro et de san iulian de carantoña que nos diemos a uasco perez de leyro nuestro uasallo que tenemos por bien que las aya asi commo gelas diemos por nuestro priuilegio et como gelas otorgo por su carta al conceio de la puente deume. Et defendemos que ninguno non sea osado de yr contra este priuilegio pora quebrantarlo nin pora minguarlo en ninguna cosa, ca qualquier que lo ficiese auria nuestra yra et pechar nos ye en coto la pena de los dez mill mrs que en el priuilegio se ... a los pobladores del logar sobredicho o a quien su boz tuuyese todo danno doblado. Et por que sea firme et estable mandamos sellar este priuilegio con nuestro seello de plomo fecho el priuilegio en ualladolit cinco dias de março era de mill et trezientos et quarente et quatro años. Et nos el sobredicho Rey don ferrando rregnando en uno con la Reyna doña costança mi muger en castiella en leon en toledo en gallizia en sevilla en cordoua en murcia en jaen en baeça en badaloz en el algarbe et en molina otorgamos este priuilegio et confirmamoslo. - yo per alfonso lo fiz escriuir por mandado del Rey en el anno onzeno que el Rey don fernando Regno. Archidiaconus astoricensis. - pero gomez de . - iohan martinez. - pero gomez. - garcia fernandez.

Et agora el conceio de la uilla de puente deuma enuiaronnos pedir merced que les confirmasemos este dicho priuilegio et gelo mandasemos guardar. Et Nos el sobredicho Rey Don Alfonso por les fazer merced toyemoslo por bien et confirmamos gelo et mandamos que les uala et les sea guardado en todo bien et complidamente segund que en el se contiene et segund que les ualio et les fue guardado en tiempo de los Reyes onde nos uenimos et en el nuestro fasta aquí. Et defendemos firmemente por este nuestro priuilegio que ninguno nin ningunos non sean osados de deles yr nin de de les pasar contra el, nin contra ... quebrantar, nin menguar en alguna cosa; ca qualquier o qualesquier que lo ficiessen o contra ello les pasasen, auria nuestra yra et pechar nos yan la pena sobredicha et a los del dicho conceio o a quien su boz tuyese todos los dannos et menoscabos que ende Recibiesen doblados. Et porque ... to sea firme et estable para siempre mandamosles ende dar este nuestro priuilegio Rodado et seellado con nuestro seello de plomo fecho el priuilegio en la cibdat de Santiago ueynte et quatro dias de julio. Era de mill et trezientos et ochenta et tres anos. Et nos el sobredicho Rey don Alfonso Regnante en uno con la Reyna Doña Maria mi muger. Et con nuestro fijo el Infante Don Pedro primero heredero en castiella en leon en toledo en gallizia en seuylla en cordoua en murcia en jahren en baeça en badaioz en el algarbe en algezira et en molina. Otorgamos este priuilegio et confirmamoslo.

Don yucefe abulhagoti ... confirma. - El infante don fernando fijo del Rey de aragon sobrino del Rey et su uasallo confirma. - Don henrique fijo del Rey conde de ... et señor de noreña et de cabrera et de Ribera cf. - Don fradrique fijo del Rey maestre de la cauallaria de la Orden de Santiago cf. - Don fernando fijo del Rey et señor de haro cf. -

Don Tello fijo del Rey et señor de aguilar et chanceller mayor del Rey cf. - Don johan fijo del Rey et señor de ledesma cf.

D. Pedro arçobpo de Santiago cf.

D. Gil arçobpo de Toledo et primado de las españas cf.

D. johan arçobpo de seuilla cf.

Don garcia obispo de ... Don uasco ob de palencia et chanceller mayor de la Reyna. Don iohan ob de calahorra Do g^a obpo de cuenca. Don gonçalo obpo de siguença notario mayor del tierra de leon. Don bernabe obpo de osma et chanceller mayor del infante don P^o. Don P^o obpo de segouia. Don Sancho obpo de auila. Don Sancho obpo de plazencia. Don P^o obpo de cartagena. Don iohan obpo de cordoua. Don iohan obpo de iahen. Don bartholome obpo de cadiz et de algezira. Don iohan nuñez maestre de la cauallaria de la orden de calatrav. La orden de sant iohan vaga.

Don iohan fijo del infante don manuel adelantado mayor de la frontera. Don iohan nez señor de uizcaya alferes mayor del Rey et su mayordomo mayor. Don ... fijo de don iohan manuel adelantado mayor del Reyno de murcia. Don lope fijo de don iohan nez. D. iohan fijo de don Alfonso. D. diego fijo de don ferrando. Don alfonso lopez de haro. Don aluar diaz de haro. Don alfonso tellez de haro. Don iohan Rez de cisneros. Don iohan ga manrique. Don go Royz giron. Don no nunez de aza. Don diego lopez fijo de don lop diaz el chico. Don Roy gonçalez de casteñeda. Don Sancho manuel.

Don diego obispo de leon. Don iohan obpo de ouiedo. Don pedro obpo de astorga. Don iohan obpo de Salamanca. Don Pedro obispo de çamora. Don alfonso obpo de cibdad R^o. Don alfonso obpo de Coria. Don uicente obpo de badaioz. Don aluaro obpo de orens. Don uasco obpo de mendonedo. Don garcia obp de tuy. Don iohan obpo de lugo. Don per yans maestre de la cauallaria de la orden de alcantara.

Don ferrando de castro pertiguero mayor de tierra de Santiago. Don iohan alfonso de alburquerque amo et mayordomo mayor del infante D. Pedro. D. iohan alfonso su fijo alferes mayor del infante D. Pedro. Don Rodrigo perez ponce. Don lopp diaz de cifuentes. D. diago Ramyres su hermo. Don Rodrigo perez de uillalobos. Don fernand Rodriguez de uillalobos merino mayor de tierra de leon et de asturias. Don pero ponce de leon. D. iohan alfonso de guzman. D. aluaro perez de guzman. Don fernando hermano de don pero ponce. Don ferrand anriquez.

Don Anrique anriquez de seuilla justicia mayor de cada del Rei.

Don egidiolo bocanegra de genua almyrante mayor de la mar.

fernand sanchez de ualladolit Notario mayor de castiella cf.

fernand martinez de agreda teniente logar de los priuilegios Rodados por iohan martiz de la camara del Rey lo mando fazer por mandado del dicho señor en el año quinto que el Rey don alfonso uencio al poderoso albohacen Rey de marruecos et de fez et de sujalmeça et de tremecen et al Rey de granada en la batalla de tarifa, que fue lunes treynta dias de octubre, Era de mill et CCC et LXX et ocho año, en el año segundo que el sobredicho Rey gano a algecira de los moros, en XXXIV años que el sobredicho Rey Don Alfonso regno”.

Fuente: López Ferreiro, A (dir.), *Colección diplomática de Galicia Histórica*. Edición facsimilar. Edicións do Cerne, Santiago de Compostela, 1998, doc. n.º. XXXIV, pp. 161-169.

23. Fueros de Pontevedra

Es el tercer enclave portuario de la “Tierra de Santiago”, junto a Noya y a Padrón, fue Pontevedra. Recibe un primer estatuto foral de manos del rey Fernando II de León en diciembre de 1169, confirmado más adelante por Alfonso X el Sabio. Esta confirmación nos ha servido para la transcripción del texto original fernandino. En el siglo XIII, se procede a redactar la versión romanceada de dichos fueros y costum-

bres, elaborada por los "hombres buenos" de la misma localidad por petición previa de su señor, el arzobispo de Compostela Juan Arias, a los efectos de conocer y cuantificar los derechos y prestaciones que se debían en la mencionada ciudad, donde destaca nuevamente la presencia del mayordomo, alter ego del arzobispo en la ciudad, y la enorme relevancia que presentan los derechos económicos que están relacionados con el comercio marítimo y con las labores de pesca.

A) Fuero concedido por Fernando II

" (...) *In nomine domini nostri Ihu Xri amen. Ffacta que pagine non traduntur, facile e mentibus elabuntur. Ea propter ego dominus Fferdinandus Dei gratia Hispaniarum Rex, una cum uxore mea regina domina Urraca per scriptum firmissimum in perpetuum ualiturum libelo et absoluo omnes habitatores de Ponte ueteri tam presentes quam futuros, de luctuosa et de goiosa et de ffossadeira et de pedidailla et de anal et de moneda et de nauigio de Ponte ueteri si crebuerit in terra de Rey Don Ffernando tres quartas a seniores de nauigio et quarta a rege et si fuerit feridas inter homines et posuerit in manu de Vigario kalumnia, de pecto qui inde exierit medio a Vigario et medio a quem kalumnia dederit et quod nulli respondeant nisi illi in manu cuius posita fuerit kalumnia quam ipsi fecerunt et hoc totum facio pro remedio anime mee et parentum meorum. Siquis qui tam de meo genere quam de alieno hoc meum uoluntarium factum infringere temptauerit, ira dei omnipotentis et regiam indignationem incurrat et cum Juda domini traditore in inferno sit dampnatus et pro temerario ausu parti regie centum libras auri persoluat, et quod inuaserit uobis uel ouci uestre in quadruplam reddat. Et hoc scriptum semper maneat firmum. Ffacta carta in Ciuitate Roderici mense decembris. Era m cc vii Regnante illustrissimo rege domino Fernando Legione, Estremadura, Gallecia et Asturiis. Eo anno quo idem famosissime cepit rege portugallorum in Badalioz. Ego dominus Ffernandus Dei gratia Hispaniarum Rex hoc scriptum quod fieri iussi proprio robore confirmo (...)*"

Fuente: Fernández Villamil, E., "Privilegios reales del Museo de Pontevedra", en *El Museo de Pontevedra*, I (1942), doc. nº. 5, pp. 138-139; y Rodríguez Figueiredo, M., "El Fuero de Pontevedra. En torno a su promulgación", en *El Museo de Pontevedra*, XXIV (1970), pp. 49-56.

B) Versión romanceada

"Estas son las costumbres quel arçobispo de Santiago dio a la villa de Pontevedra e los deue usar el mayordomo que anda por el. Et los quales fueron fechos en Remembramiento de los onbres buenos de la villa de Ponte vedra por mandado del arcebispo don Juan Arias e del cabildo, e lo dieron por fuero de la villa de Noya para que le dauan o foro de Ponte vedra, e enviaron por los onbres buenos de la villa de Ponte vedra, e fesieron que scripuiesen los usos e los costumbres desta villa e ellos scripuieron en esta guisa.

Como el mayordomo del arçobispo deue aver as voces, que se fasen en la villa.

(I) El mayordomo quel arçobispo fesier en la villa de Ponte vedra non deue yr por sy a ninguna voz sen ententor e sen quereloso. E son a tres voces omezios, rausos e lixoso en Rostro e las voces que fesieren los de fuera de la villa en la villa. Mas non deue a yr a otra voz sen ententor e sen quereloso el mayordomo de la villa son aquellas tres sobredichas.

(II) El mayordomo deue auer de quen mete mano a cuchillo contra vezino e lo matar en la feyra con el e se ferir con el tanto e de sangres de sobre ojos LX soldos, e de Rostrada V soldos, e de punada I soldo se non fezer canba; se a fezer X soldos.

(III) Sy alguno con palo o con fuste o en otra manera qualquier que lo derribe de terra e otro erger de terra, abrá el mayordomo LX soldos. Et sy alguno fuer derribado e se erger por sy, non deue auer el mayordomo da caeda mas de X soldos.

(IV) Sy algun vizino fuer a casa de su vizino por Rason de le fazer mal e le entrar en la casa e le echar piedras o al, deue aver el mayordomo LX soldos.

(V) Sy alguno llamar a otro gafo o seruo o le nomear el casal, deue auer el mayordomo LX soldos, si aquel que lo dize, non lo pode prouar.

(VI) Si alguno llamar a amuger aleuosa, e dizer que con los fijos agenos fornezinos, deue dar al mayordomo LX soldos, si non prouar aquellos que diz.

(VII) Si alguno dixere a su vizino que he ladron e le nomear de qualquier furto, se le non prouar, deue pagar las nouenas del furto al mayordomo.

(VIII) Sy alguno penorar a su vizino que aya bienes sin el mayordomo o syn su mandado de XI dineros al que asy penorar e al mayordomo LX soldos.

(IX) Sy alguno pinorar alguno de la villa o de fuera que non aya bienes o sea fogido, deue a dar a pinora que tomar por mandado del mayordomo e darla a su juizio. E sy esto asy non fesiere, page al mayordomo LX soldos.

(X) Et si algun onbre por sana echar manos en otro, asy en panos o en cabellos, deue pechar por cada vegada V soldos; e sy fueren anbas las manos X soldos.

(XI) Et de las cosas que fezier la justicia en la villa quanto deue de aver el mayordomo.

(XII) Et del pan que la justicia quebrar en la villa deue aquel cuyo for el pan de pechar I soldo; e es la meytad del mayordomo e la meytad de la justicia.

(XIII) Et todo onbre que la justicia echar fuera de la villa, quando lo colleren deue aver el mayordomo V soldos.

(XIV) Si la justicia quebrar las medidas del tabernero por justicia, deue a pechar aquel tauarnero V soldos; e es la meytad del mayordomo e la meytad de la justicia.

(XV) El mayordomo deue auer la meytad de los encotos que fueren puestos en la villa, si las justicias para ello penoraren o mandaren penorar.

(XVI) El mayordomo deue auer del omezio CCCXXX soldos con seu juicio.

Los usos de fuera contra los de la villa.

(XVII) Et sy el vizino de la villa deuer alguna cosa a onbre de fuera de la villa e non ouier bienes, o el mayordomo non fallar penoras que del sean, et su vizino non quiser pagar a diuida, et sy aquel cuyo deuedor ha querellar del a justicia, deuelo echar fuera de la villa e encotar que ninguno non lo tenga en casa. Et sy alguno lo acoger, deue de pechar la deuida a aquel cuyo deuedor he.

(XVIII) Et el mayordomo deue a dar al juez de dous barquos de pescadores quales el juez escoger e las justicias portage de sendos barquos.

(XIX) De cómo las justicias deuen a fazer en las querellas que non son apartadas e en las que son apartadas.

(XX) Las justicias deuen a saber e inquirirlo por juramento a aquellos que fesieron las malfeyturias e non son apartadas.

(XXI) Et si alguno querelloso venier et a persona que fez malfeytura deuen seer llamadas las partes; et por ende a seu prazer os inquiridores que saban a verdad, e se se as partes non poderen aviir, enton os inquiridores deuennos apoer a as justicias.

Costumes dentre vizinos a viziños.

(XXII) Sy un vizino enfia a otro vizino que non quer complir derecho, deue a pechar a fiadoría.

(XXIII) Sy quisier demandar aquesta fiadoría con el mayordomo.

(XXIV) Todo vizino deue entrar con outro vizino en derecho por fiadoría de V soldos.

(XXV) Et ningun vizino deue a querellas con otro de L soldos a fondo.

(XXVI) Sy alguno onbre quisier faser casa en la villa en lugar que nunca fue fecha, deue dar al mayordomo un mr, se o formal for doyto pasos en longo e de quatro en ancho. E se for medio formal deue a dar quatro soldos. Et estos deuen a faser os viziños como os que non son vizinos.

(XXVII) Et se o vizino da deuer algua cousa a outro viziño e non le acharen penora por la deueda, sy aquel cuyo deuedor he se se queixas del a a justiça, deue a justiça enviar por este deuedor. E se a deueda for comçada non poser por la justiça coo vala pagase e se deuedor non ouer ena vila canbradiga de casa deueo esa justiça a faser encontrar por la vila para VI soldos auiso que ningun o non leue a o mar, nen lle

den cadal, nen conpañã; e o que o lleuar a o mar e lle der cadal ou conpañã seja tiuda da deueda a aquel cuio deuedor he.

(XXVIII) Et se ese encontrado trouver cada ou conpañã ou senar de cadal ou conpañã deuella a tirar da mao ata IX dias, et dos noue dias endiante se lle acharen cadal ou conpañã na mao, aquel cuio deuedor he posao pinorar en ese cada ou en esa conpañã por sua deueda.

De cómo la justicia deue falar por huerfano e por la viuda.

(XXIX) La justicia deue tener la voz de la muger biuda que for vezina e de orfano que ouiere pleito antel juez.

De quales cosas non deuen a dar pinora.

(XXX) El mayordomo nin la justicia non deue a dar pinora de panos de loyto en que lo vezino jouiere.

(XXXI) El mayordomo non deue dar pinora del vizino da camara fechada, nin de arca fechada sy non por ante la justicia.

(XXXII) El vizino non deue pinorar otro vizino fuera de la villa sy le fallar pinora en la villa.

(XXXIII) El mayordomo non deue a dar pinora del vizino mentre ese vizino se uier comiendo, nin deue a pinorar vizino que aya bienes el dia de oje de sabado a las vespervas ata lunes de mañana.

De como el mayordomo o sus seruientes e las justicias e los andadores deuen de jurar cada año.

(XXXIV) El mayordomo de la villa et los sus seruientes que andan por el e las justicias e los andadores de la villa deuen de jurar cada años sobre los santos euangelios en mano de juez de la villa que tengan e garden las derechuras del concejo e de los otros onbres de fuera de la villa.

La Renda que á el arçobispo del Concejo; a Renda de sayn.

(XXXV) El arçobispo deue auer de cada toner de say X soldos, asy del vizino como del de fuera.

(XXXVI) El mayordomo deue de aver daquellos que non son vizinos IIII soldos de cada toner por portage.

(XXXVII) Otrosy el arçobispo auer cen soldos por colleyta cada ano se for comer á la villa.

De como el arçobispo e o concejo deuen faser las justicias.

(XXXVIII) El concejo deue a dar al arçobispo o a su vicario seys onbres buenos desa villa cada ano por cobres, dos quaes deue escoger dos e darlos por justicias e faserles jurar en sus manos o de su vigario, se el non for presente et se estas justicias fueren presentes, que tengan e garden o senorio do arçobispo en todas las cosas e sus derechuras e las derechuras del concejo e de los onbres de fuera. Et se las justicias non fueren presentes deuen enviar al juez que Resciba juramento dellas en su lugar según como suso dis.

De como el mayordomo deue leuar los portadgos.

(XXXIX) Sy el vizino traxier barquo lleno de pixotas deue dar al mayordomo ocho pixotas; e sy non ouier barquo lleno deuese avenir con el mayordomo segun como traxier.

(XL) Et se o pescador de la villa traxier seys congres deue tomar para sy los mejores dos, et el mayordomo deue tomar dos otros quatro; et esto se o pescador lleuar liñas o anzuelos a o mar; e se las non leuar, non dara ninguna cosa. Et sy traxier mas congres, non de mas.

(XLI) El mayordomo deue auer de cada barquo de la villa un millero de sardinas a quanto valer desde santo Andre ata la fiesta de natal.

(XLII) El pescador de todos pescados de scama que traxier de cada uno ha a dar como al mayordomo según traxier.

(XLIII) Et si pescador de la villa traxier barquo lleno de bogas deue dar al mayordomo cen bogas; e sy ouiere barquo lleno avengase con el mayordomo.

(XLIV) El pescador vizino non deue dar portaje de poluos, nin de sybias, nin de vallo, nin de trasmallo.

(XLV) Et si o vezino afretar barqua grande o pequena deue o mayordomo a dexar al vizino a quarta parte de portage desa barqua.

(XLVI) El vizino non deue dar portaje de badejos.

(XLVII) El pescador o Regaton que non son vizinos deuen dar de cinco poluos uno; et sy mas traxier non dara mas.

(XLVIII) *Et si barquo o pinaça de fuera de la villa vinier con pixotas deue a dar al mayordomo de cada vegada que venier una pixota. Et sy traxier congros deue a dar tanto como el vizino.*

(XLIX) *Sy traxier sardinas, de un dinero de cada venida que venier el barquo.*

(L) *Os onbres de fuera de la villa que traxieren pescaso ó tramallo a a vil, deue de auer el mayordomo un pece o un dinero en escolleyta del mayordomo.*

(LI) *Sy onbre de fuera de la villa traxier barcada de magas de sardinas salgadas a la villa, deue dar al mayordomo de cada barcada sendos soldos. Et sy ome de fuera troxier barquo con ostras a la villa deue dar al mayordomo un dinero de cada barcadgo de cada vegada que venier.*

(LII) *Sy algun bofon venier a la villa e vender alguna cosa en la villa debe dar al mayordomo tres dineros.*

(LIII) *Et sy algun onbre de fuera de la villa venda coyros en dia de mercado o en vespera de mercado des que tangeren a vespera deue dar al mayordomo tres dineros.*

(LIV) *Et sy algun mercador de fuera de la villa comprar coyros en la villa, deue dar al mayordomo quatro cornados de cada carga de coyros aquel que os comprar.*

(LV) *Et sy non fuere vizino deue dar de desma das bogas dos cornados.*

(LVI) *Et da carga dos aninos una pelle; e sy non ouiere carga enteyra dar una piel o dos dineros de cada dozena. De dies peles dan otrosy una pele o dos dineros; de dies peles ayuso ninguna cosa; mas deue a jurar en mano del juez que non traxo mas, nin fizo y engano. Et se mentir, deuele el mayordomo tomar quantas pelles lle fallar.*

(LVII) *Sy algun onbre de fuera de la villa conprar panos en la villa en dia de feria deue a dar se conprar solamente de una vara un cornado; e podera conprar mas e non dara mas. Et esto he de todos panos, saluo de panos delmo. Et esto he de que tangeren a vesperas en vespera de feria ata dia de feria a a noche. E en los otros dias non leuaran esta portaje. Et se conprar saynas ó terimes deuen a dar un dinero.*

(LVIII) *Et da manta deue a dar al mayordomo tres dineros. Iten del feltro un dinero en vespera de feria e en dia de feria; e do sayal un dinero ena vespera e en el dia de la feria.*

(LIX) *Iten de los bueys e de las vacas en cada un en dia de feria I soldo. Iten de cauallo I soldo en todo tiempo. Iten da egua VI cornados en todo tiempo.*

(LX) *Iten se algun onbre de fuera de la villa comprar nauio, deue dar al mayordomo I soldo; et si comprar barquo menor I soldo e non no pagar el vizino, nin aquel que lo vender.*

(LXI) *Iten se algun onbre de fuera de la villa que leuar en seu colo desde utega de sal ayuso, deue dar una meaja; et si lleuar pescado en cesto caualar deue a dar una meaja.*

(LXII) *Iten de asno cargado de pescado o de sal un cornado.*

(LXIII) *Iten de bestia carregada de pescado o de sal dos cornados.*

(LXIV) *Iten do barquo de cient toneles deue auer el mayordomo L soldos. Et si non fuer de cient toneles, contar por los milleros e por cada millero deue de aver el mayordomo dos soldos e medio. E o millero a teer de XXVIII moyos.*

(LXV) *Deue auer el mayordomo de las pinaças que non lieuan sy non fasta ocho toneles tres soldos; e sy mas lleuar contar por los milleros e leuar de cada millero II soldos e medio.*

(LXVI) *Iten si pinaça vier cargada, el mayordomo deue auer el portaje della, quer a a entrada, quer de salida; de una dellas qual quiser. Et si ouiere en la mercadería que en ella andar for de onbre que non sea vezino, deuese avenir con el mayordomo da portage de se aver segunt costunbre.*

(LXVII) *Iten de carauelas que estouieren por la sardina deue el mayordomo auer el portaje III soldos.*

(LXVIII) *Iten dos coyros de Purtugal XVIII dineros de cada hun.*

(LXIX) *Iten de todo nauio que traxier vino deue auer el mayordomo dos pichees quer un soldo de la buena moneda, qual ante quiser el mayordomo escoger.*

(LXX) *Todo nauio que quiser Receber carga en la villa deue dar portage.*

(LXXI) *El mayordomo deue leuar portage de pan que vinier por mar e por terra.*

(LXXII) Iten da carga de pimenta, ou de cera, ou de coello, que venier ou exir por mar que non sea de vezino, deue auer el mayordomo V soldos. Et sy por ventura vinier por terra e a desliare e açumare para vender deue aver el mayordomo V soldos de cada carga.

(LXXIII) Iten deue el mayordomo aver de cada troxel de panos del que non he vizino V soldos.

(LXXIV) Os marineiros non deuen a dar portage de senllas cargas que traina pora sy das mengees e a carga de aceyte de III mrs de sal. Et si for doutro auer, deue seer de quatro quinataes; e si mas troxier, deue dar portaje do mays.

(LXXV) Iten da carga dos panos de canpos, se as venderen o acumunaren o desliaren en la villa deue leuar el mayordomo por portage II soldos e medio de cada carga do que non é viziño.

(LXXVI) Iten non deue auer el mayordomo portage de naue que venier al porto por Rason de estar y, synon vender nin açumar daquelo que traxier. Mas sy por ventura açumar o mostrar alguna cosa para vender daquellos que traxier por carga, deue a pagar o portaje pero que non venda; e esto o que non he vizino.

(LXXVII) Se algun onbre que non sea vizino traxier cuncas, arquas o ollas, deue dar de cada fexe una por portaje.

(LXXVIII) Sy o mercader que non es vecino traxier cinco Restras dallos, el mayordomo non deue auer ninguna cosa; mas si traxier seys Restras deue auer de cada hua portage.

(LXXIX) Otrasy de las sebollas, sy traxier carro carregado, deue dar duas Restas o dos dineros, qual ante quiser el mayordomo.

(LXXX) Otrasy deue aver de cada carga de sal, o de cominos, o de pez, o de verto, o de seuo dos dineros del que non es vizino.

(LXXXI) De panos que vinieren por terra e desliaren deue auer el mayordomo de cada penna vermiasca dos dineros del que no es vezino e de penna apurada espimada III dineros.

(LXXXII) El mayordomo deue auer da dozana do ferro dos en dinero e da carga do acero otro tanto.

(LXXXIII) En la feria de setembre de cada fexe de varas escudidoiras deue el mayordomo a lleuar de cada fexe una vara que non sea de las mellores, nin de las piores. E estas portajes sobredichas lleuaran de los que non son vezinos.

(LXXXIV) Sy algun onbre de fora de la villa açumar mouro ou moura en la villa, deue a dar al mayordomo VIII soldos do mouro e da moura IIII soldos.

(LXXXV) El mercador de fora de la villa que comprar sayn en la villa, deue dar IIII soldos de cada tonel. El que lo vender otro tanto, sy non fuer vizino.

(LXXXVI) E da carga de pelleteria de cordeyras e de cabritas e das gatas e das galpinas dos soldos e medio. E da carga dos gadamecís, si desliar en la villa o cargar por mar, ha de aver el mayordomo V soldos do que non for vizino.

(LXXXVII) El mayordomo non deue auer portage de ome que leuar pescado en cesto darco o froyta, nin da bestia que troxier fruta da eanca a la villa; mas sy comprar otra mercadería en la villa deue a dar portagen.

(LXXXVIII) Se o meestre da nao que esteuer a marin quiser vender un pano para suas despensas, deueo vender por aviinca do mayordomo e darlle dele VI dineros. Et se eso non fezer darlle ha a portagen por lo corpo da naue según he custume; e de quantos troxees ende liar, deue a dar de cada hun I soldo.

(LXXXIX) El mayordomo deue auer dos ombres de fuera de la villa que carretaren pescado, asi para o mar como por terra de cada carga II dineros.

(XC) Los ombres de fuera de la villa deuen a dar al mayordomo de cada carga de uil e ononne e de acueria que veniere por lo mar V soldos. E a carga sea de quatro quintales. E se a trouer por terra e for amostrada o desliada para vender, deuen a dar de cada carga V soldos; e da carga asnal II soldos e medio.

(XCI) Sy ombres de fuera de la villa venieren con esa galla a la villa por terra e quisieren en la villa cargar por sobre mar, deuen a dar al mayordomo de cada carga V soldos de quatro quintaes e non mas. Et se a carga for más o menos deuela desliar por lo foro.

(XCII) Sy onbre de fuera de la villa traxer bruges o panos de lino a la villa e los demostrar o desliar para vender, deue a dar al mayordomo VI dineros de cada carga caualar o mular, III dineros de asnal e de caletro.

(XCIII) Sy onbre de fuera de la villa traxiere por mar çurnage a la villa, deue a dar al mayordomo, de la carga caualar o mular II cornados e de las asnal I cornado.

(XCIV) Deue de aver de la eglesia de sta Maria el mayordomo CCCLXX soldos que montan CCCLXXVI.

(XCV) De la eglesia de san bertholameu LXXXI libras.

(XCVI) De la eglesia de sta maria dalua ha un moyo de pan por elles VI cornados por la derechura.

(XCVII) En la eglesia de san vicenço de cerponços dos quarteiros de pan, que son V quarteiros por la derechura”.

Fuente: López Ferreiro, A., *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Edición facsimilar. Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1975, pp. 509-517.

24. Fuero de Ribadavia

Recibe esta importante localidad de la comarca de Orense un fuero de Fernando II en el año 1164. Este fuero, lo mismo que acontece con los de Allariz y Bonoburgo de Caldelas, es una refundición de los fueros de Sahagún que tanto se emplearon en la repoblación de la zona sur del reino de Galicia.

“In nomine Domini nostri Jesu-Christi. Plerumque sentimus oblivionis incomoda dum rerum gestarum memoriam per scripturam seriem negliguntur alligare. Qua propter ego Rex Fernandus et uxor mea vobis hominibus burgensis de Ripa avie tam presentibus quam futuris et filiis vestris omnique generationi vestrae facio Kartam donationis et textum firmitatis, et dono vobis foros quibus semper vivatis.

1º. *In primis homines de Ripa avie non habeant ullum dominum in villa nisi Dominum Regem Fernandum aut quem ipsam villam de manu sua tenuerit.*

2º. *Et quicumque nobilis aut cujuslibet dignitatis in villa de Ripa de avie in propria aut aliena domo habitaverit ipse et qui cum eo fuerit habeant forum sicut unus de vicinis.*

3º. *Et si aliquis in domo alicujus hominis de Ripa avie per forciam hospitari voluerit dominus domus cum vicinis suis eiiciant eum foras et si exire noluerit et ibi percusus fuit non pectet proinde calumpniam.*

4º. *Majorini de isto burgo sint duo vicini de villa et vasalli illius qui illam tenuerit et habeant domos in isto burgo et intrent per manus domini istius burgi et autoritate concilii.*

5º. *Et homines de isto burgo non dent in unoquoque anno VI denarios de unaquaque domo in festiuitate Sanctae Mariae Augusti et alios VI denarios in Natiuitate Domini per censum de domibus suis.*

6º. *Et homines de isto burgo vendant panem suum et vinum per mensuram rectam quando voluerint.*

7º. *Qui per vim alienam domum irrupit pectet domino de isto burgo solidos viginti et domino domus alios viginti et item livores et damnum quod fecerit.*

8º. *Majorini aut sagiones non intrent in domo alicujus accipere pignora si dominus domus receptivum fidiatorem dedit et si fidiatorem recipere noluerit et pignora per vim accepit et percusus ibi fuerit non pectet aliquam calumpniam. Et si fidiatorem non presentaverit et pignum revelaverit maiorini aut sagio det duos testes et alia die pignorare eum per quinque solidis.*

9º. *Qui debitum presente Majorino aut sagione debitori suo recognouerit aut statim debitum reddat aut pignora querulo quae tantum valeat tribuat et donec debitum redit in unaquaque die pignora cum sagione accipiat.*

10º. *Qui negaverit debitum quod debet puniant ... cum ut faciat directum et iste det fidiatorem aut recipiat sua pignora.*

11º. *Quicumque fidiatorem receptivum reuelauerit et pignum majorino aut sagioni non dederit per quator dies hoc fecerit tot diebus pectet quinque solidos.*

12º. *Majorinus aut sagio non querat alivores alicui nec percusiones nisi vox ei data fuerit escepta morte aut percusione mortis quae per se potest querere per forum ville.*

13º. *Homicida manifestus pectet centum solidos domino de isto burgo.*

14º. *Traditor probatus et fur cognitus sint in iudicio majorini et concilii, et omnia illorum sint domini de Ripa avie si de rebus latronis prius restituantur furta quae fecerat domino cui furatus fuerat.*

15º. *Qui arma traxerit de domo contra vicinum suum ad malefaciendum pectet domino de isto burgo viginti solidos. Et si multi duxerint arma unus pro omnibus det fidiatores in quinque solidos et qui convictus pectet domino de Ripa avie viginti solidos.*

16º. *Et si vicinus vicino suo domum per iudicium quesierit dent ambo fidiatores in quadraginta solidos et qui per iudicium ex eiis ceciderit domino de isto burgo viginti solidos pectet.*

17º. *Et si aliquis disforaneus habitatori de Ripa avie domum quesierit det fidiatores domino de isto burgo in viginti solidos et domino domus in duplo de tali casa et dominus domus det fidiatores in viginti solidos domino de isto burgo. Et si ille qui domum querit ceciderit det solidos viginti domino de isto burgo et domino domus det alias tales kasas in villa de Ripa avie.*

18º. *Et quodcumque iudicium fuerit faciendum super pignora quod aliquis deforaneus habitatori de isto burgo quesierit non exeant extra villam ad iudicium sed in ipsa villa compleant iudicium super ipsa pignora.*

19º. *Ey qui falsam pesquisicionem dixerit amplius non sit legalis pectet domino de isto burgo viginti solidos, et dominus vocis tornet se ad suam vocem.*

20º. *Et per illo qui in sedicione mortus fuerit proximiores parentes unum illorum qui eum percusserit per rectas exquisiciones pro homicida eligant si vero interfectores per exquisicionem non invenerint quemque suspectum habuerint per semetipsum solum se iuramento salvet, et non sit ibi tornare.*

21º. *Treguas per forum ville sunt tales ex utraque parte seditionis dent fiadores in mille solidos et qui eas fregerit amputent ei pugnus dexter et de istis mille solidis dominus de isto burgo habeat quingentos solidos et concillium alios quingentos solidos de quibus det centum solidos percusso et pugnus sit in potestate concilii.*

22º. *Et super hace omnia absolvo molendinos et fornos et xousas et omnes hereditates quas vos aut generatio uestra hodie habetis aut habere poteritis.*

23º. *Carnifices vero in uno quoque anno dent domino de Ripa avie duos solidos unum in pascha et alterum in festivitate beatae Mariae si dominus de isto burgo dederit eis plateam ubi ponant bancum suum.*

24º. *Factores panum et vinum aut venditores non pectent aliquid per venditione sed si mensuras fraudaverint statutas á concilio pectent quinque solidos domino de isto burgo.*

25º. *Si aliquis extraneus vendiderit bovem aut vacam det in portatico duos denarios, de porco unus denarius, de ariete unus denarius.*

26º. *Item si aliquis extraneus vendiderit equum aut mulam det XII denarios in portatico. Si in domo vendiderit hospes habeat duodecim denarios, si equam sex denarios, et sex denarios ad ospitem suum si in domo vendiderit.*

27º. *De asino aut de asina tres denarios, hospiti similiter tres denarios. De corio boum unus denarius. De pelle caprina unum obolum.*

28º. *Item si aliquis extraneus vendiderit inarum aut mauram det in portatico unum solidum, si in domo hospes habeat duos solidos.*

29º. *Si aliquis mercator in villa de Ripa avie venerit et de unoquoque troselio si displicaverit et inde aliquid vendiderit det in portatico unum solidum, et si non displicaverit nichil. Si atail vendiderit pectet viginti solidos, mediam partem domino ville et mediam partem ad concilium de Ripa avie, et ad dominum domus quinque solidos det.*

30º. *Qui unum Qosellum compareverit, et de pellica coellia det in portatico ters denarios, et de pena cordeira dos denarios, de pellica cordeira dos denarios.*

31º. *De quator cubitis de viado dos denarios, de cooperta unius coloris tres denarios, de uno cabo de fustán dos denarios. De duodecim cubitis de cardeo dos denarios. De bestia gardada de pane aut de vino unum denarium. Colonearis unum denarium.*

32º. *Si aliquis vicinus vicinum suum percuserit á barba usque ad pedes septem solidos et dimidium pectet percuso. Et si in capite percuserit et inde sanguis exierit pectet quindecim solidos.*

33º. *De quacumque calumpnia aliquis culpabilis fuerit inventus si calumpniam non dederit majorino aut sagioni non demandet eam, et si data fuerit calumpniam majorino aut sagioni det fiadores in quinque solidos per esquisicionem bonorum hominum.*

34º. *Si aliquis homo male se habuerit contra homines de isto burgo et in villa voluerit ingresare ... si vim aut aliquid malum ibi incipit facere omnes vicini sui succurrant vicino suo cum ense et asta. Et si ibi adversarius mortuus fuerit nichil inde pectet. Et qui vicinum suum non adjuvaverit sit alevosus per forum Sancti Facundi.*

35º. *Nec aliquid dominus de isto burgo habeat roiso, nec mamnarima, nec fosadariam per forum Sancti Facundi in illa villa.*

36º. *Si aliquis vicinum suum per superbiam percuserit, si vicinus poterit eum percutere per se aut per alios, semel aut multiciens nichil inde pectet sed primus quodcumque egerit pectet.*

37º. *Si aliquis homo dixerit vicino suo malo animo traditorem aut feruum aut majorum nominum aut ceguillo sabido percutiat eum semel cum quo tenuerit et si vivus aut mortalis inde evaserit nichil inde pectet, et si percussus eum percuserit, se centum aut mille eum percuserint nichil inde pectent.*

38º. *Si aliquis miles aut rusticus in villam de Ripa avie intraverit reddet debita sua debitoribus suis aut pignora et si non dederit si super equum fuerit ligantur pedes equi et fumum apponatur naribus ejus.*

39º. *Ceci nec juvenes solitarii non dent soldada nichil.*

40º. *Homines de isto burgo omnia juditia sua et recta per inquisicionem bonorum hominum fecerint, faciant per forum Sancti Facundi. Cetera veri judicia quae hic non sunt scripta stent per forum Sancti Facundi.*

41º. *Et hoc meum factum semper sit firmum. Si vero aliquis homo hoc meum factum irrumpere temptaverit sit maledictus et excommunicatus et cum Iuda proditore Domini in inferno dampnatus et insuper pectet decem millia morabetinos.*

Facta Karta in Allariz XVI Kalendas Marcii, era M CC II Rege Fernando regnante in Toledo et in Legionem et in Gallegia.

Ego Rex Fernandus Hispanie constringo omnes malos foros quos habebatis et concedo vobis hos bonos foros Santi Facundi et hanc Kartam quam fieri jussi proproa manu mea roboro atque confirmo – Fernandus Dei gracia Legionensis C. Rex = Comes Fernandus, confirmo – Comes Petrus, confirmo – Comes Ramyrus, confirmo – Comes Diuarus, confirmo – Petrus, Episcopus Auriensis, confirmo – Petros, electus Sancti Jacobi, confirmo – Joannus Lucensis episcopus, confirmo – Suerus Kauriensis episcopus, confirmo – Gundisalvus, Ovetensis episcopus, confirmo – Pelagius, abbas Cellenovensis, confirmo – Abbas Garcia de Ossaria, confirmo – Abbas Sancius Ramatensis, confirmo – Petrus Arie, confirmo – Joannus Arie, confirmo – Fernandus Arie, confirmo – Fernandus Arie, confirmo – Fernandus Oduarii, confirmo – Menendus Faian, confirmo – Velascus Menendi, confirmo – Menendus Abbas, confirmo – Nuno Fernandi, confirmo – Rudericus Fernandi Cancellarius Domini Regis Fernandis, confirmo –

Fernandus Petri, Joannus Petri, Magister Martinus, Magister Iullelmus, Fernandus Zapatario. Isti burgenses pro consilio suo et autoritate sui concilii pecierunt istum forum Domino Regis Fernandi.

Burgenses de Allariz nunquam dent portaticus in Ripa avie”.

Fuente: Meruéndano Arias, L. "El Fuero municipal de Ribadavia", en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*. Tomo III (1909), pp. 361-376.

25. Fuero de Ribadeo

Solamente se conoce por una referencia que hace al mismo un documento de 1183 expedido a favor de la iglesia de Mondoñedo. Con toda probabilidad, el texto foral originario fue concedido por Fernando II que procede a ratificarlo implícitamente en el texto que manejamos.

"In nomine Sancte, & individuae Trinitatis, quae à fidelibus colitur, & adoratur, Plerumque oblivio-
nis incommoda sentimus, cum ea, quae facimus, per negligentiam scripto non commendamus. Ea prop-
ter ego Fernandus Dei gratia Rex Legionis, una cum filio meo Rege Domno Alphonos facio paginam, &
scriptum firmissimum in perpetuum valiturum vobis Dno R., Dei gratia Mindoniensis Sedis Episcopo, &
Ecclesiae vestrae, & successoribus vestris, de illis Ecclesii, quae sunt in littore maris, videlicet, in
Ripaeuve, quas dolo & fraudulenter, & quasi per concambium à vobis, & ab Ecclesia vestra subtraxerant,
dando vobis meas hereditates, & quod suum non erat. Nunc vero quia meum est quoslibet in meo regno
constitutos, & maxime loca Sancta, & Episcopalia jura in sua justitia conservare; & quae perperam facta
sunt, in jure coercere, hereditates meas recipio, quas vobis in concambium dolose dederant: & vos, &
Ecclesiam vestram, in Ecclesias illas introduco, & informo, scilicet, in Sanctum Jacobum de Vigo, & in
Sanctam Mariam de Villaselán, & in Sanctum Joannem de Pinneyra cum omnibus hereditatibus, & perti-
nentiis, quas ad antiquo Mindoniensis Ecclesia habuit, & possedit. Adicio etiam quod quicumque homi-
nes habitatores fuerint in illa hereditate Sancti Jacobi de Vigo, secure vendant, & comparent, & habeant
burgensium, sicut & alii vicini sui, forum, & cautum, quod eis concessi. Do igitur & concedo vobis & Sedi
vestrae ob remedium animae meae, & parentum meorum, vocem regalem, & cariterium super omnes
homines, qui fuerint populatores in toto territorio, quod ad Ecclesiam Sancti Jacobi de Vigo noscitur per-
tinere, scilicet, cautando vobis Ecclesiam illam per illam canal, quomodo discurrit per illum Vallatum
antiquum usque ad portum Juliani. Quicquid ergo infra hujus cauti ambitum contentum fuerit, quod ad
vocem regiam pertineat, tam in portaticis, quam in navalibus, tam in pedagiis, quam in calumniis, seu in
omnibus regalibus directuris, totum deinceps libere & quiete saepedicta Ecclesia vestra habeat, & possi-
deat aevo perenni. Medietatem vero alterius Villae jam populatae, quae est hereditas mea, vendo vobis, &
Sedi vestrae pro mille morabitinis legitimis auto, pondere, & cunnio, ut sit ab illa canali, sicut cautatum
est, usque ad portum Juliani, sine aliquo consorte donationem meam possideatis; & totius alterius Villae
medietatem per jam dictam comparationem in perpetuum habeatis. Hanc autem donationem, & cautio-
nem facio ob amorem Dei omnipotentis, & ob spem futurae retributionis, ut nemini hominum liceat con-
tra voluntatem vestram intra cautum illud intrare, aut inde aliquid violenter extrahere, non Principi, non
Majorino, non Saxioni, non alicui potenti, vel impotenti, nobili aut ignobili, sed omnia infra praedictum
terminum contenta, segura, & illibata permaneant. Si quis igitur contra hoc meum factum spontaneum,
tam de meo genere, quam de alio, ad irrumpendum, seu irritandum venerit, iram Dei Omnipotentis &
regiam indignationem incurrat, cum Simone mago, & Nerone, & cum Juda Dni traditore poenas luat in
aeterna damnatione; & quod invaserit, in quadruplum restituat, & parti regiae tria millia morabitinorum
in poena componat, & hoc meum factum semper maneat firmum. Facta Carta apud Benaventum sub Era
M CC XXI mense Julio, VIII idus, regnate Rege Dno. F. in Legione, Gallecia, Asturiis, & Estremadura.

Ego Rex Dnus F., una cum filio meo Rege Domni A. hanc Cartam, quam fieri jussi propriis manibus
roboro, & confirmo.

Petrus Sanctae Compostell. Eccles. Archieps. cf.
Rodericus Ovetensis Episcopus cf.
Malricus Legionensis Eps. cf.
Fernandus Astoricensis Eps. cf.
Rodericus Lucensis Eps. cf.
Rabinatus Mindoniens. Eps. cf.
Alphonsus Auriensis Episcopus cf.
Beltrandus Tudensis Episcopus cf.
W. Zamorensis Episcopus cf.
Vitalis Salamant. Episcopus cf.
P. Civitatensis Episcopus cf.
Arnaldus Cauriensis Eps. cf.
Ermegot Comes Urgell, Dni regis majordomus.
Fernandus Roderici Castellanus dominans in Asturiis.

*Gomez Comes in Trastamar.
 Fernandus Pontii Comes in Limia.
 Alphonsus Ramiriz Comes in Berizo.
 Guterrius Roderici dominans in Montenegro.
 Froyla Ramiriz sinifer regis.
 Pelagius Tabladello not.”.*

Fuente: Flórez, E., *España Sagrada. Theatro Geographico-Historico de la Iglesia de España*. Oficina de Antonio Marín, Madrid, 1789. Tomo XVIII. *De las Iglesias Britoniense, y Dumiense, incluidas en la actual de Mondoñedo*, doc. n.º. XXVII, pp. 358-360.

26. Fuero de Santa María de Seseziz

Se ignora la actual ubicación de esta población, que con toda probabilidad se hallaba en el norte de la provincia de Lugo, dentro de los límites del antiguo obispado de Mondoñedo. El texto es concedido por Munio, obispo de la mencionada diócesis en el año 1271, a los habitantes de la localidad de Santa María de Seseziz.

“*Conozuda cousa seia a quantos esta carta uiren e oyren. Que Nos don Munio pela graza de deus bispo de Mendinedo cun consello et cum outorgamento de homees boos de nossa eglezia fazemos foro con los homees da fiiigregia de Sancta Maria de seseriz, primeyramente damus les terminos por estes lugares nomeados, conuen asaber de contra a friiigregia de sancta valla de Mirille pelo peago de meytuse como se uay aa pena da roca et como se uay ao lumbro denfesto aa cabeza de centeaes et des y como se uay aa cape-lla de monte raso et des y como uay adereyto ao seyxo de fremicay et pela çima das forçadas de carraes et pela candoosa de sobre uillar uello et des y adreito ao porto de lageoso como uen essa agoa de viueyro ferir en peago meytuse, por este terminos les damus et outorgamus uoz de caritel con la herdade do nosso uillar dameriz enteyro et con la meatade do villar de raguilfe et cum todas las outras herdades que a eglezia de Mendonede a et deue aauer en estes terminos per tal condiçõ conuen a saber que quantos moraren dentro en aquestes terminos deuen a seer fiees uasallos do bispo de Mendonede por nome da eglezia de Mendonede et non deuen aauer outro señor terreal, se non obispo. Et deuen a dar a cada um delles casa año ao bispo ou aquen el mandar çinquo soldos de moeda real que andar por galliza por que pagaren as martiniegas, assi como os deren os do Couto de riba deume de goea, et por estes terminos conuen a saber ameatade por san martino et ameatade por pascoa. Et deuen adar todos emsembra cada año oyto ferradas de çeuada pela ferrada de viueyro, et triinta gallinas et boos tres porcõs ou oyto carneyros boos. Et por este foro destes cimque en soldo deuen aseer quitas de uoz de nuzo de maniadigo de martinega et das outras uoçes foramte de homiçõ de que deue aauer obispo a meadade et o concello a outra meadade, et do furto, et do rouso et da aleyuosia. Saynte o dereyto del Rey deue aauer obispo a meadade et o conçello a meadade. Das fiadorias et coutos assi os que foren postos pelo bispo como pelos alcaydes deue aleuar obispo a meadade et o conçello a outra meadade et desta meadade do conçello deuen os Alcaydes et o Juyz aleuar a meadade per terças et o conçello a outra meadade. Et obispo deue os aamar et amparar assi como boo señor á boos uasallos. Et elles deuen amar et seruir aboafe ao bispo con los corpus et con las armas quando os bispo de mandar assi como boos et fiees uasallos. Et o bispo debe les a dar alcaydes et Juiz assi como os da aos do Couto de Rivadeume de Goea et que appelar do Juyz appelle ao bispo et do bispo al Rei. Et que esto seia firme et non uenna endulta. Nos bispo et nos concello sobredictos facemos ende estas cartas partidas por a b c. Et Nos concello sobredicto prometemos et outorgamos á gardar et teer aboafe todas las cou- sas sobredictas et demais de non facer preyto nen juramento con nen un caualeiro nen con outra gente nen una sen placer et sen outorgamento de noso Señor obispo. Feita a carta en Seseziz doutorgamento de Nos bispo et concello sobredictos xvii dias andados do mes de Marzo en era de mill et trecentos et diez annos – Et de esto son testemoyas D. Rui Garcia Chantres de Mendonede – Pedro Fernandez de Transancos – Et Johan Vidal Coygos – Jacome Martinez Razoeiro – Et Pedro Johan Capella do bispo – Pay*

Johanes Clerigo de Santa Oaya de Debesa – Et Pedro Muñiz Clerigo de Villameaa – Ruiz Martinez dito Carneiro – Pedro Aras de Viveiro Juiz de esta Terra – Fernan Basanta – Et Johan Basanta seo fillo caualeyros – Martin Martinez et Martin vermuyz clerigos da Eglezia de Seseziz – Et Nos bispo sobre dito facemos esta carta do concello seellar de noso seello pendente.

Eu Johan perez de valdayo Notario jurado en casa do sennor bispo sobre dito presente fuy et de mandado do bpo et do concello sobredictos et en presenza das ditas testemoyas esta carta escriui per mina mao et puge eella meu signal en testemoyo de verdade”.

Fuente: Villa-Amil y Castro, J., *Los foros de Galicia en la Edad Media. Estudio de las transformaciones que ha sufrido en Galicia la contratación para el aprovechamiento de las tierras con un apéndice de diez y nueve documentos inéditos, y un índice de algunas voces que aparecen en los doscientos ochenta que se citan en el curso de la obra*. Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1884. Apéndice, doc. nº. XII, pp. 139-140.

27. Fueros de Tuy

Recibe esta localidad pontevedresa un primer fuero breve de manos de Alfonso VII en el año 1142. Se ordena el traslado de la población a Bonaventura con el consiguiente nuevo texto foral que concede Fernando II en el año 1170. El mismo monarca revoca su concesión y restituye el señorío a los obispos (abril de 1170). Los textos restantes son de Alfonso IX, con un nuevo fuero breve que anulaba los antiguos y concedía nuevos privilegios (año 1211) y un nuevo fuero concedido por Fernando III, tras una investigación ordenada por el mismo (año 1250), que transcribimos de acuerdo con un documento del año 1517.

A) Fuero breve otorgado por Alfonso VII

“Quia quandiu vivimus, peccata multiplicare non cessamus; contra unaquaque vitia singula Dominus opposuit medicamenta; ut tenacibus largitatem, iracundis mansuetudinem, elatis praeciperet humilitatem. Idcirco ego Adefonsus Hispaniarum Imperator una cum uxore mea Dna Berengaria, sapienter intelligens & intelligendo complere satagens pro salute mea, & parentum meorum, illud donum quod Pater meus Comes Dns Raimundus, & Mater mea Regina Dna Urraca, seu etiam Avi mei de Civitate Tudensi, & de omnibus cautis eidem Ecclesiae pro salute animarum suarum fecere, Deo auctore confirmo, & si quid in Tudensi Civitate, seu in cautis ejusdem Sedis mihi Regio jure pertinet, totum, quidquid illud sit, vobis Dno Pelagio ejusdem Sedis Episcopo, & vestris successoribus, & Canonicis dono, & in perpetuum habendum concedo, videlicet, ut integram habeatis potestatem, & donationem super Civitatem Tudensem, & super Cives ejusdem, & super homines de omnibus cautis vestris, & ut recipiatis plene calupnias vestras ad illis, tam parvas, quam magnas. Et ipsi numquam habeant alium dominum, neque vendant domos, nec hereditates suas aliis Sanctuariis vel militibus, aut aliis hominibus majoribus se, qui possint male parare directuras vestras, & ut recipiatis jantares moderatos ad hominibus de singulis cautis vestris. Praeterea nullus Majorinus aut subricius, aut gallinarius, nec pro furto, nec pro rauso, nec pro homicidio, nec pro forcia, nec pro calupnia aliqua intret in cautos vestros, neque in Civitatem Tudensem, nisi quando à vobis fuerit vocatus: & quando vos vocaveritis eum por justitia facienda, habeatis vos medietatem de calupniis, & de alia medietate, det vobis decimam.

Do etiam potestatem ponendi Judices tam in Civitate Tudensi, quam in omnibus cautis vestris, qui omnes emergentes causas tam in Civitate, quam in eisdem cautis judicent secundum consuetudinem Regni: & nullus audeat pignorare, neque in Civitate, neque in cautis vestris sine majordomo vestro. Incauto etiam vobis omnes Vacarias vestras, ut neque Comes, neque Majorinus aliquis in eis audeat pignorare, neque calupniam aliquam accipere. Do etiam vobis portaticum de Portu ipsius Civitatis, & incauto vobis ipsum flumen á fauce Minei usque ad Villam de Lazoiro, ut nullus in eo pignoret sine majordomo vestro, & omnes mercatores cum mercaturis suis securi eant, & securi veniant ad ipsam Civitatem. Et nullus habeat navem conductitiam in ipso portu exceptis vobis.

Do etiam vobis, & in perpetuum confirmo Turrem illam quam feci fieri in Tudensi Civitate juxta vestrum Campanile, propter defensionem Regni nostri, ut tam turris illa, quam Civitas Tudensis cum toto in ea jure Regio numquam à vestro dominio sit excepta. Et do vobis hereditario jure totum Regalengum & infantaticum de cauto vestro de Benevivere, & de omnibus aliis cautis vestris, tam in vinias, & in terris cultis, quam incultis, tam in monte, & in baucis, quam in fonte. Concedo etiam vobis ut animalia vestra & pecudes libere pascantur, tam in cunctis cautis, quam etiam in resis, praeterquam in locis cultis & defensis. Praeterea de illis quae ad victum & vestitum vestrum & Canonicorum vestrorum pertinent, undecumque deferantur, in toto Imperio nostro nullum pedagium, sive portaticum exigatur.

Adjiciendo etiam do vobis in perpetuum hereditario jure Castellum S. Helena in terra de Mineor, cum omnibus suis directuris & terminis, sicut eos habere, vel habuisse dignoscitur, montibus, vallibus, egressibus, & ingresibus, terris, vineis, pratis, aquis, pasquis, molinis, hortis, & cum omnibus aliis rebus eidem Castello pertinentibus, quocumque loco potuerint inveniri. Hoc autem facio pro remedio animae meae, & parentum meorum, & ad stabilitatem Regni & Imperii mei, & ut vos Episcopo Dne Pelagi, & cuncti successores vestri, tam Episcopi quam Canonici Tudenses, sitis fideles subditi mei, & cunctorum successorum meorum, tam de Civitate Tudensi, quam de Castello praedicto. Hanc confirmationem & donationem quam Ecclesiae Tudensi, & Domno Pelagio ejusdem loci Episcopo facio, Deo teste confirmo, & omni tempore firmam & stabilem, liberam & quietam esse concedo.

Si quis autem de meo vel de alieno genero huic meae Donationi & confirmationi postmodum contrarius venerit, & eam diruperit, perenni anathemate percussus in inferno cum Juda proditore, & Datam & Abiron in perpetuum tomentetur, nisi resipuerit. Pectet insuper pro temerario ausu Regiae potestati mille libras auri, & duplatum reddat quod in ipsa Civitate vel in ipsis cautis violenter acceperit, aut alias Episcopo Tudensi vel Canonicis ejusdem violentiam intulerit.

Facta Carta Carrione praesente Dono Pelagio Tudensi Episcopo, & Dono Petro Cluniacensis Ecclesiae Abbate Era M C LXXX mense Augusto, praedicto Imperatore Adefonso imperante in Toletto, Legione, Saragocia, Najara, Castilla, & Gallecia. Ego Adefonsus Imperator hanc Cartam quam cum uxore mea B. jussi fieri confirmo, & manu mea roboro: Raimundus Toletanus Archiepiscopus conf. Petrus Secoviensis Epus conf. Petrus Palentinus Epus conf. Joannes Legionensis Eps conf. Martinus Auriensis Epus conf. Comes Ferrandus de Gallecia cf. Comes Rodericus Velez cf. Ferrandus Joannis cf. Pelagius Curvus cf. Didacus Monioz Major domus Imperatoris cf. Rodericus Fernandez cf. Lop. Lopez de Carrione cf. Pontius de Minerva Alferiz Imperatoris cf. Geraldus scripsit jussu Magistri Hugonis Cancellarii Imperatoris”.

Fuente: Flórez, E., *España Sagrada. Theatro Geographico-Historico de la Iglesia de España*. Oficina de Antonio Marin, Madrid, 1767. Tomo XXII. *De la Iglesia de Tuy desde su origen hasta el siglo decimo sexto*, doc. n.º. X, pp. 266-268.

B) Fuero breve otorgado por Fernando II (sin suscripciones)

“In nomine Domini nostri Ihu Xri. Amen. Regiam majestatem ad augmentum et defensionem regni non solum armis condecet esse munitam verum etiam construendis munitissimis civitatibus et oppidis exactissimam adhibere diligenciam ut sic his inde in communibus et regnum possit et tam absens quam presens impetus hostilles non debeant trepidare. Huius siquidem rationis intuitu ego dominus Ferdinandus hispaniarum rex Dei gratia tam ampliationi tudensis civitatis quam eius miserabili crebre captioni utpote incursibus hostium tam sarracenorum quam xianorum exposite salubritatem providere desiderans eandem civitatem ad locum natura munitiorem qui est inter ecclesiam ipsius sedis et flumen Minei communicato consilio curie nostre cum consensu Johannis eiusdem civitatis episcopi, prioris Ferdinandi et canonicorum eiusdem necnon assensu proprio prestante utiliter duximus transfferendam. Predictus itaque locus quem de supradicto episcopo, priore et canonicis precio nos comparavimus vobis universis populatoribus tam presentibus quam futuris cum subscriptis consuetudinibus et foris ad habitandum concedimus ea scilicet condicione ut vos ibidem civitatem construatis et eandem per circuitum

anplissimis fossi et muris necnon et turribus muniatis cui siquidem loco et civitati tale de novo indidimus vocabulum scilicet Bonam Venturam. Mandamus ergo quod habitator ipsius civitatis Bonaventure non det portaticum de sale ad portum istum de quo portatico medietatem solebat habere castellum de Antenza et medietatem episcopus et canonici. De vineis factis inde decimam pro foro dabatis episcopo et canonicis; deinceps nullam detis nisi illam quam Deo debueritis. Mandamus insuper quod maiorinus non sit ausus pignorare habitatorem illius ville pro ulla calumpnia que data non fuerit ad palacium nisi pro homicidio et rauso et furto cognito, tradictione et pro estercore in hore posito. De reliquis vero si data fuerit calumpnia ad palacium si ille qui calumpniam fecerit domum in villa habuerit det fideiussorem in V solidos et sagio non sit ausus domum illius intrare pro pignore. Si vero domum non habet in ipsa villa det fideiussorem in V solidos et malevotorem in LX solidos. Et si calumpnia fuerit de rebus mobilibus vel immobilibus dominus qui rem suam iure vindicaverit rem suam in pace obtineat et maiorinus iuxta quantitatem calumnie penam commissi suscipiat; si fuerit de lesione corporis medietas compositionis pene detur maiorino et medietas illi qui dampnum corporis sustinuit. Nullus maiorinus sit ausus contra has consuetudines venire quod si fecerit nullus habitator qui pro defensione corporis vel rerum suarum ei dampnum intulerit puniatur pena corporali vel pecuniaria. Similiter nullus sit ausus defendere maiorino quod ad ius suum spectat quod si fecerit penam commissi sustineat. Si navis fracta fuerit a fauce Minei usque ad Barcellam nullus habitator perdat aliquid de rebus suis quas ibi habuerit per dominum vel maiorinum terre vel per aliquem potentem. Si vero navis in aliqua parte regni mei fracta fuerit habitator de villa det III partem de omnibus que ibi habuerit voci Regis et cum reliquis rebus redeat securus in villam suam et cum sua navi si habere potuerit. Adicimus etiam quod de pane sive de vineis quas in montibus sive in locis non cultis vel in vestris propriis hereditatibus plantaveritis nulli nisi solo Deo deziman detis. Planto etiam vobis hereditates vestras et ammos filiorum vestrorum et filiarum vestrarum quos per consensum domini terre habueritis ut hanc tale cautionem quale habent hereditates et ammi militum si fuerint heredes. Mando insuper quod mercatores ville vestre vadant et reddeant securi per totum Regnum meum et nullus sit pignoratus nisi debitor vel fideiussor fuerit et si quis prendiderit mercatorem de villa vestra solvat cum sine dampno et pectet D solidos pro captione et si alicui mercator ville vestre aliquis pecuniam violenter abstulerit ei in duplum reddat et parti regie D solidos persolvat. Aufero etiam omnibus habitatoribus ipsius ville luctuosam et maniatum et concedo eis liberam potestatem mandandi et dimitendi sive testandi res suas cuicumque voluerit ad mortem suam. Nullus sit ausus prohibere vobis pascua et ligna ad comburendum sive ad edificia sive ad navigia constituenda nisi in locis cultis et defensis. Si quis aliunde veniens sive sit nobilis sive innobilis in villa vestra furtum commiserit pro iusticia quam de eo feceritis nil pectetis neque parentibus vel dominis latronis ad homicidium respondeatis. Quicumque sive de villa extra vos pro homicidio temptaverit calumpniari parti regie pectet D solidos et insuper de regno meo tamquam reus ciciatur quia nolo tolerare defensores latronum. Si latro fuerit de alia parte ad villam vestram detulerit latro detur vicario episcopi et res detur ei cui per furtum sublata fuerit. Quicumque libere potestatis ad hanc populationem venerit securus et sine dampno veniat et qui ei iniuriam fecerit predicta pena puniatur. Et cum supradictis foris et consuetudinibus quas superius determinavimus etiam vobis omnes foros et consuetudines bonas quas ad antiquo sive de novo habuistis. Si quis nobilium vobiscum populerit non habeat meliorem forum quam quislibet alius habitator vester habuerit et si extra regnum meum dominum habuerit habeat hereditatem suam sed non sit ausus villam istam intrare.

Si quis igitur tam de genere meo quam de alieno hoc nostrum voluntarium factum infringere temptaverit ira Dei omnipotentis et regiam indignationem incurrat et cum Juda traditore et cum Dathan et Abiron quos vivos terra absoruit in inferno sit dampnatus et pro temerario ausu parti regie C libras auri persolvat et quod invaserit in quadruplum reddat et hoc scriptum semper maneat firmum. Facta carta in villa Bone venture VIII Kalendas Aprilis Era M CC VIII eo anno quo idem famosissimus Rex victoriosissime cepit Regem Portugalie in Badaloucio.

Ego dominus Ferdinandus Dei gratia Hispaniarum rex cum coniuge mea regina domina Urraca hoc scriptum quod fieri iussi proprio robore confirmo”.

Fuente: Galindo Romeo, P., *Tuy en la Baja Edad Media. Siglos XII-XV*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1923. Colección Diplomática, doc. n.º. VII, pp. XII-XIV.

C) Privilegio de Fernando II que anula los fueros anteriores (sin suscripciones)

"In nomine Domini nostri Ihu Xri. Amen. Plerumque oblivionis incommoda sentimus cum ea que facimus scripture non commendamus. Huius siquidem rationis intuitu ego dominus Fernandus Dei gratia Hispaniarum rex una cum coniuge mea regina domina Urraca et filio meo rege Adefonso per hoc scriptum firmissimum in perpetuum valiturum do ecclesie tudensi et vobis Iohanni eiusden loci episcopo et omnibus successoribus vestris civitatem tudensem quam duxi noviter edificandam et restituo vobis omnia qua vobis abstuli tam in foris quam in aquis quam in montibus et in baucis ut salva reverencia que dominio regis debetur habeatis ipsius civitatis dominium cum integris foris qualibet habebat prima civitas tudensis et cum omni iure et integritate sua sicut habuistis ea cum omnibus cautis et hereditatibus vestris in tempore patris meis. Confirmo eciam vobis et omnibus successoribus vestris omnes donationes et libertates quas pater meus et parentes et avi mei tudensi ecclesie concesserunt. Parentum enim benedictionem consequitur qui eorum facta conservat illesa. Unde amodo cartam quam populatoribus eiusdem civitatis quam Bonam venturam vocaveramus de foris et consuetudinibus dedimus omnino cassamus et quicquid in ea scriptum est quod pro eis facere videtur suis viribus cavere censemus. Preterea quia ecclesiarum iura inconcussa servare et augere debemus nec in aliquo diminuire, concedimus in perpetuum ut quicumque episcopo tudensi dedecus aut violenciam intulerit in duplo nobilitatis pro calumpnia cum eo componat et violenciam corrigat. Similiter quicumque canonico tudensi alicui dedecus aut violenciam intulerit in tanto nolitatis, scilicet in D solidos, pro calumpnia cum eo componat et violenciam corrigat. Addimus eciam ut Menendus Didaci et Pelagius Pelagii milites illud regalengum de Benevivere cauto tudensis sedis tantum in vita sua teneant post mortem vero amborum totum ipsum regalengum ecclesie tudensi liberum et quietum remaneat perpetuo possidendum. Concedimus vobis preterea omnes piscarias a fauce Minei usque ad villam de Lazoiro. Et incautam vobis villam nostram de Moldes cum omnibus terminis suis ut nullus ibi comes seu maiorinus vel subricius vel gallinarius audeat intrare neque pro petito neque pro calumpnia aliqua sine mandato tudensis episcopi audeat pignorarare.

Si quis igitur ...

Facta karta Compostelle mense aprilis M CC VIII eo anno ...

Regnante eodem serenissimo rege Fernando in Legionem, Extrematuram, Gallegiam et Asturiis.

Ego Fernandus Dei gratia Hispaniarum rex una cum coniuge mea regina Urraca et filio meo Adefonso hoc scriptum quod fieri iussi propria manu roboro et confirmo".

Fuente: Galindo Romeo, P., *Tuy en la Baja Edad Media. Siglos XII-XV*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1923. Colección Diplomática, doc. n.º. XI, pp. XV-XVI.

C) Fuero breve otorgado por Alfonso IX (sin suscripciones)

"(...) Ego Adefonsus Dei grati rex Legionis et Gallegie (...) notum facio univesis tam presentibus quam futuris quod veni ad civitatem tudensem: episcopus autem dominus Suerius tudensis Decanus et Canonici illius loci in querimoniam proposuerunt de civibus ipsius ville eo quod sibi retinebant et denegabant suos foros et suas directuras quas eis persolvere tenebantur. Requisitis a nobis cartis quas episcopus et canonici et cives praedicti habebant super suis foris et consuetudinibus et earum tenore diligenter inspecto nullum recaudum, nullamque certitudinem inveni in eis. Ob hoc habito consilio et deliberacione cum magnatibus et vassallis nostris qui presentes erant feci illud per quod perpensi et intellexi quod iam dicta villa melius popularetur. Im primis igitur mandavi quod quicumque venerit in civitatem tudensem securus veniat et securus redeat et securus stet ibi quamdiu voluerit et vendat et comparet sed det suum portaticum episcopo et ecclesie sancte Marie tudensis sicut solebat dari tempore imperatoris.

Concedo in super Deo et ecclesie iam dicte et vobis, domne Sueri eiusdem sedis episcopo vestrisque successoribus in perpetuum vestras voces et calumpnias et relegum et detallum et plenariam potestatem in villa tudensi et omnes vestras directuras sicut unquam illas melius habuistis in tempore Imperatoris. Mando etiam et addicio quod nullus habeat amos vel vassallos in cautis vel hereditatibus episcopi et canonicarum nisi de consensu et voluntate eorum. Mandavi etiam deleri et in ignem comburi omnes cartas quas episcopus et canonici et cives iam dicti mihi ostenderunt super suis foris et consuetudinibus (...)

Et ego rex dominus Adefonsus una cum filio meo Infante domino Fernando hanc cartam quam fieri iussi roboro et confirmo et sigillo meo communio.

F. c. apud Pontem Veteram mense madi. Era M CC XLVIII regnante rege domino Adefonso in Legione, Gallecia, Asturiis et Extremadura”.

Fuente: Galindo Romeo, P., *Tuy en la Baja Edad Media. Siglos XII-XV*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1923. Colección Diplomática, doc. n.º. XVII, pp. XIX-XX.

D) Fuero breve otorgado por Fernando III (Copia del siglo XVI)

“En la Cibdad de Tuy à dos dias del mes de Enero año del nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mill & quinientos & diez & siete años, ante los Reverendos Señores D. Johan de Montes Dean en la Iglesia Cathedral de la dicha Cibdad, & Gonzalo Afonso Canonigo en la dicha Iglesia, Oficiales & Vicarios generales en lo espiritual & temporal en la dicha Cibdad & Obispado de Tuy, Sede vacante, & en presencia de mi Sanjuan de Castro Escribano & Notario publico jurado de la dicha Cibdad & Obispado de Tuy por la auctoridad ordinaria, & de los testigos de yuso escriptos, parecieron el Bachiller Bugarin & Garcia de Cantos Regidores de la dicha Cibdad, & Gregorio Parceyro Procurador Sindico de la dicha Cibdad, por si & por todos los otros vecinos de la dicha Cibdad, & mostraron, & presentaron, & leer ficieron por mi el dicho Escribano un scripto de pedimento que su tenor & forma es este que se sigue

Reverendos Señores, los Regidores & Procurador de esta Cibdad hacemos saber à vuestras mds que à nuestra noticia vino que en el Archivo publico desta Iglesia esta una Sentencia & Privilegio que en el muy alto Consejo de sus Altezas se trató & dio entre los vecinos desta dicha Cibdad & el Cabildo deste dicha Iglesia: E porque aquel pertenesce à los Vecinos de esta Cibdad, & à nos en su nombre, & es comun asi al dicho Cabildo, como à la dicha Cibdad; à vuestras mercedes pedimos & suplicamos, que ante todas cosas manden exhibir en juicio la dicha Sentencia & Privilegio, & ansi exhibida fallando haber sido dad entre partes & comun, & pertenecer à la dicha Cibdad & vecinos della, nos manden dar un treslado concertado con la parte del dicho Cabildo, & firmado & autorizado de manera que faga fe en juicio & fuera del, para lo qual su noble oficio imploramos, & pedimos cumplimiento de justicia, & juramos que non lo pedimos maliciosamente las costas.

E asi presentado el dicho escripto & leído por mi el dicho Escribano, luego los dichos Regidores & Procurador Síndico de la dicha Cibdad digeron que asi lo pedian por testimonio, & juraron en mano de mi el dicho Escribano sobre una señal de Cruz en forma de derecho, quel dicho pedimento no lo hacian maliciosamente, salvo por ser cosa que pertenecia à ellos & à los Vecinos de la dicha Cibdad: Los dichos Señores Vicarios digero que lo oian, & que mandaban à mi el dicho Escribano notificase à Alfonso Rodriguez de Bugarin, & à Fernan Cs Canonigos de la dicha Iglesia, en cuyo poder está el dicho Archivo publico, que busquen & escudriñen en él el dicho Privilegio & Sentencia; & hallandolo en el lo presenten ante ellos para mañana à hora de Audiencia, para que visto el dicho Privilegio & Sentencia, provean & manden lo que fuese justicia: lo qual digeron que les mandaban que asi fagan y cumplan so pena de excomunion, estando presentes por testigos Pedro Dalen parte, & Alonso de Cuellar notario, vecinos desta dicha Cibdad.

Despues de lo susodicho en la dicha Cibdad de Tuy este dicho dia mes & año suso dichos, yo el dicho Sanjuan de Castro Escribano notifique el dicho mandamiento de los dichos Señores Vicarios à Alfonso Rodriguez de Bugarin, Canonigo, en su persona, el qual dijo que obedecia el dicho mandamiento, & quel

buscaria & escudriñaria el dicho Archivo publico, donde estaban las Escripturas de los Señores Dean & Cabildo desta dicha Iglesia, & fallandolo el dicho Privilegio & Sentencia, estaba presto de complir lo contenido en el dicho Mandamiento, estando presentes por testigos Juan Collazo, & Pedro de Saa, Canonigos en la dicha Iglesia.

Despues de lo suso dicho en la dicha Cibdad de Tuy a tres dias del dicho mes de Enero & año susodicho, antes los dichos Señores Vicarios & en presencia de mi el dicho Escribano & testigos yuso scriptos, pareció Ruy Garcia Canonigo en la dicha Iglesia, Procurador de los dichos Señores Dean & Cabildo, & dijo, que cumpliendo el mandamientos por parte de sus mercedes fecho à Alfonso Rodrigues de Bugarin Canonigo, quel como Procurador del dicho Cabildo presentaba el dicho Previlejo & Sentencia originalmente ante sus mercedes, & que lo pedía por testimonio. E luego los dichos Señores Vicarios tomaron el dicho Previlejo en sus manos, & visto & mirado digeron, que atento en como el dicho Previlejo & Sentencia era pertenecente à ellos & à los Vecinos de la dicha Cibdad, por ser dadd entre comun; que mandaban & mandaron à mi el dicho Escribano sacase del dicho Previlejo & Sentencia un treslado, o dos, ò más quales & quantos el Concejo de la dicha Cibdad quisiese, & por bien toviese, sacandolo & concertando los dichos treslados presente el Procurador del dicho Cabildo: & asi sacados los diese & entregase en publica forma, & signados de mi signo al dicho Procurador Sindico, & que en el treslado ò treslados que asi yo el dicho Escribano sacase del dicho Previlejo & Sentencia, & sinase de mi signo, que ellos interponian, siendo necesario, su autoridad & decreto judicial, paraque mejor valga & faga fe en juicio & fuera del, como si fuese el mismo proprio Original, estando por testigos Bartholome de Montes, & Alfonso de Cuellas, Notarios, Vecinos desta dicha Cibdad. El tenor & forma del dicho Previlejo & Sentencia Original que yo el dicho Escribano saque del verbo ad verbum bien & fielmente por mandado de los dichos Señores Vicarios, es este que se sigue.

Privilegio de S. Fernando en 4 de Junio del año 1250.

Conoscida cosa sea à quantos esta Carta vieren, como sobre pleyto que havie Don Luchas Obispo de Tuy, & su Cabildo con el Concejo de Tuy, vinieron ante mi D. Fernando por la gracia de Dios Rey de Castilla & de Toledo, de Leon & de Galicia, de Sevilla, de Cordoba, de Murcia, & de Jahen, el Obispo por si, & Canonigos de la Iglesia por el Cabildo, & omes buenos por el Concejo, & yo oi las querellas de amas las partes, & fizlas escrebir en una Carta, & oidas las razones de la una & de la otra parte, tove por derecho de lo facer pesquisar, & avinieronse amas las partes que los pesquirieren Pelay Dias, Juis que era de Leon, & Pedro Alguis de Astorga: & yo mande que pesquiriesen sobre aquellas querellas que me ficieron la una & la otra parte, si era asi como dicien los unos & los otros, ò non: & envíeles la Carta de las querellas encerrada dentro en la mi carta porque les mande facer la pesquisa, & ellos ficieron la pesquisa, & enviaronmela, & las partes fueron emplazadas que veniesen ante mi el dia de Cinquesma, que fue en la Era desta Carta, pora oir la pesquisa: & à este plazo vino el Obispo D. Gill, & Fernan Yañez Arcediano, & Arias Paz Canonigo de Tuy por el Cabildo, & Martin Fernandez Boguero, Justicia de la Villa por el Concejo, con Carta del Concejo que estarie el Concejo por quento el ficiese ante mi.

Et Yo vi la pesquisa, & de si mandela veer al Arzobispo de Santiago, & al Obispo de Palencia, & al Obispo de Segovia, & à Pelaez Diaz mio Alcalde: & ante que la pesquisa judgasemos, avinieronse el Obispo & los personeros del Cabildo, & el personero del Concejo, de meter el pleyto todo en mi mano, & que estuviesen por quanto yo mandase, quier por juicio, quier por avenencia, quier por otra manera qualquier que yo toviese por bien. E Yo ove mio consejo con el Infant don Alfons mio fijo, & con el Arzobispo de Santiago, & con los Obispos, & con los Ricos-omes, que eran conmigo, & tove por bien & mandé quel Concejo de Tuy pechasen mill maravedis al Obispo & al Cabildo, por los denuestos que digieron al Obispo D. Lucas, & à las personas, & à los Canonigos de la Iglesia, & porque entraron el Iglesia con armas, & encerraron los hombres tras el altar, & vertieron las lamparas, & por otras cosas malas & desaguisadas que ficieron al Obispo, & à la Iglesia, que non debian facer. E mando que Pedro Melendez la justicia, & Ferrando Suarez, & Pedro Palombo, que fueron mayoresales en este fecho, que à un dia de fiesta general, que anden en paños de lino, & descalzos, con sendas sogas à las gargantas, & que vengan à la Iglesia mayor à que ficieron yerro, & que se paren ante el altar, & el Obispo que les dé aquella penitencia, que les debiere

dar: & yo diera mayor pena à los del Concejo de Tuy, si non porque entendí que el Obispo & el Cabildo ficieran algunas cosas malas & desaguisadas contra el Concejo, que non debieran facer.

Otrosi sobre la contienda que habien el Obispo & el Cabildo de Tuy con el Concejo en razon del Señorío que decien el Obispo & el Cabildo que les debie facer el Concejo, & el Concejo decien que non les debien reconocer el Señorío; mandé à los unos & à los otros, que me mostrasen suas Cartas, & sus Previllegios quantos haber podiesen cada unos dellos sobresta razon: & los del Concejo de Tuy mostraronme una Carta del Rey D. Ferrando, mio avuelo, de Costumbres & de Fueros que dio à los pobladores de Tuy, quando mudó la puebla de un logar o estaba, à otro lugar mas fuerte, o agora está: & non fallé que en aquella Carta diese nin tolliese Señorío al Obispo & à la Iglesia de Tuy: & dicie en un lugar, que si el ladron de otra parte adugiese furto à la Villa, que fuese dado el ladron al Vicario del Obispo, porque semeja que allí se afirmaba mas el Señorío del Obispo & de la Iglesia. Demas esta Carta fallela emendada & entrelinada en lugares sospechosos, & de dos manos, porque semeja que non debie valer.

Et el Obispo & el Cabildo mostraronme sus Previllegios, & primeramente mostraronme Previllegio del Emperador, & leyemos hy muchas franquezas & muchas mercedes, que fizo el Emperador al Obispo & à la Iglesia de Tuy, & de cómo estremó las Iglesias del Obispo de las del Cabildo, & las del Cabildo de las del Obispo, porque non oviesen contienda el Obispo con el Cabildo de los Canonigos, ni ellos con el Obispo, & fallamos hy como mando que los de Tuy fuesen vasallos siempre del Obispo, & de la Iglesia de Tuy. E mostraronme otro Previllegio del Rey D. Ferrando mio avuelo, que confirmaba las franquezas & los donadios que diera el Emperador al Obispo & à la Iglesia de Tuy: & mandaba quel Concejo de Tuy reconociesen Señorío al Obispo & à la Iglesia de Tuy. Et mostraronme otra Carta de mio Padre de como otorgaba & confirmaba el Previllegio del Rey D. Ferrando mio avuelo, & nombraba toda la Carta del Rey D. Ferrando mio avuelo en la suya, & como otorgaba todas las franquezas & los donadios que dio el Rey D. Ferrando mio avuelo tambien del Señorío, como de todas las otras cosas que diera al Obispo & à la Iglesia de Tuy: & este Previllegio fue dado dos años antes de su muerte, porque entendimos que se tovo el Previllegio: pues que tan prieto fue dado de su muerte. Et mostraronme otra Carta de mio Padre seellada de seello de cera, de cómo les otorgaba el Relego, & el Detallo, & lleño poder en la Villa.

Et los del Concejo mostraronme otra Carta de mio Padre de como mandó à omes señalados de la Villa, & les dio poder que ficiesen justicia, & de cómo les ayudasen chicos & grandes quantos fuesen en la Villa à facer justicia, & que si algun pariente de los omes poderosos de la Villa ficiese algun tuerto, que el su pariente mas cercano, si fuese en la Villa, quel priese; & si este pariente non fuese en la Villa, que estos omes sobredichos à quien mandó mio Padre facer la justicia, quel prisiese: & por esto temeben ellos & razoaua, que pues que mio Padre metiera el poder de recabdar & de prender omes, & de facer justicia en la Villa en omes señalados del lugar; que por aquí se tornaba el Señorío del Obispo & de la Iglesia al Rey & al Concejo: & nos veyendo esta Carta, & acatandola afincadamente con D. Alfonso mio fijo, & con el Arzobispo de Santiago, & con los Obispos de Palencia, & de Segovia, & de Coria, & con los otros omes, & con los aliados que conmigo eran, toviemos por bien que por mio Padre dar poder de facer justicia à omes señalados de la Villa, entendiendo que la Villa era mal parada, ò por que el Obispo non podie, ò non querie, ò non sabie, ò non se atrevie a facer justicia ante omes poderosos de la Villa, teniendo el Rey que para qui se le parie mal la Villa, & non nombrando en la Carta de toller Señorío à la Iglesia, maguer que el Rey diese poder à omes señalados & conocidos por facer justicia: por aquí non se entiende que tuelle Señorío ni poder al Obispo, ni à la Iglesia.

Et yo visto los Previllegios & las Cartas de la una & de la otra parte ove mio acuerdo y mio consejo con el Infante D. Alfonso mio hijo, & con el Arzobispo, & con los Obispos sobredichos, & con los ricos omes & con los aliados que conmigo eran, quales Previllegios, & quales Cartas destas deben valer, ò quales non: & catadas las fuerzas de los unos Previllegios & de los otros; Mando e do por juicio que los Previllegios del Obispo & de la Iglesia de Tuy que vallan: & yo confirmolos & otorgolos que valan por siempre: & mando al Concejo de Tuy que reconocan Señorío & que fagan omenage al Obispo, & à la Iglesia de Tuy, & sean sus vasallos; & el Obispo es mi Vasallo por la Cibdad de Tuy, & fizome pleyto & omenage, & puso sus manos

entre las mias ante mi Corte, & ha de facerme guerra & paz, & darme Moneda, & conducho, & como lo dieron en tiempo de mio Padre, & el Concejo me debe facer hueste, & darme conducho como en tiempo de mio Padre.

Fueros de Tuy.

(I) Et el Obispo ha de guardar à los de Tuy aquellos Fueros que son scriptos en aquella Carta que à mi mostraron, que mandé escribir en esta mia, que dicen asi como manda el Rey D. Ferrando, que qualquier morador que sea de la Cibdad de Buenaventura, que dicen agora Tuy, que non dé portadgo de sal à aquel Puerto, del qual portadgo solie haber la meatat el Castillo de Anfeza, & la otra mitad el Obispo, & los Canonigos: que de las Viñas fechas de que daban el diezmo al Obispo & à los Canonigos por fuero, que de aqui adelante no den otro diezmo sino aquel que deben dar por Dios.

(II) Et manda, que ningun Merino non sea osado de prender ningun morador desta Villa por alguna caloña que non fuere dada à Palacio, si non por homicidio, & por rauso, & por furto conoscido, ò por traicio conoscida, ò por stiercol puesto en la boca, & delas otras cosas: si la coloña fuere dada à Palacio, si aquel que la coloña ficiere, ò oviere casa en la Villa, dè fiador en cinquenta soldos, & Sayon no sea osado de entrar en su casa por prender: & si no oviere casa en la Villa, dé fiador en cinquenta soldos, & manlevador en sesaenta: & si la caloña fuere de cosas muebles, ò de heredamiento, aquel que la cosa ficiere suya por derecho, hayala en paz, & el Merino reciba la pena del mal fecho según la quantia de la caloña: & si fuere de ferida del cuerpo, haya la mitad de la pena el Merino, & la otra mitad el que recibió el daño: & ningun Merino non sea osado de venir contra estas costumbres, & si lo ficiere, ningun de los moradores de la Villa que defendiendo à si & à sus cosas le ficiere algun daño, que non reciba por ent pena ninguna, en cuerpo, ni en haber, & que ninguno non sea osado de defender al Merino lo que pertenesce à su derecho, & el que lo ficiere, que reciba la pena de su yerro.

(III) Et si Nave alguna crebare de la gargante del Miño fata la Barcela, que ninguno de los de la Villa non pierda ninguna cosa de lo que hy oviere por el Señor, ò por el Merino de la tierra, ò por algun poderoso; & si en otra parte del Regno crebase, quel morador de la Villa, dé la quarta parte de quanto hy oviere à la voz del Rey, & que torne seguro con todo lo al à su Villa, & con su Nave, si haberle podiere: & que de pan ò vino que plantaren en los montes ó en los logares non labrados, ò en sus heredades proprias, que non den diezmo, si non à Dios. E como los encoten sus heredades, & los amos de sus fijos & de sus hijas, los que ovieren con consentimiento del Señor de la tierra, que hayan tal coto qual han las heredades & los amos de los nobles Caballeros, si herederos fueren.

(IV) Et que los Mercaderes de Tuy que vayan & vengyan seguros por todo el Regno, & que ninguno non sea pendrado, si no fuere debdor ò fiador, & si alguno fuere preso, que aquel que le prisiere que le suelte sin daño, & que peche quinientos sueldos por quel preso: & si alguno tollere al Mercador de Tuy su haber por fuerza, torne gelo doblado, & peche al Rey quinientos sueldos: & tuello à todos los moradores de Tuy luytosa & manmadgo, & otorgoles libre poder de mandar, & de dejar sus cosas & de facer testamento dellas à quien quisieren à su muerte: & que ninguno non sea osado de tollerle sus pastos, & su lenna para quemar, ò para facer casa, ò otros edificios, ò navios, si no en los lugares labrados, & defendidos.

(V) Et si alguno viniere de otra parte à la Villa de Tuy, quier sea fidalgo, quier non, & ficiere hi furto, que por la justicia que del ficieren que non pechen nada, ni respondan à parientes, ni à Señores del ladron por razon de omezillo: & si alguno tambien de los de la Villa, como de los de fuera de la Villa, los acaloniare por tal omezillo, que peche al Rey quinientos sueldos, & que sea hechado del Regno como mal fechor, ca yo non quiero sofrir los defendedores de los ladrones. E que si algun ladron tragiere furto de otra parte à la Villa, que sea dado el ladron al Vicario del Obispo, & el furto que lo den à cuyo era.

(VI) E qualquier que sea de libre poder, & viniere poblar à la villa de Tuy, que venga sin damno: & quel ficiere tuerto, que haya la pena que es dicha de suso: & como los otorga con todos estos fueros & estas costumbres, que son dichas de suso, todos los buenos fueros & las buenas costumbres que ovieron del tiempo antiguo & dese tiempo en que eran entonce: & que se algun ome fidalgo poblase con ellos, que no oviese mejor fuero que qualquier otro de los que hy morasen, & si oviere Señor fuera del Regno, oviese su heredad en la Villa, mas que non fuese osado de en la Villa entrar.

(VII) *Et si el Obispo menguase de facer justicia en la Villa, quel debiese facer, ò non guardase à los de la Villa los fueros & sus derechos, aquellos que scriptos son en esta Carta, que yo que los tenga à fuero & à derecho & à justicia, & si por aventura el Obispo ò el Cabildo me quisiesen meter el derecho & el Señorío que yo he sobre ellos, & sobre la Villa de Tuy, por juicio de Roma, ò por otra parte por o yo perdiese alguna cosa del mio derecho & del mio Señorío de Tuy, & sabiendolo Rey por verdat, & probandolo, & juzgandolo por corte de Clerigos & de legos; que Yo ni los que regnaren despues de mi en Leon, que non seamos tenudos de guardarles las cosas, ni de tenergelas, ni el Concejos de facerles Señorío: & si este yerro viniese por el Obispo, quel mio Señorío & el mio derecho me metiese por Roma, ò por otro juicio, & pesase al Cabildo, & me lo mostrasen que les pesaba; quel Obispo perdiese el Señorío, & el Cabildo no: & otro si, si el yerro viniese por el Cabildo, & pesase al Obispo, & me lo mostrase quel pesaba; que lo pierda el Cabildo, & el Obispo no: & si por el Obispo & por el Cabildo comunalmente se me menoscabase mio Señorío en la manera que de suso dicho es, probandolo yo por verdad, ò qui regnare despues de mi en Leon, & juzgandolo por Corte de Clerigos & de legos, que lo pierdan todos.*

(VIII) *Et aquellos que mandamos sobre el Relego, & el Detallo, mandamos que asi sea tenido, quel Obispo haya el Detallo cada anno ocho dias en la Feria de Pascoa, & otros ocho dias en la Feria de Sancta Maria de Agosto: & mando que este Detallo non sea tenido sino en pannos: & otro si mando quel Obispo haya Relego del dia de San Juan Baptista de Junio fasta quince dias, de guisa quel vino quel Obispo vendiere en su Relego, que lo pueda vender por mas por un dinero à la quarta que se vendia lo mas caro al tiempo que se comienza el Relego: & mando que en todo el tiempo deste Relego, que ninguno non sea osado de vender vino en la Villa de Tuy, si no el Obispo de Tuy: & quien quier que este Relego quebrantare & non guardare, pierda la Cuba con el vino que comenzare à vender, & cient sueldos: pero si en tiempo del Relego veniesen Barcas à la Villa, mando que los de la Villa que puedan vender sus Cunas de vino à estrangeros para levar en las Barcas.*

(IX) *E yo D. Gil Obispo de Tuy fago omenage à Vos Sennor Don Fernando Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordoba, de Murcia & de Jahen, & à todos los que regnaren en Leon despues de vos, por mi & por todos los que fueren despues de mi Obispos en la Iglesia de Tuy, que vos guarde & que vos tenga todas estas cosas que son scriptas en esta Carta lealmente, & verdaderamente como Vasallo à Señor. E yo Ferrant Yanes Arcediano, è yo Arias Paz Canonigo de la Iglesia de Tuy, Procuradores de todo el Cabildo, por nos & por el Cabildo de Tuy, que agora es, & por todos los otros que vernan despues de nos, facemos vos pleyto & omenage à vos Señor sobredicho Rey D. Ferrando, & à los otros que vernan despues de vos que regnaren en Leon, que vos guardaremos & que tengamos todas estas cosas que sobredichas son en esta Carta lealmente & verdaderamente como vasallos à Señor.*

E yo Martin Fernandez Boguero Justicia de la Villa de Tuy, & personero del Concejo de Tuy, fago pleyto & omenage à vos Señor D. Gil Obispo de Tuy, por mi & por todo el Concejo de Tuy, por los que son & por los que vernan, que vos guardaremos vuestro Señorío & vuestros derechos lealmente & verdaderamente à vos & à los que fueren despues de vos Obispos de Tuy, & al Cabildo que agora es, & que fuere siempre en la Iglesia de Tuy, como vasallos à Señor en todas aquellas cosas que vos debieremos guardar vuestro Señorío & vuestros derechos.

Et porque esta cosa non venga en dubda, & sea mas firme & valla por siempre, Yo sobredicho Rey D. Ferrando mandé poner mio Sello de plomo en esta Carta. E yo Maestro Martin que escribi esta Carta.

Facta Carta apud Sibillam anno secundo quando victoriosissimus Rex Fernandus cepit Sibillam, eodem regnante & Xrto, Regis expensis, IIII die Julii Era M CC octogesima octava. Et ego praeominatus Rex Ferrandus regnans in Castella, & Toletto, Legione, Gallaecia, Sibilla, Corduba, Murcia, & Jahenno, Badalotio, & Baecia, hanc Cartam quam fieri jussi manu propria roboro & confirmo.

Guterius Toletanae Sedis Archiepiscopus Hispaniarum Primas, confirmat. Infans Domnus Alfonsus frater Dni Regis confirmat. Johannes Compostellanae Sedis Archiepiscopus cf. Aparicius Burgensis Episcopus cf. Nunio Legionensis Eps. cf. Rodericus Palentinus Eps. cf. Ecclesia Oventensis vacat. Raymundus Segoviensis Eps. cf. Petrus Zamorensis Episcopus cf. Fernandus Segontiensis Eps. cf. Petrus Salmanticensis Eps. cg. Egidius Oxomensis Eps. cf. Petrus Astoricensis Eps. cf. Mathaeus Conchensis

Eps. cf. Leonardus Civitatensis Eps. cf. Benedictus Abulensis Eps. cf. Michael Lucensis Eps. cf. Aznarius Calagurritanus Eps. cf. Johannes Auriensis Eps. cf. Ecclesia Gienensis vacat. Egidius Tudensis Eps. cf. Adamus Placentinus Eps. cf. Johannes Mundomensis Eps. cf. Petrus Cordubensis Eps. cf. Sancius Cauriensis Eps. cf. Alfonsus Lupi cf. Rodericus Gomez confirmat. Alfonsus Tellii cf. Rodericus Froles cf. Nunius Gonsalvi cf. Gonsalvus Ramirez cf. Simon Roderici cf. Petrus Poncii cf. Alvarus Egidii cf. Ferrandus Joannis cf. Ferrandus Roderici cf. Rodericus Roderici cf. Joannes Garsiae cf. Alvarus Didaci cf. Rodericus Gonsalvi cf. Pelagius Petri cf. Gomecius Roderici cf. Fernandus Gonsalvi maior Merinus in Castella cf. Petrus Guterrri mior Merinus in Legione cf. Ego Magister Martini Segoviensis jussu Magistri Reymundi Segoviensis Epi. Dni Regis Notarii hanc Cartam scripsi. Nunio Frrndi maior Merinus in Gallaecia confirmat. Signum Ferrandi Regis Castell. Toll. Legion. Gall. Sibill. Cord. MI: Didacus Lupi de Faro Alferiz Dni Regis confirmat. Rodericus Cundisalvi Maior domus Curiae Regis confirmat.

Fue concertado este dicho treslado que de suso va encorporado con el dicho Previllegio oreginal en la dicha Cibdad de Tuy à diez e ocho dias del mes de Abril del dicho año del mill e quinientos e diez e siete años, estando presente Ruy Garcia Canonigo, Procurador de los Señores del Cabildo desta dicha Iglesia, è asi mismo el Bachiller Bugarin Regidor de la dicha Cibdad, à los quales doy fee que conosco, y estando presentes por testigos al ver concertar, cotejar e colacionar este dicho treslado con el dicho Previllegio oreginal Pero Diz, e Alfonso de Cuellar Notarios, e Pero Fernandez de Junco, vecinos de la dicha Cibdad. E yo el dicho Escribano doy fee que el dicho Previllegio oreginal tenia un Sello de plomo pendiente con tres filos de color blanco y colorado y amarillo y de la una parte del Sello estaba un Castillo, e de la otra parte un Leon.

E yo el dicho Sanjuan de Castro Escribano y Notario Publico jurado suso dicho presente fui en uno con los dichos testigos à todos los avios suso dichos. E asi mesmo al concertar el dicho treslado de suso encorporado del dicho Previllegio oreginal, e va cierto e concertado según & de la manera que en el dicho oreginal se contiene: e doy fee que al concertar estuvo presente el Procurador del dicho Cabildo, & asi mismo el dicho Bachiller Bugarin, Regidor de la dicha Cibdad, e de mandamiento de los dichos Señores Vicarios, e de pedimento e requerimiento de los dichos Regidores, e Procurador Sindico de la dicha Cibdad, este dicho treslado fiz escribir por mano de otro según e de la manera que en el dicho Previllegio oreginal estaba, letra por letra, & verbo por verbo.: & doy fee que conosco al dicho Procurador del dicho Cabildo, e à los dichos Regidores & Procurador de la dicha Cibdad, & va firmado de los dichos Señores Vicarios, & sellado con el Sello de su Audiencia: e por verdad fiz aquí este mi signo & firma acostumbrados = Sanjuan de Castro Notario =

Jo. Decanus Tudensis atque Vicarius =

G. Canonicus atque Vicarius =”.

Fuente: Flórez, E., *España Sagrada. Theatro Geographico-Historico de la Iglesia de España*. Oficina de Antonio Marín, Madrid, 1767. Tomo XXII. *De la Iglesia de Tuy desde su origen hasta el siglo decimo sexto*, doc. n.º. XVIII, pp. 290-303.

29. Carta de Población de Verín

La villa de Verín, situada en la frontera entre Galicia y Portugal, gozó siempre de una privilegiada posición económica como tierra de intercambio. El inicio de esa actividad se puede cifrar en el entorno al año 1185 cuando Payo, abad de Celanova, concede una carta de población a los que acudieren a vivir a la mencionada villa con todo el elenco de privilegios y demás franquicias que se solían estilar. Aquí incluimos una traducción al gallego hecha en el año 1365.

“En o ano do nacemento do noso señor Jesuchristo mil cento e oytenta tres. Eu Paayo Abbade de Celanova ensembré con todo o Convento dos monxes en ese lugar estantes faço praço e preito ao que se diser publicamente foro a todos los homes que quiseren morar e poboar en a vila de Santa Maria de Verin per tal condiçon que aqueles que y fiseren casa y morada, teñana eles e os que deles sayeren para todo

sempre e nó na perca por outro que y sobreveña. E se acaescer que algun ende saya por razon de omicio ou de alguna cousa que elle sofrer non poder e depois quisesse tornar que quanto y fecer recobreo assi tanto quanto ante tiña. Mas sy elle de sua propia vontade ende sayr o para vezindade de outro senorio sen outorgamento do Abbade de Celanova fugir, que quer que y tover de casa, carezca do jur da heredade saente como das cousas que aja el consigo per qualquier pleito que ende sayr. Mas dos froitos que y labraren assi de trigo como de outra semente, mandamos que dos agros e das terras rompidas a quarta parte dos seus labores dian ao Mosteiro de Celanova per seu Vigario. Mas das non labradas e non rompidas mandamos que guarden para nos a quinta parte e todo o al que ficer que o ajan. E das viñas mandamos eso mesmo. Conven a saber daquelas que chantaren nas terras rompidas dia quarta parte ao noso Mosteiro. Mais daquelas que chantaren nas terras por arromper dian tanto quinta e todo al fique para elles. E enas despensas de coller os froitos que quer que y despenderan, despendase do noso e do seu, assi como lo repetimos. Mais das arbores que y chantaren mandamos delles a cresemente delles para sempre por jur dean a quarta parte. Mais das viñas non otorgamos que se faça assi. Aquestas cosas assi acabadas den a nos ou a noso vigario cada ano de cada casa per cada una cabeza das casas criminas un moyo de censo. Mais das criminas que feceren que no seja omecio de grado e sen razon feito, o otrosi rauso ou que pertenezca a criminal voz por cualquier chaga ou crimina fe que entre eles nasca non paguen mais ca cinco soldos, conven a saber duas fragaes e tres tomis, omecio que dereitamente o con razon ou por autoridade ou por razon de concello fór cometido non seja acriminado nen pagado per nenguna manera. Mais se con outra manera ou contra dereito for cometido pague a soma da composicion. Otrossi o rauso en cualquier manera for non fique sen pena e sen composiçon. Otrossi per toda manera petramos composiçon sobre la loytosa e sobre la guayosa. Das labores e das cortiñas conven a saber do froito guardese a quinta parte a nos e a noso Mosteiro e partase co al todo ajano para si. E s'algun deles quiser vender o seu quiñon aquesto e casas, agros, cortiñas o fondro das arbores, mandamos que se non venda a outro sinon a seus vecinos, ou a seus parentes que moraren en esa vila, ou a o Mosteiro de Celanova, eso mesmo mandamos dar a iglesia desa vila como dos outros homes saente o Mayo de cada ano que non demanden al. Otrossi das viñas de lo ano que arrendaren ate los cinco anos non dien cousa, mas ajan o froito entero para si. Otrossi mandamos que o noso Merino que aja da eira e do lagar de cada una casa un quarteiro e un puzal de viño e un mollo de liño.

Este e o traslado de una carta partida per letras que dician assi: Verbo domini celi. A qual carto era do foro de Verin e feita por letra q eu Lorenço Anes notario jurado en terra de Celanova e eno dito Mosteiro pelo Abbade D. Juan Perez vi e aquí trasladey en lenguaje e según q se aquí conten a peticion de Juan Perez monje non ovenal de Mijoos per autoridade de Pero Fernandez, vigairo do dito Mosteiro a qual carta non era rota nen cancelada nen per nenuna maneira sospeita e este traslado conferido co o original puge meu nome e meu sinal en testimonio de verdade. Feito o traslado no dito Mosteiro catorce dias de Mayo. Era de mil trecentos e sesenta e seis anos. Presentes testigos Gil Perez e Estevo Gonzalez y Sancho Garcia monges del dicho Monesterio e outros”.

Fuente: Vázquez Núñez, A., “Traducción gallega hecha en 1366 de la Carta de población otorgada por el Monasterio de Celanova a los que quisieren habitar la villa de Verín, año 1183”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*. Tomo I (1900), pp. 257-258.

30. Fuero de Vilanova

Se trata de una pequeña aldea situada hoy en día en la parroquia de San Pedro de Porta, municipio de Sobrado. Como puede fácilmente colegirse esta localidad se hallaba bajo los designios del abad del monasterio de Sobrado, uno de los más poderosos de la Galicia medieval. En función de múltiples donaciones, se fue erigiendo en un referente para otras comunidades cistercienses. A su cabeza figuraba un abad, con poderes gubernativos, jurisdiccionales y tributarios. Entre ellos, estaba reconocida la capacidad de dictar ciertas normas para ordenar las relaciones en el seno de la comunidad que regía. En el año 1215, el abad Enrique y los monjes del monasterio citado otorgaron el presente fuero breve para regular las prestaciones señoriales a las que estaban sujetos los moradores de esas tierras, así como la intervención del merino.

"In nomine Domini nostri Ihesu Christi. Sit presentibus et futuris quod postquam abbas et conuentus de Superado adquisiuerunt possessionem de Uila Noua, homines que ibi morabantur fere omnes in mani abbatis et fratrum suorum in presencia bonorum hominum se quitauerunt de ipsa hereditate et se nichil ibi habere iure hereditario professi sunt. Post hec ergo abbas domnus Henricus et conuentus de Superado partem concessimus eis in ipsa uilla essent nostri uasalli et singulis mensibus dent II operas cum bobus et cum corporibus suis et qui non habuerit boues, det eas cum corpore suo aut cum bestia si eam habuerit, et ipsas operas in unoquoque mense debemus requirere, ita quod si non demandauerimus in suo mense non possumus eas demandare in alio, et dabimus panem eis et uinum et condimentum, et in tempore de eras dabimus eis carnes duabus uicibus. Nos autem in istis II primis annis postquam homines collegerint panem suum, debemus accipere nobis partem in ipsa hereditate iuxta beneplacitum nostrum ad usum proprii laboris, et alteram partem illis debemus relinquere ita quod ex inde unusquisque in sua parte remaneat, quando in ipsa uilla habitauerit in foro faciendo. Ad festum Sancti Martini unusquisque debet dare II solidos de fumatica quolibet anno. Quando abbas uenerit ad Uillanoua unusquisque debet dare VI denarios pro iantare et hoc duabus uicibus in anno et si non uenerit nihin ex his dabit. Non debent aliquis habere solare uel prestimonium in Uillanoua que non sita uasallus noster. Si aliquier uoluerit domum et prestimonium uendere, uendat tali homini qui forum nobis ex integro faciat et sit uasallus noster et moretur in uilla nostra et hoc faciat per manus fratris nostri et si uoluerit illud confrater noster ipsi uendatur et non alii. Non debet aliquis frater uel maiorinus eos expellere de domo et prestimonio nisi tantum abbas de Superado quando uoluerit uel inuenerit causam pro qua hoca faciat et ipse solus potest hoca facere, quandocumque uoluerit. Calumnias quas fecerint et malum quod fecerint ipsi homines, maiorino pectent secundum consuetudinem terre, et ipsas calumpnias debent sanare per bonos homines de Uillanoua, et non traheret maiorinus nostrum ad iudicium extra uillam. Si quis calumpniam fecerit et in porta domus sue dederit fideiussorem in V solidos, non intret maiorinus domum suam. Si noluerit dare fiador, intret maiorinus cum duobus uicinis et pignoret eum. Si calumpniam non potest sanari per V solidos, non intret maiorinus domum suam cum omnibus que habet. Nullus uicinum suum trahat ad iudicium extra uillam pro demanda unius morabetini, et infra set per uicinos iudicetur. Vidua, si maritum acceperit, det unum M. Sciendum autem quod istud forum et pactum non esta datum pro filiis et neptis set tantum istis hominibus qui presentes sunt unucuique in sua sola persona, quorum ista sunt nomina: Dominicus Martini, Petrus Zapatero, Dominicus Fabrerii, Fernandus Caluet, Fernandus Portero, Maria Petri, Martinus Uasalli, Sancia Pelagii, Dominicus de Era, Fernandus de Scorriel, Pela Facundi, Dominicus Uasalli, don Martin presbiter, domna Iusta, Joan Pelaz, Fernandus Mulo, Petrus Tirado, Pela Oueiero, Michael de Oro, Calueta, Maria Iohannis, don Gil, Joan de Roales, Dominicus Stephani, Marina Teiera, Johan Cordero, Micahel Beltran, Petrus Stephani. Si quis contra hoc pactum uenerit, pectet D morabetinos.

Facta in Valderas era M CC L III. Qui presentes fuerunt: Martinus archipresbiter cf., Martinus Fernandi cf., don Aluaro cf., Petrus Gunzalui cf., don Pasqual cf., Pela Grosso cf., Petrus Maurus notuit".

Fuente: Loscertales de García de Valdeavellano, P., *Tumbos del Monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General de Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional, Madrid, 1976. Tomo II. *Tumbo Segundo*, doc. nº. 200, pp. 211-212.